

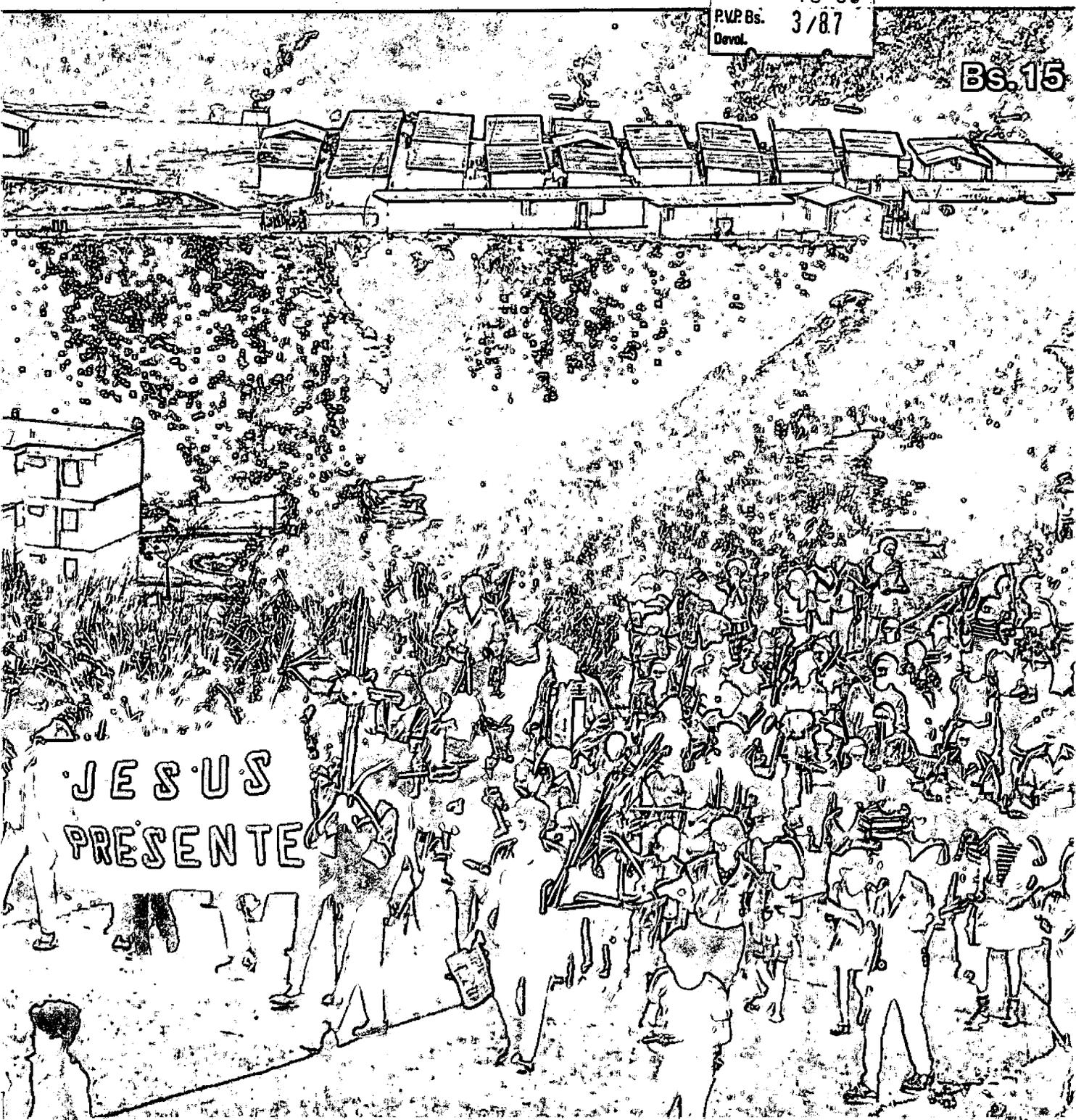
LA GENTE EN LA IGLESIA

- * La economía venezolana de 1987
- * Las hormiguitas de AD
- * El Vaticano II en Venezuela
- * La vivienda y los servicios urbanos
- * Rumbo a los cincuenta años

AÑOL - No. 491 - ENERO 1987

Dist. SANTIAGO c.a.
15 00
P.V.P. Bs. 3/87
Devol.

Bs.15



JESUS
PRESENTE

comunicación

EDICIONES EN OFERTA ESPECIAL

¡OPORTUNIDAD ÚNICA PARA COMUNICADORES, PERIODISTAS, POLÍTICOS, EDUCADORES... INTERESADOS EN LAS COMUNICACIONES MODERNAS!

- ¡27 números monográficos de Comunicación por sólo 250 bolívares!
- ¡2.600 páginas que recogen los estudios, documentos y comentarios de zuela y América Latina!
- ¡Dos índices temáticos, geográficos y cronológicos, que comprenden los períodos: 1975-1982 y 1983-1985, con la indicación de CIESPAL.

Títulos de la Revista

- 25-26. Prensa y conflicto político
- 27. Cine venezolano
- 28-29. Alternativas comunicacionales
- 30-31. Integración latinoamericana y comunicación
- 32. Música e industria cultural
- 33-34. Tecnología y comunicación
- 35-36. Comunicación popular: experiencias venezolanas
- 37. Nuevo periodismo
- 38. Humorismo y comunicación
- 39. Militarismo y manipulación informativa
- 40. Censura y democracia
- 41-42. Bolívar Superestrella (con el índice: 1975-1982)
- 43. Comunicadores y participación
- 44. Los amos de la prensa
- 45. Los amos de la radio y televisión
- 46. Explosión informática
- 47. Del folletón a la telenovela
- 48. Juventud: 1985
- 49-50. Expansión audiovisual
- 51-52. Balance de una década (con el índice: 1983-1985)

Solicítelo al Centro de Comunicación Social, Esquina Luneta, Edif. "Centro Valores", ofic. 2, Apartado 4838, Teléfono: 563.50.96. Caracas 1010-A - VENEZUELA

Edif. Centro Valores, local 2
Esquina Luneta - Apartado 4838
Tls. 563.50.96, 563.60.96 y 563.87.94

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Arturo Sosa A., S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

CORREO ordinario
Bs. 150,00

Suscripción de apoyo
Bs. 300,00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico,
valor declarado, cheque bancario, correo o en
nuestras oficinas).

Número suelto:
Bs. 15,00

EXTRANJERO

Bs. US\$

Correo ordinario:
170,00 20,00

Correo aéreo:
* América 235,00 30,00
* Europa 300,00 35,00
* Asia, África, Oceanía 360,00 40,00

Suscripción de apoyo
50,00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador,
frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42.02.12.
Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Angel María Martínez Munárriz,
Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio
San José. Apdo. 724. Telf.: 51.99.19.
Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril.
CADA. Departamento Librería y Revistas.
Maracay (Edo. Aragua).

Maturín: Miguel Albistur. Casa Parroquial San
Ignacio. Avda. Paramaconi (Alto de los
Godos). Telf. 58.183. Maturín (Edo. Mona-
gas).

Mérida: Librería Los Comuneros. Av. Simón
Bolívar. Edif. Mucujún. Nº. 27-22 (frente al
Liceo Libertador. Mérida (Edo. Mérida).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-
Gumilla. Telf.: 22.84.88 y 22.86.60. Puerto
Ordaz (Edo. Bolívar).

Valencia: Anibal Lampert. Papelería Central,
Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86.570.
Valencia (Edo. Carabobo).

Impresión: Impresos Urbina C.A. Tlf.:
42.60.04

Depósito Legal pp. 76-07-05.

Sumario

<i>Rumbo a los cincuenta</i> Editorial	2
<i>La gente en la Iglesia</i> Editorial	3
<i>¿Teología del laicado? Realidad o mistificación</i> Enrique Dussel	5
<i>La Biblia entre nosotros</i> Jean Pierre Wyssenbach	8
<i>La nueva presencia de la Iglesia en los procesos históricos de la sociedad</i> Luis Ugalde	10
<i>Concentración de la riqueza y estrangulamiento económico</i> Héctor Valecillos	15
<i>Medidas para crecer más pobres</i> M. Ignacio Purroy	17
<i>IWA: Una propuesta de militancia en la Educación popular</i> Angela Hernández - Marielsa Ortiz - Antonio Pérez-Esclarín	21
<i>Vivienda y servicios urbanos. Caso Nueva Tacagua</i> Esther Elena Marcano	26
<i>Los caudillos y nosotros</i> Arturo Sosa A.	32
<i>Las nuevas formas de agrupación cultural</i> Ocarina Castillo	35
<i>En Latinoamérica la paz debe ser justicia social</i> María Fernanda Mujica	37
<i>Las hormiguitas de AD</i> Gustavo Wanloxten	39
<i>Vida Nacional</i>	41
<i>Comentarios</i>	24
<i>Libros Nuevos</i>	47
<i>Documentos:</i> - <i>Las Iglesias del Caribe</i>	43

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

RUMBO A LOS CINCUENTA

En diciembre de este año que comienza llegaremos a la edición N° 500 de la revista SIC. Cincuenta años de participación, reflejo y análisis del proceso político, social, económico y eclesial venezolano. Cincuenta años en los que el país ha vivido y sufrido la mayor transformación de su historia. Dentro de ese país en movimiento en todos los planos de su existencia ha vivido esta revista en cuyo origen y permanencia hay una constante pasión por Venezuela y su gente.

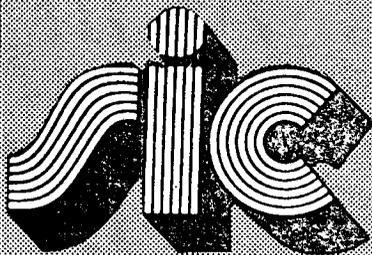
Los jesuitas fundadores de la revista SIC la sintieron como un vehículo para conectar la vida de la Iglesia y la formación de sus ministros con la situación de la población y las decisiones que tomaba la nación respecto de su rumbo futuro. Por eso la cuna de la revista fue el Seminario Interdiocesano de Caracas, entonces bajo la dirección de la Compañía de Jesús, cuyo anagrama –SIC, en latín ¡Así es!– ha servido de nombre a la revista como signo de afirmación de ese compromiso desde la Iglesia con Venezuela. Los jesuitas que han continuado la labor de los fundadores han mantenido esa fe en Jesús de Nazareth como motivo y sentido de su trabajo realizado como servicio de la Iglesia venezolana a su pueblo, en medio de un proceso que ha requerido cambios siempre difíciles, muchas veces dolorosos, pero exigidos por la fidelidad al camino escogido.

SIC ha aparecido mes tras mes gracias al tesón de sus colaboradores y de sus suscriptores y lectores. Escribir quinientas páginas anuales durante cincuenta años sobre los más variados temas económicos, políticos, culturales, teológicos, siguiendo la cotidianidad de la vida venezolana, ha sido posible gracias a la generosa contribución de decenas de plumas que nos han regalado su tiempo y conocimientos para hacer posible esa presencia constante en la opinión pública nacional con una revista apasionada por comprender lo que va pasando.

El apoyo fundamental, sin embargo, han sido los suscriptores de la revista y sus lectores consuetudinarios. La suscripción de unos cuantos miles de venezolanos que año tras año han renovado su interés por recibir mensualmente SIC, ha sido para quienes la elaboramos el mayor estímulo y acicate en una labor no exenta de obstáculos y dificultades. A suscriptores y lectores queremos darles nuestras más expresivas gracias y pedirles que nos sigan exigiendo una publicación acorde a los tiempos y a las nuevas necesidades del pueblo venezolano.

Durante los últimos veinte años SIC ha sido editada bajo la responsabilidad del equipo del Centro Gumilla. La Provincia venezolana de la Compañía de Jesús encomendó esa tarea a este grupo interdisciplinario de jesuitas y colaboradores en un esfuerzo por contribuir a una mejor comprensión del proceso socioeconómico del país y participar en el diseño de su futuro desde la perspectiva de las mayorías populares y animados por la fe cristiana.

Para una revista venezolana cincuenta años constituyen una tradición. Porque ha participado de cerca en el acontecer nacional, SIC se ha hecho una revista histórica, una fuente de datos, opiniones y análisis de primera mano que hoy también sirven para volver la mirada hacia atrás con una visión compleja de las cosas. Una tradición que supone una fidelidad a un camino que se ha ido haciendo al caminar y ha exigido rupturas reales con posiciones anteriores o grupos de referencia y apertura a nuevos puntos de vista, grupos y personas. Tradición a un camino inspirado por ese Espíritu "que sopla donde quiere" (Jn 3,8).



LA GENTE EN LA IGLESIA

SIC es —como lo saben casi todos sus lectores— una revista fundada y dirigida por sacerdotes católicos, y originalmente concebida como voz de la Iglesia y al servicio de ésta. Hoy día, empero, SIC es una revista cuyo público es mayoritariamente laico y cuyos articulistas son laicos en una significativa proporción. Y nuestros artículos, asimismo, se refieren a esos campos de la vida humana cuya administración, según el pensamiento oficial de la Iglesia, compete en primerísimo lugar a los laicos.

Bastarían estos hechos para justificar la preocupación de SIC por el laicado, pero —en verdad— la justificación desborda estos hechos, y en Venezuela todavía más que en otras latitudes igualmente vistas como "católicas".

Los laicos —el pueblo creyente demasiado a menudo definido negativamente como "no clérigos"— son Iglesia. Es más, no es que "también" sean Iglesia. No. Son los laicos —histórica y teológicamente— quienes en primer término son la Iglesia. Los ministerios eclesiales —el sacerdocio, por ejemplo— son ministerios de la Iglesia, al servicio de ésta y de la comunidad en la cual la Iglesia se hace presente: No son "la" Iglesia, son ministerios —y ministros— de y para la Iglesia.

Pero no es menos cierto, desafortunadamente, que la historia de la Iglesia —y en ella, la historia de la teología, la liturgia, el derecho canónico, etc.— ha experimentado una minusvaloración del laicado, una marginación al punto de que en muchos textos y contextos se le llega a considerar no como Iglesia... sino como "objeto", "público" o "clientela" de la Iglesia. Al propio tiempo, el clero y el templo llegaron a considerarse como la Iglesia por definición, por antonomasia y en casi exclusividad. Complejo proceso —sin duda alguna— que no nos toca analizar ni juzgar en este editorial, pero que no es posible dejar de lado si queremos entender y animar la vida de la Iglesia venezolana en estos últimos años del siglo XX. Y no podemos descuidarlo, entre otras razones de enorme peso, precisamente porque su magnitud y significación ha venido ocupando buena parte del centro de la atención de los últimos cuatro Papas, del Concilio Vaticano II, de las Conferencias Episcopales de Medellín y Puebla, y, ahora, de los preparativos del próximo Sínodo, cuyo tema único es, en efecto, el laicado.

Si la atención de los líderes de la Iglesia se ha venido concentrando crecientemente en la realidad y el papel del laicado en la vida actual de la Iglesia y de la sociedad, una de las importantes razones de ello, pensamos, es lo que podríamos denominar la irrupción decisiva del laicado en la vida de la Iglesia y de las naciones católicas del mundo actual. Esta irrupción del laicado es un proceso largo, complejo, profundo, polifacético y ambiguo. Cada vez hay más laicos, para empezar, y cada vez es mayor —asimismo— la cantidad de laicos por sacerdote. El laicado crece, por lo demás, más en los conglomerados de escaso clero que en aquellos donde la proporción de sacerdotes por cada diez mil católicos es más elevada (por ejemplo, crece más en el tercer mundo que en Norteamérica o Europa occidental). Y allí donde el laicado crece —y el clero escasea— prolifera también la creatividad, la tenacidad y la imaginación de los laicos para darse los ministerios, las formas de organización, las celebraciones, los momentos y estructuras de oración y de estudio comunitario que les sirvan para consolidar, profundizar, corregir y expandir su condición de verdadera Iglesia en comunión viva con la Iglesia universal.

Pero hay más, mucho más. El laicado crece —cuantitativa y cualitativamente— sobre todo en aquellos sectores que presentan un reto nuevo, grave y decisivo para el futuro de la humanidad y de la Iglesia: los pobres, y en particular los pobres del tercer mundo. La mayoría de los laicos es pobre... y cada vez más pobre. Y, prácticamente, la totalidad de los pobres está compuesta de laicos... y de un número de laicos católicos cada vez mayor en las regiones más empobrecidas del mundo. El dolor y las esperanzas, las necesidades y las

demandas, la gravedad y la urgencia que implica esta irrupción de los laicos—pobres en la Iglesia es cada vez más obvia, inescapable y exigente. Además, este laicado pobre y creyente crece e irrumpe precisamente en aquellas culturas y etnias, con lenguas y concepciones del mundo, dentro de experiencias y tradiciones por lo muy menos ajenas a —pero con demasiada frecuencia incomprendidas y despreciadas por, así como excluidas también de— la manera predominante de vivir y pensar la fe cristiana por parte del clero católico europeo y norteamericano. Es decir, que la realidad contemporánea del laicado presenta —entre otras ambiguas y en cierto modo novísimas dificultades— el reto de repensar y reconstruir la Iglesia de modo auténticamente universal: es decir, capaz de asumir humildemente y de elevar respetuosamente cada modo de ser humano desde dentro de cada uno —con toda la variedad, riqueza y el hermoso pluralismo que ello implica—, en lugar de imponer un uniforme europeo como camisa de fuerza obligatoria para quien quiera ser cristiano.

En toda honestidad, cabe subrayar con fuerza que la mitad de este laicado es femenino. La mitad de los pobres son las mujeres, jóvenes y niñas pobres. Y, para ser consecuente con la realidad, reconozcamos que la inmensa mayoría de las personas activas en la Iglesia, la mayor parte de los esfuerzos realizados para mantener y multiplicar la vida de la Iglesia, son mujeres y esfuerzos de mujeres. Laicas todas las mujeres. Pero también aquí se da un reto grave, urgente y específico: la irrupción de las mujeres en la Iglesia no es sólo la irrupción pasiva, dedicada y sacrificada de quienes todo lo dan por el pueblo de Dios en marcha. No: es asimismo el grito de quienes sufren opresión, abuso, desprecio, marginación y dolor en mayor grado que cualquier otro sector oprimido... siendo sin embargo —y en Venezuela mucho más que en muchos otros lugares— el sector que más responsabilidad lleva sobre sus hombros en la vida de la sociedad, la familia, el laicado y la Iglesia. Y el grito de las laicas es cada vez más la exigencia serena, pero emergente y decidida, de un respeto humilde y un reconocimiento institucional que hace grave falta en la Iglesia y en el país.

La Iglesia ha venido definiendo de modo cada vez más claro nuestra opción preferencial por los pobres y por los jóvenes. Los jóvenes son laicos en su casi totalidad. Los laicos son jóvenes en su inmensa mayoría. ¿Cuál es el lugar que los jóvenes encuentran en la Iglesia venezolana hoy? ¿Qué lugar tienen sus esperanzas, su imaginación, su creatividad, su rebeldía, su capacidad de innovación y cuestionamiento en nuestra Iglesia hoy? Y —más grave y urgente en la Venezuela contemporánea, como lo señalaron nuestros Obispos en su última Carta Pastoral— ¿qué le ofrecemos hoy en la Iglesia a una juventud desempleada, sin cupo para estudiar, sin recursos para montar hogar propio, cada vez más desnutrida, sin posibilidades de sana recreación, agobiada por el fantasma de un futuro vacío y asediada por las ofertas de la publicidad y de los traficantes de drogas? ¿Qué decirle a este 60% de laicos —los jóvenes— cuya mitad es femenina y cuya inmensa mayoría es pobre? He aquí otra perspectiva desde la cual revisar el sitio y el papel del laicado en la Iglesia, así como los desafíos y las tareas que tal realidad implica.

Y, en fin, cuando desde la Iglesia, desde Venezuela, y desde las élites occidentales y cristianas tanto hablamos y reclamamos hacia afuera en cuanto a democracia, pluralismo, representatividad, diálogo, igualdad, humildad, respeto, limitación y rotación del poder, participación, etc., ¿en qué momento vamos a empezar a mirar seria y humildemente hacia adentro? ¿En qué momento y lugar vamos a empezar a considerar como prudente y apropiado el tomarnos prácticamente en serio aquellas ideas para con el laicado al cual —desde Pío XII al menos— hemos enviado al mundo a construir instituciones sólidamente democráticas y participativas? ¿No tenemos por delante una inmensa, grave, urgente y central tarea de abrirle cada vez más en la Iglesia el lugar que —de hecho y de derecho, cualitativamente y cuantitativamente— le corresponde al laicado... a ese laicado que por definición y antonomasia es la Iglesia, cuya inmensa mayoría es simultáneamente joven, pobre, creciente y tercermundista, y cuya mitad es femenina, pero cuyo status en la vida actual de la Iglesia —reconozcámoslo humilde y valientemente— dista mucho de encarnar a plenitud lo que en justicia le toca?

¿TEOLOGÍA DEL LAICADO?

Enrique Dussel

Se me ha pedido, como teólogo laico de la liberación que soy, un artículo sobre la "teología del laicado". Debo decir, desde ya, que cuando algunos me preguntan: —"¿Cómo es posible que Ud. siendo laico pueda ser teólogo?", yo les respondo: —"Mire, primeramente no me insulte, yo no soy laico, yo soy cristiano. Y como cristiano puedo ser profeta, pastor, doctor... en fin, ejercer alguno de los carismas cristianos que Pablo de Tarso enumeró". ¿Por qué digo que ser laico es un insulto? Quiero explicarme en estas cortas líneas.

MI EXPERIENCIA DE LAICO

Tengo larga experiencia de ser eso que llaman "laico". Creo que tengo como "laico" más experiencia que ningún obispo de la Iglesia católica y que el mismo Papa, ya que no creo que ninguno de ellos fue durante 52 años "laico", —porque mucho antes entraron a un seminario, se ordenaron después de sacerdotes para ser obispos o Papa.

Una noche del 24 de diciembre en 1934 nací en La Paz (bello nombre) en medio del desierto de Mendoza (Argentina). Mi padre era un médico de campesinos y pobres; mi madre, militante católica. Por ello a los 8 años, después del catecismo y primera comunión, entré como Niño de la Acción Católica en la ciudad de Mendoza. Después, a mis 10 años, fui Aspirante de Acción Católica; a los 15 años Joven de la misma Acción Católica; a mis 17 años fui Delegado diocesano de los Aspirantes y fundador del Movimiento Guías. En Mendoza tenemos el Aconcagua con sus 7 mil metros: fui andinista (no alpinista), pero con montañas en serio, de los 5.000 metros para arriba, que subí desde mis 12 años. Fui presidente de mi Centro de JUC en la Universidad. A mis 20 años, en 1954, fundador de la Democracia Cristiana argentina. En fin un *curriculum* de buen conservador y anticomunista en la época de la "guerra fría". Licenciado (tomista) en filosofía con 23 años, partí hacia la España franquista siendo antifranquista. Mi tesis doctoral de filosofía era maritainiana contra Charles

de Koninck (el derechista tomista de Canadá). Siempre "laico"; toda una "historia del laicado" latinoamericano desde los 30s hasta los 50s.

Doctor en filosofía, estuve dos años en Nazaret (Israel), con Paul Gauthier. Todos los sábados íbamos a la Sinagoga de Nazaret, la de Jesús, y leíamos en hebreo el texto de Isaías 61,1 que Jesús leyó en ese mismo lugar: "Rúa] Adonai halal...El Espíritu del Señor está sobre mí, y me ha consagrado para evangelizar a los pobres..." Esa "consagración" profética de Jesús es la mía, la recibí en el bautismo que 16 días después de mi nacimiento, el 10 de enero de 1935, mis padres la pidieron por mí a la Iglesia de San Pedro en Mar del Plata —1.400 km de mi pueblo natal: ¡vaya viajero que comencé siendo una semana después de nacer!—. En Nazaret trabajé de carpintero. Tengo todavía el martillo con buena madera nazarena que pienso llevar a mi tumba para el día de la resurrección. Pienso presentarle a Jesús mi martillo nazareno y mi carnet de sindicado en la *Istadruzt* (sindicato israelita obrero de la construcción), donde consta: *tavsán gimel* (carpintero de nivel C). Al menos deberemos tratarnos como colegas de oficio —claro que él cumplió más años que yo, pero al fin, colegas—. Entre 1959 y 1961 viví esta experiencia "espiritual" inenarrable en Tierra Santa; también en el lago de Genesaret. A mis 27 años regresaba a Europa, siempre "laico". Entonces entré en La Sorbonne: filosofía, historia de la Iglesia y teología en el Instituto Católico de París. Dos años en Alemania (1962—1965, con interrupciones) donde tuve como profesor de teología en dos cursos al entonces progresista profesor Ratzinger, que con su humilde bicicleta llegaba a sus Vorlesungen sobre "Doctrina de la creación". Lortz fue mi profesor de historia de la Iglesia en Mainz, donde era becario. En 1963 conocí a mi futura esposa Johanna de Münster, Warendorf. Poco después nos casamos. En París nació mi hijo Enrique. Poco después recibía el título de licenciado en teología en el Instituto de París. En 1967 doctor en historia en La Sorbonne en Historia de la Iglesia en

América Latina. Después, la vuelta a América Latina. Profesor en el IPLA de Quito. Profesor de muchos cursos hasta de obispos. Mons. Oscar A. Romero lo fue en tres ocasiones, en Medellín y en Guatemala la Antigua —entre decenas de otros—. En fin, en 1981 doctor honoris causa en teología en Freiburg (Suiza)... Y siempre "laico"... Porque todo lo contado no es nada en relación a lo que el Señor nos ha ido pidiendo en América Latina, en África (donde acabamos de fundar la Asociación de Historia de la Iglesia del África) o el Asia (donde organizamos una reunión con teólogos budistas, hindúes, musulmanes y cristianos de la liberación)... ¿Y para qué este *curriculum*? Para indicar que después de tan larga experiencia de laico —mayor que la de ningún obispo o Papa, como dije y como laico—, lanzaré algunas hipótesis sobre el asunto que se me ha pedido.

ANTITEOLOGÍA DEL LAICADO

Hace años Yves Congar, gran maestro y amigo, escribió aquellos *Jalons pour une théologie du laicat*. Las líneas siguientes serán más bien unos *Jalons* para una "antiteología del laicado" o una "teología del antilaicado", como gusten más. Como "laico" que soy, como aquel "laico" Dante cuya tumba veneré hace años en Ravena, tendré un poco sentido del humor. El no escribió una "Divina tragedia", sino una "Divina comedia"; es decir, con mucho humor hizo la crítica de su época desde un Dios alegre: la historia como "comedia". De la misma manera si debiéramos hacer una descripción sociológica (entiéndase bien: lo que se ve a la luz de la razón natural) podría decirse que la Iglesia católica es una institución episcopal romana. Es tal el poder del episcopado que en el feliz Concilio Vaticano II terminado hace algo más de dos decenios, hubo más de 2.000 obispos, y algunos sacerdotes, religiosos y religiosos invitados. En cuanto a los "laicos" se los contaba con los dedos de las dos manos y como "observadores". Nunca hubo quizá en la historia de la Iglesia un Concilio con tan

pocos "laicos", y, sobre todo, con tan poca autoridad. Al meñor en otras épocas, a través de los Reyes y los Señores aunque fueran feudales, los "laicos" dejaban entrar alguna luz fuera del mundo sólo episcopal. La clericalización episcopal de la Iglesia es hoy total. Esto diría un observador sociológico —dejemos por ahora la fe para otras observaciones.

Si nos remontamos al origen mismo del cristianismo, por el contrario, a los ojos de un sociólogo (es decir, ante un observador que sólo tiene la luz de la razón), y si observamos la conducta objetiva de Jesús, del que de manera casi maniática seguí paso por paso materialmente en mi estadía de Israel (caminé de Nazaret a Tiberias y Cafarnaúm, pasando por Canán por las montañas, o bajando por el Esdrelón y el pueblito de aquel tal Naím; o caminando de Jerusalén a Jericó y el Mar Muerto, de allí, caminando hasta Betelehem o los pueblos de las montañas de Judea), vemos que nunca se comportó como un sacerdote, que criticó siempre al templo, que la última cena la celebró en una humilde casa particular... Sociológicamente (no digo a la luz de la fe ni en teología) no fue un sacerdote.

¿Cómo es posible tal modificación sociológica? ¿Cómo es posible que el fundador luchó contra el templo, no era de familia sacerdotal (pero sí real, es decir, políticamente de herencia davídica pero no levítica), no celebró sacrificios como celebrante... y su Iglesia hoy está exclusivamente —en cuanto a autoridad se refiere— en manos sacerdotales, no sólo esto sino episcopales, y no sólo esto sino romanas? Y digo romanas, con el sentido del humor de Dante, porque nunca en la historia de la Iglesia hasta hace menos de un siglo, los obispos han sido elegidos sólo por la "Congregación de obispos" en Roma. Es sabido que en la Iglesia primitiva, la más antigua y venerable tradición (y yo soy profundamente "tradicionalista" y no me agradan las instituciones recientes cuando no son necesarias ni convenientes), la comunidad diocesana elegía los obispos, como acontece todavía en las Iglesias orientales. Después, en la Edad Media Latina, por abuso de los señores y príncipes, Roma comenzó a nombrarlos. Pero los reyes se atribuyeron poderes que Roma concedió y nacieron los Patronatos. De manera que nunca Roma pudo nombrar los obispos sola. Los obispos latinoamericanos no han sido nombrados sólo por Roma sino hace muy poco, en pleno siglo XX, cuando los patronatos estatales nacionales dejaron

de funcionar. Pero, inadvertidamente, en vez de compartir las Iglesias nacionales los antiguos derechos de los Estados, que en realidad se los habían sacado a las Iglesias locales, Roma es hoy la única instancia para nombrar los obispos. Este doble abuso: el que los señores, príncipes o Estados nombraran a los obispos, y que para subsanarlo comenzó a hacerlo Roma, llegó a negar el derecho a la comunidad local a nombrar a sus obispos. ¿Y qué tiene que ver esto con el "laicado"? Mucho, como veremos.

En efecto, en la Iglesia primitiva no había laicos. Había un "pueblo de Dios", había ministerios, había carismas. Había presbíteros, diáconos, episcopos o inspectores (como los de Qumram)... pero no había esa rara avis de "laicos". ¿Cuándo surgieron los laicos? Cuando surgió la Cristiandad. Cuando nació la identidad de la cultura mediterránea con el cristianismo; cuando el Estado romano comenzó a ser justificado por la Iglesia; cuando ser cristiano y romano fue casi lo mismo: desde el comienzo del siglo IV. Ante la multitud de paganos que "invadieron" la Iglesia, ésta debió recibirlos como "multitud", como "masa" casi pasiva que debía aprender lo que se le enseñara. Así el ministerio presbiterial, pastoral de la Iglesia primitiva de los primeros siglos, se fue constituyendo en un sacerdote tradicional romano: con dedicación exclusiva para esta función. En la Edad Media latina esto creció. La clericalización de la Cristiandad latina fue casi total. Los "laicos", por muy señores feudales que fueran, eran analfabetos, iletrados, toscos. La Iglesia debía "enseñarles" todo. Ser europeo, siervo o señor, cristiano era lo mismo; pero además eran "laicos": miembros pasivos —a lo más en las Terceras Ordenes participaban de la vida perfecta de los verdaderos cristianos: los religiosos, los consagrados. A lo que habría que agregar que por el larvado maniqueísmo del gran Agustín y por los albigenses y otros dualistas medievales, la vida laical, el matrimonio y la sexualidad estaban bastante desprestigiados. Sólo los célibes se alejaban de esas dimensiones del pecado, de la carne, de los placeres familiares. Así como se le permitía a los judíos prestar dinero, ya que siendo judíos podían caer en el pecado de la usura y perderse; de la misma manera los "laicos" podían engendrar hijos, lo cual era necesario, pero siempre relacionado al pecado libidinoso del sexo.

En Trento los laicos no existen prácticamente como institución eclesial. No se los encontrará en el Concilio Vaticano I. Y, como hemos dicho, en el

Concilio Vaticano II, primero están ausentes como parte constitutiva del Concilio ("observadores"). Gracias a grandes obispos teólogos el concepto "Pueblo de Dios" comprendió a los obispos y a los "laicos", pero aunque hubo un capítulo para "laicos", lo mismo que en el reciente Derecho canónico, están desprovistos, sociológicamente, de todo poder institucional. Debe de haber pocas instituciones, estamos hablando sociológicamente, donde sus miembros de base estén tan desprovistos de poder (ni en la antigua masonería estaban sus miembros más recientes con tan poco poder).

En una Iglesia episcopal, sacerdotal, donde la totalidad de sus autoridades decisivas son elegidas exclusivamente en la Congregación romana para obispos, los "laicos" ¿qué lugar ocupan? Prácticamente ninguno.

DE LA SOCIOLOGIA A LA TEOLOGIA

Pero dejemos ya el nivel sociológico, y vayamos ahora al teológico. ¿Qué es el "laicado" no en la Cristiandad sino en una eclesiología del "pueblo de Dios"?

Si la Iglesia es una "comunidad", como en Actas 2, 46, los miembros de una comunidad, por el bautismo, son los "consagrados". Es sabido que los primitivos cristianos recibieron el nombre de "cristianos", porque estaban relacionados a "Cristo". Y bien, "Cristós" en griego traduce el nombre del "Mesías" (Mesías): el que recibe el "aceite" (como se le ponía aceite al consagrado, en hebreo consagrado o "aceitado" era lo mismo). Y bien, "cristiano" era el "consagrado", el que había recibido la unción en el Mesías. La Iglesia cristiana era una comunidad de ungidos, mesiánicos, consagrados. Todos sus miembros por el hecho de haber sido recibidos en la Iglesia por el bautismo (entiéndase: no recibimos el bautismo sino que somos recibidos en la Iglesia a través del bautismo) son "consagrados" (antes de ser religiosos, sacerdotes, obispos o Papa). De manera que en buena teología todo bautizado es "consagrado". Eso es lo que soy yo: "Un consagrado", es decir: un cristiano, y no un "laico". Un "laico" es una determinada función que los "consagrados" recibieron en épocas de Cristiandad, de profundo clericalismo, cuando desapareciendo la "comunidad" (la Comunidad de Base) se transformaron en una amorfa multitud impersonal de "calienta sillas" en las Iglesias de la Cristiandad europea o después latinoamericana, y, como nos decían en la Acción Católica: "Recibid el apostolado

jerárquico de la Iglesia". ¿Es que el consagrado por el bautismo debe recibir el "apostolado" del obispo o jerárquico? ¿Es que el mismo bautismo no tiene por sí mismo, como consagración sustancial cristiana y eclesial una exigencia esencial de apostolado, del cual apostolado esencial-bautismal, comunitario, bien el apostolado sacerdotal, episcopal o papal? En efecto, en la Acción Católica, en la que fui oficializado en 1942 (y guardo aquel distintivo con mucho gusto y honor), el "laico" recibía el mandato del obispo. ¿Por qué? Porque nadie le había dicho que el apostolado era algo propio de su bautismo. Hasta aquí llegaba el gran maestro Yves Congar. Pero hay algo más.

En realidad, no es el bautismo personal de donde emana el apostolado. En realidad cada miembro es consagrado como cristiano (es una tautología en verdad) cuando es recibido en la comunidad. La comunidad es la fuente y fundamento del apostolado, de la vida y expansión de la Iglesia. Por ser miembro de la comunidad que consagra, cada miembro es responsable de sus hermanos y del mundo, y del Reino, y de la liberación de los oprimidos, y de la lucha contra el pecado...

Es en esa comunidad, desde ella y por ella que emanan los ministerios y carismas. Unos son los pastores, otros los sacerdotes, otros los obispos, otros los papas, otros los religiosos, otros los doctores, otros los profetas, otros los políticos en nombre de su fe, otros... y poco a poco, cada miembro tiene su función. ¿Qué quedará para el "laico" después de larga enumeración? Nada. Simplemente, ese miembro pasivo, al que se le enseña, el que nada sabe, que viene a la Iglesia para ver celebrar una misa... es el "observador" de un Concilio, de una Conferencia de obispos (al que Mons. López Trujillo le asignó como única función para Puebla la de orar por el buen logro del trabajo de los obispos...).

Me parece que algo funciona mal en la teología vigente del "laicado". Valdría la pena tomarse un poco de tiempo, antes de un Sínodo de obispos —por supuesto, en el que ningún "laico" será parte activa con autoridad— sobre el "laicado", en sospechar que el mero hecho de hablar de "laicado" ya supone una cierta eclesiología. Y es de sospechar que habiéndose olvidado durante muchos años después del Concilio el tema del "laicado" véngase ahora a recordar su existencia. ¿No será que una cierta



eclesiología profundamente clerical y episcopal romana necesita volver a tener una "buena" teología del "laicado"? De un "laicado" fervoroso, obediente, disciplinado, responsable de lo temporal (de tal manera que la Iglesia es función del clérigo "espiritual": es decir, secularización idolátrica del mundo y clericalización también fetichista de la Iglesia), pero, al fin... "laicado". Una vez que se entra por el callejón sin salida no se podrá encontrar salida alguna.

En una teología consecuente con la Iglesia de los pobres, una Iglesia consagrada a evangelizar a los oprimidos, una Iglesia de Comunidades Eclesiales de Base, los miembros cristianos no tienen más la experiencia de ser laicos. No son nada "laicos" (en castellano la gente dice: "Yo soy laico en ese trabajo", indicando con ello que nada saben, que no son peritos, especialistas). Por el contrario, los miembros de las Comunidades Eclesiales de Base, con Biblia en mano y sabiéndola leer en su contexto real de miseria, opresión y dolor, son peritos, saben lo que es ser cristianos, pueden dialogar con sacerdotes, con obispos, y con el mismo Papa (como lo han hecho cuando se les ha permitido como los campesinos, indígenas y otros que en Colombia, Ecuador u otras partes han hablado con el Papa sin tener en cuenta el protocolo que los eclesiásticos habían fijado). No son "laicos": son miembros consagrados vivos de una Iglesia-comunidad. Cumplen diversas funciones: unos convocan la comunidad, otros arreglan la casa para la reunión, otros saben leer mejor la Biblia, otros construyen casas, otros hablan mejor, otros cuidan de los enfermos... y otro celebra la Eucaristía. Este último es el padre Luis o el cura Juan, un miembro de la comunidad que tiene el ministerio de la celebración. Todos están de acuerdo en que cumpla esa función, una entre otras (muy importante, pero no única), sabiendo que

la función principal es la de la caridad, carisma que quizá la tenga en plenitud la "abuela María Dolores", que durante sus 70 años de vida nunca ha blasfemado de Dios en su dolor, en sus trabajos, y ha enseñado, como catequista (otro de los carismas fundamentales de fundación de Iglesia), a todos cuando chicos.

¿Es que se siente o se sabe "laica" esa "abuela", aquel miembro de la Comunidad, aquel niño que en las reuniones con sólo 12 años, con su Biblia sobre sus rodillas, sentado, lee claramente el texto y lo explica a sus mayores —como lo he visto en la Comunidad de San Pedro Mártir en México—?

En el Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC), realizado en febrero de 1986, la Iglesia de Cuba nos ha enseñado algo totalmente novedoso. Un año entero, en parroquias se trabajó para el Encuentro, en base a reflexión, oración, estudio de la historia. Se elaboraron conclusiones. Con ellas se pasó todo un año, en el nivel diocesano, a realizar lo mismo. Pero lo interesante es que se eligieron representantes de la parroquias; no sólo sacerdotes sino otros miembros de la comunidad también. Después, con los delegados de las diócesis (25% de sacerdotes y obispos y 75% de miembros de las parroquias) se procedió de la misma manera en el orden nacional. Cada mano levantada era un voto en las conclusiones. Los no-sacerdotes o no-obispos no eran "observadores". Fueron miembros activos con igual voz y voto: comunidad eclesial que debía dar a la revolución cubana un testimonio de justicia institucional interna. ¿Es esto posible en otras partes? No pareciera por el momento. Pero lo cierto es que en ese ENEC no hubo "laicos", no-iniciados, ignorantes de las cosas de Iglesia. Hubo miembros, conocedores de la comunidad, responsables de los pobres, del mundo, de la misión, del Reino.

¿Teología del "laicado"? Desearía más bien hablar de "teología de los miembros del Pueblo de Dios". Claro es que si algunos piensan más en la "Sociedad perfecta" (= Iglesia), desearán hablar del "laicado", obediente, fiel, fervoroso, pasivo al fin y sin autoridad ni responsabilidad real en la Iglesia. Si se tiene una eclesiología del "pueblo de Dios", y no se confunde la Iglesia con el Reino de Dios, los mal llamados "laicos" serían los miembros de la Iglesia que han sido consagrados para construir ese Reino como piedras vivas del Pueblo mesiánico en este fin de siglo XX.

LA BIBLIA ENTRE NOSOTROS

Jean Pierre Wyssenbach

¿Qué lugar ocupa la Biblia entre nosotros, en Venezuela, a partir del Concilio Vaticano II? Ante esta pregunta podemos reflexionar de dónde venimos, dónde estamos y hacia dónde podemos ir.

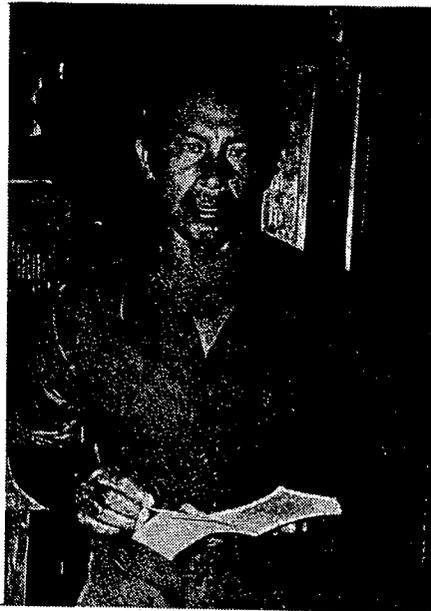
DE DONDE VENIMOS

Al pueblo le prohibieron leer la Biblia. Desde el comienzo de la Reforma, las Iglesias evangélicas han estado poniendo la Biblia al alcance del pueblo y fomentando su lectura. Entre los católicos se prefirió que fueran los sacerdotes quienes, tras una larga preparación filosófica y teológica, fueran los encargados de hacer llegar al pueblo la riqueza bíblica. Hasta hace unos 40 años al pueblo católico prácticamente se le prohibía la lectura de la Biblia. Ahora hemos cambiado. Pero todavía es demasiado pronto para notar cambios. Todavía estamos cosechando lo que sembramos durante siglos.

El pueblo desconfía de la Biblia, le han dicho que es malo leerla, que es cosa de evangélicos. Entre el pueblo se comenta que el que lee la Biblia se vuelve loco. No sabemos el origen de esta idea. Algunas formas de leer libros contribuyen a la locura de la gente, como en el caso de Don Quijote. O será por algunos casos de fanatismo que el pueblo ha visto en quienes leen mucho la Biblia. Lo cierto es que este miedo a volverse loco actúa como racionalización para justificar la no lectura de la Biblia.

El pueblo no lee casi ningún libro. No sólo los analfabetos. Fundamentalmente reina un desconocimiento de la Biblia entre el pueblo. La Biblia son 73 libros en uno. Y el pueblo casi no lee ningún libro. Probablemente está de por medio la mala influencia de la televisión y otros medios de comunicación social.

Al pueblo católico le cuesta conseguir la Biblia. Las sociedades bíblicas protestantes financian el reparto de biblias regaladas o a precios muy populares. Desde 1940 organizaron en Venezuela una Agencia bíblica para la difusión de la Biblia, que para 1975 llegará a ser Sociedad bíblica unida. En cambio las biblias católicas parece que no cuentan con esas ayudas económicas. Y a



veces resultan caras para las familias desprovistas de recursos.

Al pueblo le cuesta leer la Biblia. Especialmente por el tamaño de las letras. La mayor parte de las Biblias están editadas sin pensar que un tipo de letra muy pequeño imposibilita a la gente del pueblo su lectura. Ahora ha aparecido una edición de la Biblia latinoamericana con letra grande.

A los intelectuales no les gusta leer la Biblia. Les parece anticientífica. Varias de las ciencias que nacieron en el siglo XIX, como la arqueología, la paleontología, la historia apoyada en la lectura de las escrituras jeroglífica y cuneiforme, y la antropología, parecen en conflicto con formulaciones que se leen en la Biblia. La encíclica "Divino Afflante Spiritu" de Pío XII, del 30 de septiembre de 1943, con su explicación de los géneros literarios, nos ayudó a entender la verdad de los diversos libros, ya sean de ciencia, sobre la energía nuclear, o de fe, sobre el utilizar la energía nuclear no para bombas atómicas sino para la paz.

Corrado Pastore nos recuerda que ningún documento preconciliar del Episcopado venezolano trata de la Biblia. En los documentos publicados entre los años 1936 y 1962 se encuentran 73 citas bíblicas, frases sueltas dentro de contextos doctrinales. No aparece

ninguna cita de las tres encíclicas pontificias sobre la Biblia.

DONDE ESTAMOS

Corrado Pastore coordinó una encuesta a más de 500 personas en La Vega. Descubrió que las tres cuartas partes tenían la Biblia en su casa, que la mitad la leía, la tercera parte la entendía, y la cuarta parte había participado en cursos de formación bíblica. ¿Podríamos generalizar estos resultados, o resultan demasiado positivos para la mayoría de los católicos?

Hay casos individuales de familiarización con la Biblia. Muy de vez en cuando se encuentran casos de católicos que por circunstancias muy particulares comenzaron a leer la Biblia y ya nunca dejaron su lectura. Se trata todavía de una reducidísima e insignificante minoría.

El Concilio Vaticano II dedica a la Biblia la Constitución Dei Verbum, que explica y señala su importancia en la liturgia, la predicación, la catequesis, la oración y la lectura personal.

La reforma litúrgica que prolonga el Vaticano II ha multiplicado por 4 las lecturas bíblicas que los católicos escuchamos en las misas de los domingos.

Hay movimientos que acercan al pueblo a la Biblia. Entre nosotros habría que citar quizá el Movimiento de Renovación carismática católica, que poniendo la Biblia en el centro de sus reuniones va familiarizando a sus miembros con la Biblia. Los acostumbra a abrirla. A buscar los pasajes que van a leer. Y los va preparando para volver a releer esos u otros pasajes en sus casas. Algo semejante hay que decir del Movimiento Catecumenal. Quizás de otros movimientos.

Corrado Pastore realizó un sondeo entre unas 38 parroquias de Caracas, y descubrió que casi en la mitad de ellas había cursos bíblicos, lo que nos revela el interés de los sacerdotes que daban o pedían a algún otro especialista que diera esas introducciones bíblicas. Otros católicos en Venezuela participan en los cursos organizados por el Instituto Universitario Seminario Interdiocesano o en los ofrecidos por el Instituto Nacional

de Pastoral, del Departamento de pastoral de la AVEC, u otros por correspondencia de luteranos, bautistas, evangélicos. Radio Libertador y Radio Tropical tienen espacios dedicados a temas bíblicos. Y el canal 5 de Televisión ha difundido la serie del Instituto Bíblico Moody.

Ha crecido entre nosotros el **ecumenismo**, el respeto y la apertura entre cristianos de diversas denominaciones. Juan XXIII invitó a varios protestantes al Concilio Vaticano II. E incorporó al Secretariado para la Unión de los cristianos a la elaboración de una nueva Constitución sobre la Divina Revelación, que sustituyera al preparado por la Congregación para la Doctrina de la Fe.

La **Sociedad Bíblica unida** de Venezuela lleva distribuidas entre nosotros más de un millón de biblias y otro millón de Nuevos Testamentos. Ahora dispone de una edición de la Biblia. "Dios habla hoy", hecha en colaboración con especialistas católicos, y publicada con la aprobación expresa de Monseñor Alfonso López Trujillo, presidente del Celam. También ofrecen cursos bíblicos, desprovistos de todo sectarismo. Organizaciones como Crisev, Celadez, Cevej, Caleb y Acción Ecueménica, son conocidas por su dimensión ecuménica. Quizá falta todavía este ecumenismo a nivel de las sectas.

En Venezuela hay actualmente más de una docena de especialistas católicos en Escritura, que han escrito algunas **publicaciones** en forma de libros, folletos y artículos.

El pueblo empieza a relacionar la Biblia con su vida. Muchos círculos bíblicos, o encuentros eclesiales, o grupos de catequistas, con sus reuniones van acostumbrando al pueblo a rela-

cionar la Biblia con su vida, a encontrar en ella una luz que ilumina sus problemas y trae para ellos una buena noticia. Algunos espontáneamente van relacionando un evangelio con otro, en una teología bíblica popular.

El movimiento de las **Comunidades de base**, tan fuerte en Brasil y algún otro país, como México, ha desarrollado una lectura actualizada de la Biblia. El pretexto es la vida de la comunidad, con sus problemas, sus enemigos, sus alegrías, sus aliados. El texto bíblico lo ilumina la ciencia exegética que puede aportar el sacerdote, religioso, el servidor de la Palabra, animador de la comunidad, coordinador de la reunión o catequistas. El con-texto es la fe de la comunidad, enraizada en toda la tradición de la Iglesia. Los últimos documentos eclesiales han hecho célebre este método de la JOC del ver, juzgar y actuar.

HACIA DONDE PODEMOS IR

Naturalmente que una alternativa es dejar que todo siga igual.

Otra alternativa sería que nuestra Iglesia decidiera **cambiar nuestra actitud** general ante la Biblia. Se puede pensar en una campaña nacional de motivación, dentro del marco de la Misión permanente, quizá en forma de día, semana o mes de la Biblia. Urge lograr que todos los católicos tomemos conciencia de nuestro ser iglesia. De la importancia y responsabilidad de cada uno de nosotros. De nuestra vocación misionera y evangelizadora universal. Y de la necesidad, para lograrlo, de estar familiarizados con la Biblia. De la importancia de su lectura personal, comunitaria, y en interrelación con una acción cristiana transformadora de nuestra realidad.

Habría que **facilitar** al pueblo la lectura de la Biblia. Haría falta quizá elaborar un plan que facilite la lectura personal de la Biblia de quienes se animen a Hacerlo. Comenzando de lo más sencillo a lo más difícil, de lo más breve a lo más extenso, de lo nuevo a lo antiguo, empezando quizá por el Evangelio de Marcos, luego los Hechos de los Apóstoles, la carta a los Filipenses y la primera de Juan.

Los especialistas bíblicos podrían quizá también facilitar introducciones y **comentarios elementales** a la Biblia, que facilitarían la formación de todos los católicos y el acceso de algunos a bibliografía más especializada.

Esos especialistas deberían también tomar contacto con la **Febicam**, la Federación bíblica católica mundial, fundada en 1969 por el Cardenal Bea. En la última reunión, tenida en 1984, no sabemos si hubo alguien por Venezuela entre los 119 delegados participantes de 53 países.

En julio de 1985 se realizó en Bogotá el Primer encuentro latinoamericano de pastoral bíblica organizado por Febicam con la colaboración del Celam. Queremos terminar nuestra reflexión recogiendo sus interesantes **propuestas**.

Que el año 1986 sea el de los **encuentros nacionales** de pastoral bíblica.

Hacer un censo de todas las entidades dedicadas a la promoción bíblica existentes en el país.

Hacer un inventario bíblico de la nación.

Convocar cada año una reunión nacional de los miembros de la federación y otros interesados en la pastoral bíblica.

Promover la producción de **comentarios bíblicos** a nivel popular.

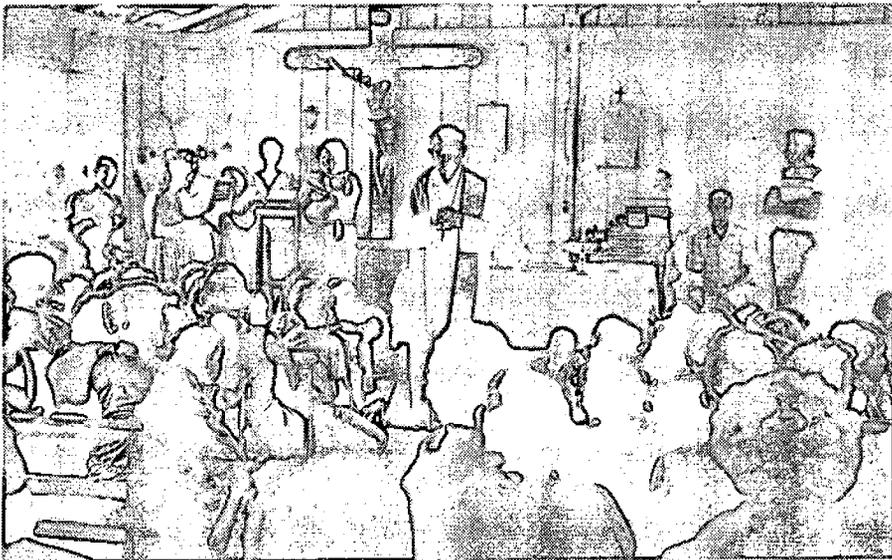
Que los **escrituristas** se organicen en cada país, en la medida de lo posible, y se pongan al servicio de la pastoral bíblica ofreciendo su asesoría a las Conferencias Episcopales para llevar la palabra de Dios a todos los cristianos y a todos los hombres.

Promover nuevas formas y métodos de difusión de la Palabra de Dios a través de los medios de comunicación social masivos y grupales.

Organizar en cada país la **Semana Bíblica** con carácter pastoral y que, en caso de hacer una colecta durante ella, se destine a ofrecer Biblias a bajo costo en cada diócesis.

Con ocasión de los 500 años de evangelización en América búsquense en cada iglesia particular nuevos caminos para una mayor difusión de la Biblia.

Propuestas no faltan. Ahora la **palabra** la tienen los voluntarios para dedicar tiempo a su realización.



LA NUEVA PRESENCIA DE LA IGLESIA EN LOS PROCESOS HISTÓRICOS DE LA SOCIEDAD

Luis Ugalde

Sin duda alguna el Concilio Vaticano II trajo una nueva presencia de la Iglesia en los procesos históricos de la sociedad. En su teoría y en la práctica. El Concilio supone el cierre de un largo período de la Iglesia —que en algunos aspectos se remonta más de milenio y medio hasta Constantino— y la cancelación de un enfrentamiento de dos siglos con el "mundo moderno". Al mismo tiempo abre un nuevo período que exige un aprendizaje que seguramente será muy lento y no exento de dificultades y de conflictos. Dificultades y conflictos inevitables si se quiere ser fiel a la novedad evangélica que se nos pide hoy.

¿Podemos decir que en Venezuela hay una nueva presencia de la Iglesia en los procesos históricos de la sociedad? ¿Es distinta la presencia del Pueblo de Dios en ella en la década del cuarenta y en la década que estamos viviendo? ¿Se debe esa diferencia a una renovación proveniente del Concilio o a otros factores? ¿Esa hipotética nueva presencia de la comunidad eclesial venezolana en la sociedad tiende a ser más evangélica o menos que la de hace tres o cuatro décadas?

Estas y otras preguntas similares forman parte de la necesaria reflexión de la Iglesia sobre la asimilación y aplicación del Concilio.

Con la finalidad de contribuir a esta reflexión pedida por la Iglesia trataré de hacer un resumido aporte que pueda dar pie a la discusión y profundización. Enunciaré en diez puntos lo que considero constitutivo de esa novedad conciliar en este específico punto de la presencia en los procesos históricos de la sociedad. No tocaré otros aspectos centrales de la renovación conciliar porque serán abordados por otros. En las notas de pie de página indicaré los textos del Vaticano II que el lector puede consultar para verificar lo que afirmo en cada punto.

DIEZ TESIS PARA REVOLUCIONAR LA IGLESIA

1. El Concilio supone una nueva relación de la Iglesia con el mundo moderno, un esfuerzo de comprensión y una actitud de servicio después de un largo período de malentendidos y de condenas mutuas (1).

Esta nueva relación y esta manera de entender la misión de la Iglesia con respecto al hombre moderno y a la modernidad se expresa de manera particular en la superación de sus dificultades:

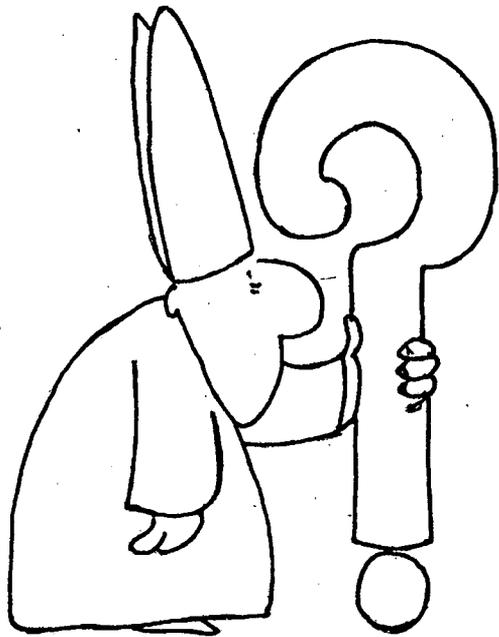
- Con el moderno Estado aconfesional y autónomo de la autoridad eclesial (2).
- Con la clase obrera y sus aspiraciones de liberación (3).
- Con la ciencia autónoma y su verdad específica (4).

2. Ahora la Iglesia no exige ni estados confesionales, ni privilegios, ni protección particular por parte del poder público. Solamente pide libertad para vivir, predicar y actuar el evangelio en una sociedad pluralista (5).

No aspira a imponer la fe con la ayuda de alguna forma de poder, sino que quiere dialogar con los hombres ofreciendo la Buena Nueva a la libre respuesta de sus contemporáneos, pues, éstos no pueden adherirse a la verdad "si no gozan de la libertad psicológica al mismo tiempo que de inmunidad de coacción externa" (6).

3. La Iglesia se entiende a sí misma como signo eficaz del Reino para los hombres a quienes está llamada a servir con lo único que tiene como propio y singular: la herencia de Jesucristo (7).

4. La Iglesia se siente íntima y



Sabadel

Dios debe insertarse en todos estos grupos con el mismo afecto con que Cristo se unió por su **encarnación** a las determinadas condiciones sociales y culturales de los hombres con quienes convivió (10).

7. Una de las grandes novedades del Concilio es que el **sujeto cristiano es el Pueblo de Dios** (laos theou) al cual todos los creyentes entramos a participar plenamente en cuanto **laicos**. Antes de toda otra distinción está el fundamental don de Dios que nos hace miembros de su Pueblo. El Concilio cita a San Agustín con una reflexión de la que no hemos sacado las últimas consecuencias: "Si me asusta lo que soy para vosotros, también me consuela lo que soy con vosotros. Para vosotros soy obispo, con vosotros soy cristiano. Aquel nombre expresa un deber, éste una gracia; aquél indica un peligro, éste la salvación". (San Agustín Serm 340, 1; PL 38, 1483) (11). "Todo lo que se ha dicho sobre el Pueblo de Dios se dirige **por igual** a laicos, religiosos y clérigos" (12). El laico no es la excepción en la Iglesia. La excepción son los clérigos y los religiosos (13) llamados a un servicio cualificado dentro de la Iglesia y a una manera particular de vivir la identidad común del creyente. El sujeto principal de la presencia directa en el mundo es el laico, pero con una misión que es de toda la Iglesia y que cada carisma eclesial debe asumir a su manera (14).

8. La Iglesia hoy entiende y quiere una **presencia evangelizadora** basada en la **capacidad de inspiración y de autoridad moral** que da la **santidad** y la **transparencia del mensaje y vida de Jesús**. Su presencia en la historia evangeliza en cuanto de hecho y de palabra hace visible el amor de Dios.

Reconoce la Iglesia que el Espíritu de Dios actúa en los hombres y en las diversas culturas, sin que ella tenga la exclusiva de esa acción del Espíritu en el mundo. Más bien su misión es descubrir y secundar esa acción y referirla a Cristo, el Señor, como primogénito de la humanidad. Por eso la Iglesia reconoce que **debe aprender de otros** y dejarse ayudar al mismo tiempo que ayuda (15).

9. La Iglesia valora las realidades humanas y las extraordinarias creaciones del hombre y su tecnología. Al mismo tiempo denuncia el pecado que hay en toda absolutización de esas realidades que termina negando a Dios y esclavizando al hombre. El **"progreso"** hu-

mano es esencialmente **ambigüo**: la ciencia y la técnica como creación es del hombre concreto, así como las culturas en su sentido integral pueden ser destructivas de la humanidad o de partes significativas de ella. La Iglesia considera que la fundamental **ambigüedad** de la historia **necesita discernimiento** espiritual y que ella misma (la Iglesia) participa de esa ambigüedad (16).

10. La Iglesia considera que su **misión atañe a la totalidad de persona, de la sociedad y de la historia humana**; no solamente a una parte de ellas. Su mensaje es de **salvación y de liberación integral** y no acepta que se la reduzca a la mera interioridad (al alma), a los lugares sagrados o sólo a la otra vida (17).

LA DIFICULTAD DE LO OBVIO

Puede ser que al lector le parezcan familiares estos diez puntos. Ciertamente son centrales a nuestra fe, pero ellos constituyen una autocomprensión eclesial muy distinta de la que se tenía, hace un siglo o hace tres décadas.

Considero que antes de referirnos a la asimilación y aplicación de estos elementos en la Iglesia de Venezuela es importante resaltar el cambio profundo que suponen, por ejemplo, con relación a la Iglesia que se expresa en el "Syllabus" en el siglo XIX. La excesiva facilidad en admitir como familiares estas tesis por el hecho de que son expresadas por la autoridad del Concilio, nos lleva a ocultar las profundas resistencias o simplemente a no comprender la trascendencia que tienen. Y así seguir practicando y enseñando "lo de siempre", pues eso no cambia. Algo de esto está ocurriendo entre nosotros de manera un tanto alarmante.

Es demasiado fácil aceptar superficialmente lo afirmado por un documento eclesial. Incluso puede parecer fácil pasar de unas ideas a otras. Pero es muy difícil un cambio de la magnitud que se nos pide en la realidad de la Iglesia. A la Iglesia le ha costado más de un siglo llegar oficialmente a una comprensión más positiva de la modernidad. Como le costó el paso de una Iglesia exclusivamente judía a una Iglesia universal. La falta de reflexión sobre esta dificultad nos lleva a la grave herejía de no tomar en serio ni la encarnación del Verbo, ni la humanidad e historicidad del sacramento de salvación que es la Iglesia de Jesucristo. También entre nosotros funciona aquello de que se acata, pero no se

realmente **solidaría de la humanidad** y de su historia cuya identidad asume Jesucristo y la lleva a su plenitud. El Pueblo de Dios comparte los gozos y las esperanzas, las tristezas y angustias del hombre de hoy de manera que son gozos y esperanzas de la Iglesia. **La Buena Nueva se refiere al corazón mismo de la suerte humana**. Sobre todo de los pobres y de cuantos sufren (8). Por tanto la Iglesia defiende al hombre de cuanto lo amenaza. La Iglesia no busca privilegios para sí, ni juzga que los gobiernos y los sistemas son buenos porque la privilegian, sino porque sirven con su especificidad al hombre liberando a los pobres y oprimidos. Sabe que el poder y la riqueza siempre están dispuestos a privilegiarla con tal de que renuncie a su identidad, dada por Dios, con el pobre y el oprimido.

5. La Iglesia valora el **cambio histórico** como apertura de nuevas posibilidades para la realización del hombre. La misión de hacer historia con el espíritu del Reino de Dios la hace **creadora de cambio** y sujeto transformador de la realidad en colaboración con otros hombres (9).

6. La Iglesia más que nunca encuentra su **universalidad** en la medida en que se realiza (de manera identificada y creativa, desde dentro) en los pueblos del "Tercer Mundo", antes colonias europeas. Comienza a comprender que la **Iglesia europea no debe ser colonial** pues ello negaría la **catolicidad**. "La Iglesia, para poder ofrecer a todos el misterio de la salvación y la vida traída por

dimos y luego seguimos enseñando lo de ayer en los seminarios, en la predicación, en la catequesis. Seguimos actuando con otras diez tesis que se oponen a las que hemos expuesto.

La condición previa para una buena asimilación y aplicación es la actitud de examinar todo lo que en nosotros se resiste o simplemente difiere de estas tesis.

Por eso no es de extrañar que cuando los obispos se reunieron en el Sínodo Extraordinario hace un año para ver la asimilación y aplicación del Concilio llegaron a la conclusión de que se necesita todavía una recepción más profunda del Concilio. "Ella exige cuatro pasos sucesivos: conocer el Concilio más amplia y profundamente, asimilarlo internamente, afirmarlo con amor, llevarlo a la vida. Sólo si se asimilan internamente y si se llevan a la vida, será posible que los documentos del Concilio resulten vivos y vivificantes" (18). La asimilación práctica supone un proceso largo de transformación y de conversión de la propia comunidad cristiana.

Para ello hay que evitar los enfoques idealistas y moralistas a la hora de tratar de comprender el paso de la idea a la carne y sangre de la Iglesia en su vida cotidiana. De lo contrario se trivializa el Concilio en su novedad con relación al pasado y por tanto en su relación al futuro. Y no se entienden las tensiones y conflictos como una necesidad de la fidelidad al Espíritu. Y una buena parte de ellos lo son. Otro aspecto fundamental para esta comprensión y aplicación es ver el papel que en las resistencias a toda novedad del Espíritu juegan nuestros intereses creados, el lugar social que ocupamos o que ocupa la circunstancial organización institucional del momento en la Iglesia. Por ejemplo el hecho de que en el siglo pasado el Papa fuera soberano temporal que gobernaba los Estados Pontificios con un sistema de monarquía absoluta hizo mucho daño a la autoridad de la Iglesia y le llevó a rechazar el movimiento democratizador en el mundo. Y esto lo dijo ya en 1820 el Cardenal Consalvi considerado como el mejor estadista que ha tenido la Iglesia en el siglo XIX.

¿NUEVA PRESENCIA DE LA IGLESIA EN VENEZUELA?

En 1965, año de la clausura del Concilio el Papa Pablo VI exhortaba al Episcopado latinoamericano a hacer una profunda reflexión y trazar líneas de trabajo pastoral consecuentes para América Latina vista como "una sociedad en

movimiento, sujeta a cambios rápidos y profundos". Para esa tarea "sería nocivo caer en un estado de temor y de desconfianza que desarma y quita aun a los mejores hombres el impulso requerido para un arduo trabajo constructivo". Pide apertura a los obispos "porque el mundo cambia y es necesario saber satisfacer las crecientes exigencias e interpretar las nuevas necesidades" (19).

En 1968 el Episcopado latinoamericano con la actitud fundamental del Concilio y con los contenidos que hemos expresado en las diez tesis se atrevió a escuchar el clamor de los pueblos y dejarse interpelar por él. En los documentos de Medellín diseñó cuál ha de ser la novedad de su presencia hoy en los específicos gozos, esperanzas, tristezas y alegrías del hombre de nuestro continente. ¿Cómo hacer transparente a Dios y su acción en este proceso donde los pueblos tratan de pasar de una sociedad profundamente marcada por la injusticia, la explotación y la negación de la vida de las mayorías a otra en la que puedan llamarse cristianos porque viven como hijos de Dios y como hermanos? Se trata de pasar de una sociedad donde las estructuras mismas impiden la justicia y la vida a otra donde las estructuras posibilitan e incluso alienan una convivencia humana en la que los oprimidos y los pobres de hoy sean verdaderos sujetos que compartan los bienes de la tierra con aquellos que hoy son "exclusivos" y "excluyentes" en la posesión de la riqueza y en su identidad cultural. ¿Cómo lograr que el espíritu cristiano impregne efectivamente la identidad cultural como para hacer esto posible?

Son muchos los aspectos de la vida cristiana que se revisan a la luz del Concilio. Pero la pregunta envolvente donde está en juego la identidad misma del Dios en quien creemos los cristianos es si es vivido como simple reflejo del orden establecido, guardián y legitimador de un estado de muerte para las mayorías o si se trata de un Dios realmente trascendente a ese orden, no domesticado por él y capaz de transformarlo profundamente con el espíritu del Reino que nos anuncia Jesús.

Creo que es un hecho bastante claro que la presencia de la Iglesia hoy en la sociedad venezolana es nueva con respecto al pasado. No es la presencia colonial, tan fuerte y significativa y tan confundida con el poder y el orden civil. No es la agonía y debilidad del siglo XIX, donde la institución eclesial llega a estar acorralada casi hasta el límite de la

extinción. Tampoco es exactamente la presencia en auge, la convalecencia progresiva y el aprecio creciente por parte de la sociedad modernizante del siglo XX. En la década del ochenta en la sociedad venezolana se siente una presencia nueva de la Iglesia. Se intuye y se reclama una Iglesia más evangélica y activa. Todavía es prematuro para precisar qué futuro vayan a tener esas tendencias que apuntan hoy.

Pero debemos preguntarnos en qué consiste esta novedad. ¿Qué elementos de ella se deben al Concilio y cuáles son frutos de la propia historia de Venezuela y de la Iglesia en ella? ¿Qué elementos de esa novedad son incluso anticonciliares?

Esta nueva presencia de la que ya podemos vislumbrar algunos rasgos no es explicable sólo con el Concilio, pero tampoco sin él.

Una cosa es cierta. En Venezuela coinciden el Concilio Vaticano II y la firma del "Modus vivendi" (1964) que regula las relaciones del Estado venezolano y la Santa Sede. Ambas expresan una nueva presencia de la Iglesia en la sociedad y en los procesos históricos. Sin embargo son dos hechos independientes entre sí. Su novedad parece coincidente en algunos puntos y en otros pudiera tener efectos divergentes.

Si decíamos que el Concilio representa la conciliación de la Iglesia con el mundo moderno y una actitud de comprensión, de servicio más que de condena, el "Modus vivendi" supone la reconciliación, mutuo reconocimiento, mutua independencia y colaboración entre la Iglesia y el Estado venezolano. Este arreglo deseado por la Iglesia desde el comienzo mismo de la República, no fue posible antes. Sin embargo no quiere decir que el paralelismo pueda llevarse adelante, pues el Concilio no es ningún acuerdo con el Estado (¿acuerdo entre dos estados, entre dos sociedades? y más bien tiende a superar estos acuerdos especiales acogidos a la Iglesia como comunidad cristiana, pueblo de Dios, a la libertad que el Estado debe reconocer al ejercicio privado y público, personal y colectivo de la fe en la vida).

Trataré de adelantar algunas tesis que ayuden a discutir la "nueva presencia de la Iglesia en la vida pública venezolana".

¿NOVEDAD SIN CONCILIO?

1. En Venezuela no hubo des-



pués del Concilio un esfuerzo serio y sistemático de reflexión, de comprensión de las implicaciones del Concilio y de su aplicación a la realidad concreta de nuestro país. Incluso hoy en amplios ambientes eclesiales y eclesiásticos las tesis que presentamos, extraídas del Concilio, no son asimiladas ni comprendidas. Menos enseñadas y vividas.

Así mismo después de 1968 el documento episcopal latinoamericano de Medellín (que tan profundos cambios ha traído en la relación de la comunidad cristiana con la sociedad) apenas tuvo repercusión eclesial en Venezuela. La mayoría ni lo conoció. Pero hay más. El acento fundamental de Medellín, resultaba demasiado inoportuno para quienes leían la realidad nuestra desde la recién estrenada democracia, el recién conquistado "Modus vivendi", la reciente derrota de la izquierda... Todo esto hizo que muchos hombres de Iglesia creyeran que los documentos de Medellín eran apropiados para Bolivia o Brasil (aplastados por la miseria y la dictadura militar), pero no para Venezuela. Se vivía la sensación de que nosotros éramos diferentes, éramos menos latinoamericanos. Se confiaba en los esquemas desarrollistas de nuestra democracia que poco a poco irían sacando al país del atraso ancestral heredado. Si a esto añadimos la llegada de los "cristianos" al gobierno con COPEI y la "conversión" de AD hacia la Iglesia y hacia la derecha, se comprende que todo planteamiento más radical proveniente del Concilio y de Medellín o la visión crítica de esa sociedad burguesa desde los pobres fuera considerada desafortunada y sus protagonistas descalificados como "amargados", "desadaptados", "radicalizados" o

simplemente extranjeros que no entendían la realidad del país y trasplantaban los problemas de sus países a una realidad ajena.

2. Habría que evitar todo juicio moralista sobre estas situaciones que se han vivido. En Venezuela acatamos el Concilio y Medellín pero ni los estudiamos mucho ni los cumplimos pues en las esferas de decisión parecía que ya los estábamos cumpliendo o que simplemente no hacían falta.

Conviene recordar para comprender lo "razonable" de esta actitud el momento muy especial que vivía Venezuela y la Iglesia aquí. La república de Venezuela, separada de la Gran Colombia, empezó con la expulsión de los tres obispos que había en el país. Para ellos era inaceptable la Constitución en relación a la Iglesia, y para los hombres del Estado era inaceptable la presencia social de la Iglesia tal como pretendían los obispos. Este inicial desacuerdo marca la historia republicana oficialmente hasta 1964... Desacuerdo que supuso persecución, debilitamiento y casi aniquilación de la Iglesia. Y luego un lento proceso de reconocimiento y de acercamiento.

El clero en la primera mitad del siglo XX veía con esperanza y temor la lenta recuperación de sus fuerzas, la creación de todo un tejido pastoral que con notables refuerzos exteriores de la Iglesia universal se iba constituyendo en Venezuela. La creación de diócesis, parroquias, colegios, asociaciones apostólicas, universidad, sindicatos, partidos... Este crecimiento necesitaba de la benevolencia del Estado y de las élites

de la sociedad. La Iglesia tenía que ganarse esa benevolencia. A la muerte del dictador Gómez, la Iglesia temió que la nueva república que nacía retomara con fuerza las banderas anticlericales del siglo pasado, ahora reforzadas por las ideas "comunistas ateas". Y comunistas ateos (visto desde el mundo del clero) eran casi todos los movimientos políticos y sociales provenientes de la Generación del 28. Por supuesto incluidos los adecos. El trienio adeco (visto desde esa perspectiva clerical) confirmó esos temores. Por eso este mundo recibió con alivio el golpe contra AD.

Durante la dictadura de Pérez Jiménez también algunos sectores de la Iglesia evolucionaron. Después del "23 de enero", de nuevo la Iglesia temía a AD y AD temía a la Iglesia. Sin duda ambos tenían una imagen distorsionada y objetivamente falsa del otro, aunque había hechos que alimentaban esa imagen. Quien dice AD, dice URD y todos los partidos y grupos a la izquierda. Así mismo las universidades, el magisterio, los sindicatos... en su gran mayoría.

Del 60 al 65 fueron cayendo estos temores. Ciertamente COPEI, aliada a AD, jugó un importante papel en este proceso.

Para 1965 visto desde la Iglesia venezolana teníamos el primer gobierno democrático de la historia del país que había podido terminar su mandato. Un gobierno de reformas sociales (reforma agraria, generalización de los servicios de salud, educación, luz y agua...) pero al mismo tiempo fuertemente anticomunista que había derrotado la alternativa cubana y sorteado con éxito los intentos de golpe militar. El país estaba saliendo con éxito de la fuerte recesión de los primeros años de la democracia. La Iglesia sentía que la educación católica ya no estaba amenazada por la tesis del estado docente, que su educación popular era en parte financiada... Por el otro lado veían que la colaboración y actitud positiva de la Iglesia era clave para el éxito de la democracia... Y se llegó a la firma del "Modus vivendi" que tuvo como negociadores y protagonistas nacionales principales (además del aporte inestimable del Nuncio Mons. Dadaglio) al arzobispo Quintero y al presidente Rómulo Betancourt. Ni la imagen que en 1958 tenían los adecos de Mons. Quintero ni la que tenía la mayoría del clero de Rómulo Betancourt hacía esperar este encuentro eficaz, cordial y duradero.

Para la Iglesia venezolana a la luz de su historia concreta la situación que vivía en 1965-1970 era envidiable, algo que

no se había atrevido a soñar como cercano. Sentía que las cosas en el país iban bien. A lo más pudo ver al Concilio como confirmación de lo que aquí ya se estaba viviendo. Medellín por su parte resultaba más incómodo y tenía menos autoridad obligante que un Concilio. De ahí el silencio.

3. Naturalmente la lectura de estos mismos hechos en 1986 es muy distinta. La apreciación sobre la democracia venezolana 20 años después es muy distinta y muy crítica aun para sus protagonistas y beneficiarios directos. No se diga para el 75% del país que por un lado ha disfrutado de cierto marco legal, pero que ha padecido la corrupción, el partidismo clientelista, la oligarquización de la riqueza y el poder y el ahondamiento de la brecha entre ricos y pobres hasta extremos increíbles. Todo ello inaceptable para la conciencia cristiana.

4. Realmente hoy hay unas posibilidades y necesidades nuevas para volver a leer, estudiar y aplicar las grandes líneas del Concilio, Medellín y Puebla. La mayoría del país está pidiendo una presencia distinta de la semilla cristiana en la sociedad. Espera una Iglesia de los pobres, libre del Estado, con capacidad crítica, sin bozal de arepa, al mismo tiempo que solidaria y colaboradora. Una Iglesia con una profunda alianza con el pueblo que ella es y evitando la tentación de acuerdos por arriba entre representantes de dos poderes.

La visita del Papa, precedida por la Misión Nacional, la actual Misión permanente hasta 1992, la situación nacional vista por los obispos de manera crítica en algunos de sus documentos recientes, el incremento silencioso pero notable de la presencia eclesial en los barrios pobres, de las comunidades eclesiales de base... hace posible y necesaria una nueva etapa de la Iglesia en Venezuela.

5. En relación a las 10 tesis expuestas conviene recordar que aunque en teoría en Venezuela la visión de la Iglesia y su presencia en la sociedad moderna fuera la misma que se tenía en Europa antes del Concilio, en la práctica aquí se ha avanzado más rápidamente que en muchos países europeos. Me refiero al hecho de que la autoridad eclesial en Venezuela desde hace mucho tiempo dejó de disputar la hegemonía social con el estado y se consideró a sí misma una servidora modesta de la sociedad. Una de las razones más

influyentes en este hecho es la derrota rápida el siglo pasado de la institución eclesiástica entre nosotros. Así renunció a toda aspiración de hegemonía. No disputó el poder. Trató de sobrevivir y de servir desde la pobreza y debilidad. En esto hay notables diferencias incluso con algunos países latinoamericanos. Aquí no hubo partido conservador clerical con opción de poder y defensor de los privilegios del clero. Ni hubo nobles, ni reyes aliados en lucha contra la naciente sociedad moderna, como ocurrió en Europa.

Aquí el clero tuvo apertura práctica y actitud dialogante con los que pensaban distinto. Desde muy temprano se reconoció la autonomía práctica del Estado. Se reconoció que el Espíritu actuaba también fuera del estrecho mundo controlado por el clero y que con diálogo y bondad se ganaba más gente que con anatemas. Y creemos que mucho más allá de los documentos formales, ésta ha sido la actitud predominante en las autoridades eclesiales de Venezuela. Seguramente en esta actitud hay algo más que una consecuencia de la carencia de poder del clero. Es un poco la actitud generalizada del venezolano que hace prevalecer la relación personal sobre rigideces doctrinales. Las barreras institucionales, ideológicas y organizacionales son fácilmente atravesadas por el compadrazgo y la amistad. Esto puede traer inconvenientes e incluso corrupción en el país, pero tiene también grandes ventajas y fuerzas humanizadoras de las relaciones sociales.

6. Esta realidad en muchos aspectos tan positiva y tan evangélica que iba más allá de la teología que se estudiaba sobre la relación Iglesia-Sociedad antes del Concilio, tiene también peligros para la misión evangelizadora del Pueblo de Dios. El primero es la aceptación de la reducción de la Iglesia "a la sacristía". Los largos años de una Iglesia ausente de la vida pública, seguidos de otros en que se le quiere en la vida pública sólo para bendecir y consagrar lo establecido, nos hace proclives a la reducción de la misión de la Iglesia: ¿no será mejor dedicarnos sólo a "las almas", sin "meternos en política"? ¿No nos va mejor a los eclesiásticos de esa manera en una sociedad donde las élites públicas y privadas están dispuestas a honrarnos e incluso a obsequiarnos siempre que bendigamos y no nos metamos "donde no nos toca"? Probablemente a los clérigos nos iría bien pero no a la Iglesia de Jesucristo.

Esta es la tentación fundamental, la

que nos hace cerrar los ojos al clamor de los pobres, la que nos hace temer un laicado adulto y organizado, la que nos lleva a temer el crecimiento de las comunidades eclesiales de base... Pero afortunadamente muchos la van superando. En la medida en que aceptemos que no somos dueños de la Iglesia, que ésta se debe al Reino y al pueblo a quien sirve y que (como nos recuerda el Sínodo extraordinario) en la Iglesia están siempre presentes, a la vez, el misterio de la cruz y el misterio de la resurrección", seremos más fieles al Espíritu que a todo cálculo de poder mundano.

NOTAS

- (1) Concilio Vaticano II. Alocución de Pablo VI en la clausura del Concilio. n. 6. Véase en Concilio Vaticano II. Constituciones, decretos, declaraciones. Edic. B.A.C. Madrid 1966 pa. 1025 y 1026. En adelante todas las citas del Concilio las haremos conforme a esta edición.
- (2) Vaticano II Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual Nos. 73, 74, 75 y 76.
- (3) Vaticano II. Mensajes a la Humanidad en Op. Cit. pp. 838, 839 y 844.
- (4) Vat. II. Const. sobre la Iglesia en el mundo actual n. 36 y Mensajes a la Humanidad en Op. Cit. pp. 839 y 840.
- (5) Véase Op. Cit. pág. 383, 384 y 838 y 839.
- (6) Vat. II Decreto sobre la actividad misionera n. 12. Declaración sobre la libertad religiosa nos. 2, 3, 12 y 13.
- (7) Vat. II Const. sobre la Iglesia nos. 1, 2, 3, 4 y 5. Const. sobre la divina revelación nos. 2, 4 y 7. Const. sobre la Iglesia en el mundo actual nos. 1, 2, 3, 22 y 45. Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia n. 12. Declaración sobre la libertad religiosa nos. 11 y 12. Mensajes a la Humanidad. Op. Cit. p. 845.
- (8) Vat. II. Const. sobre la Iglesia en el mundo actual nos. 1, 3 y 12. Véase Pablo VI Alocución en la clausura del Concilio. Op. Cit. p. 1028 y 1029.
- (9) Vat. II. Const. sobre la Iglesia en el mundo actual nos. 34, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 54 y 57.
- (10) Vat. II. Decreto sobre la actividad misionera nos. 9, 10, 15, 19, 21 y 22. Const. La Iglesia en el mundo actual nos. 53, 58, 83, 85, 86 y 88.
- (11) Vat. II. Constitución sobre la Iglesia n. 32.
- (12) Op. Cit. n. 30.
- (13) Op. Cit. n. 31.
- (14) Op. Cit. n. 31.
- (15) Vat. II. Const. Sobre la Iglesia en el mundo actual n. 5 al 10 y 44.
- (16) Const. sobre la Iglesia n. 48. Const. sobre la Iglesia en el mundo actual n. 40.
- (17) Vat. Const. sobre la Iglesia en el mundo actual n. 10 y 45.
- (18) Sínodo extraordinario de los obispos n. 5.
- (19) Pablo VI en Vaticano II. Op. Cit. p. 1046 y 1047).

CONCENTRACION DE LA RIQUEZA Y ESTRANGULAMIENTO ECONOMICO

Entrevista a Héctor Valecillos

En opinión del Dr. Héctor Valecillos, profesor de la UCV, el crecimiento de la economía venezolana y el bienestar material de la población están fuertemente amenazados debido a los efectos negativos que sobre la paridad del bolívar, la inversión, el consumo y el empleo ejerce la distribución crecientemente desigual del ingreso y la riqueza. En relación con estos temas conversamos con el especialista.

¿Cuán extrema se ha vuelto en el país la concentración de la riqueza?

Como toda economía capitalista, la nuestra ha sido tradicionalmente una economía de ingresos muy desiguales. Sin embargo, en conexión con los fenómenos de deuda externa, devaluación monetaria y otras políticas de ajuste recesivo que se han venido aplicando, el cuadro de la distribución del ingreso y la riqueza se ha vuelto más regresivo. Este fenómeno ha conllevado una innegable polarización de las clases sociales, cuyas expresiones más llamativas son, por una parte, el empobrecimiento acelerado de grandes masas de la población y, por la otra, el reforzamiento también acelerado de una auténtica "aristocracia de la riqueza" que ejerce un poder económico y político desmedidos e irritantes en virtud de la posesión o control creciente de los ahorros, activos productivos y de los ingresos.

¿Podría dar alguna indicación estadística de esa concentración?

En Venezuela, lamentablemente, carecemos de información objetiva sobre el grado de desigualdad existente en la distribución del ingreso. Sólo disponemos de datos parciales, como son, p. ej. los relativos al nivel y estructura de las remuneraciones, así como sobre el agregado de beneficios empresariales. Algunos de esos datos son confiables y útiles. Quizás el de mayor interés sea el relativo al comportamiento del llamado *cuasidínero*, es decir, la suma de los depósitos de ahorro más los depósitos a plazo, los cuales tienen la ventaja de que se obtienen a partir de los registros contables de los bancos y otras instituciones financieras. Según el Banco

Central, en 1970 el *cuasidínero* equivalía al 12% del ingreso nacional disponible: proporción ésta que fue aumentando paulatinamente hasta situarse en 21% en 1979. Ahora bien, justo a partir de ese año y hasta la actualidad, dicha proporción crece aceleradamente, ubicándose en 40%. Además, y ésto es muy importante, entre 1970 y 1985, los depósitos a plazo como porcentaje del *cuasidínero* pasaron de 29 a 65%.

¿Qué significado económico tiene este fenómeno?

El incremento porcentual del *cuasidínero* significa que los sectores que perciben los ingresos más altos (especialmente, pero no exclusivamente, por concepto de utilidades, rentas o intereses) pueden, una vez satisfechos sus gastos en consumo, disponer de ahorros líquidos considerables y que estos ingresos han estado creciendo con mayor rapidez que la renta nacional. Indica también que el proceso concentrador se ha intensificado justamente a partir del momento en que la economía entró en una fase abiertamente contractiva. A su vez, la caída de los ahorros respecto a los depósitos a plazo revela que un grupo importante de la población, constituido principalmente por la clase media profesional y los trabajadores manuales mejor pagados, ha comenzado a con-

sumir los fondos que había logrado acumular, es decir; está desahorrando debido a la baja sustancial y continua de su ingreso real corriente.

Esto ayuda a explicar lo que para algunos (y en un plano más bien superficial) resulta paradójico o incomprensible: la proliferación de restaurantes de lujo, la fuerte demanda de automóviles costosos, el boom de la construcción de residencias vacacionales en Margarita, etc. No debe olvidarse que, en forma casi universal, cuando la riqueza se concentra muy rápida y fuertemente, el gasto de los ricos y nuevos ricos da lugar, en ciertas actividades y ocupaciones (especialmente, servicios personales) a una sensación de bienestar o de progreso. Naturalmente, ésta es sólo la fachada que esconde la miseria creciente del grueso de la población.

¿Qué papel ha desempeñado en este proceso el endeudamiento externo y sus condiciones de pago?

La deuda externa es en sí misma expresión directa de un modelo sumamente injusto de distribución de la riqueza. Aunque es obvio que la gran mayoría de la población no ha tenido en absoluto responsabilidad alguna en la gestión de la deuda, ella es sin embargo y sin ninguna duda quien tendrá que cargar durante mucho tiempo con los costos de esas obligaciones. Por supuesto, la cancelación no la hará mediante desembolsos financieros directos, sino a través de una disminución sustancial y prolongada de su nivel de vida. Por otra parte, los responsables del endeudamiento, de hecho se beneficiaron directa o indirectamente de dicho proceso. Aunque por los momentos no pueda demostrarse fehacientemente, puede no obstante afirmarse que uno de los estratos económicamente más "acomodados" de los nuevos ricos venezolanos se constituyó precisamente al alero de la contratación de empréstitos con bancos extranjeros y/o en la etapa de otorgamiento de los contratos de obras que la deuda financiaba.

¿Y la salida masiva de capitales, qué papel ha jugado?

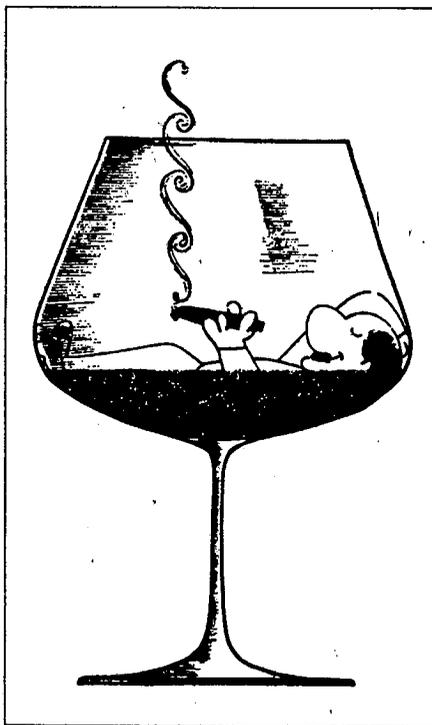


La fuga de divisas ha sido causa y efecto importante del proceso de concentración de la riqueza. Como causa, ella operó en forma indirecta, contribuyendo a la disminución considerable de las reservas internacionales, lo que favoreció la devaluación del bolívar así como la adopción de medidas de política claramente recesivas. Posteriormente, los venezolanos poseedores de activos en el exterior han visto engrosar el valor de esos patrimonios, cosa que ha hecho más desigual la distribución, convirtiéndolos de paso en un sector rentista que percibe altísimos dividendos por sus activos externos, claramente interesados en la devaluación continua del bolívar.

Para tener una idea de cómo la fuga de capitales ha agravado el problema de la distribución basta con señalar que mientras el ingreso real de los trabajadores ha caído a la mitad entre 1982 y 1986, quienes "sacaron" los dólares —un grupo que quizás no pase de 200 familias— han casi sextuplicado en algo menos de cuatro años el valor en bolívares de los activos que poseen en el exterior.

¿Cómo opera internamente la concentración del ingreso para evitar salir del estancamiento económico?

Internamente, la concentración se constituye cada vez más el principal obstáculo para la reactivación y el crecimiento de la economía. Aunque para el conjunto de las actividades económicas, la tasa media de ganancia ha experimentado una baja, los grupos monopólicos u oligopólicos —que no son simples productos de la fantasía o el rencor— han logrado incrementar su rentabilidad, lo cual han logrado combinando la represión de la masa de salarios con una elevación considerable de los precios (medidas ambas santificadas por la política económica del gobierno). De este modo, en ausencia de salidas al excedente creciente de las grandes empresas (en particular debido a la virtual "huelga" inversionista de los empresarios), y siendo prácticamente inexistente el mecanismo tributario, los beneficios tienden, en un primer momento, a adoptar la forma elemental de atesoramiento. Sin embargo, el carácter verdaderamente suicida, desde el punto de vista económico, de esta alternativa (que en caso de mantenerse significaría la esterilización improductiva de las ganancias realizadas) conduce forzosamente a los empresarios gananciosos a moverse hacia el mercado cambiario, donde han pasado a ejercer una presión incesante y negativa sobre el bolívar. Por otra parte, como el grado de aprovechamiento de la capacidad instala-



da no logra ser elevado y se mantiene deprimido debido a la debilidad de la demanda, el crecimiento lento de las ventas da lugar entonces a una presión inflacionaria permanente, ya que las empresas tratan de compensar las alzas en los costos unitarios —que nacen de la necesidad de amortizar equipos subempleados— mediante aumentos de los precios.

Pero, como algunos sostienen, ¿no podría la concentración del ingreso contribuir al desarrollo de la producción y del empleo al crear los ahorros necesarios para financiar la formación de capitales?

En principio, esta hipótesis de origen clásico es persuasiva. En teoría, en Venezuela, como en otras partes, es de esperar que cuanto mayor sea el nivel de los ingresos mayor fuese la proporción dedicada a los ahorros. En la práctica, sin embargo, hay muchas razones para afirmar que este argumento es insostenible. Históricamente, la desigualdad en la distribución del ingreso ha coincidido con una baja tasa de ahorro privado. De hecho, el país ha pagado un precio demasiado elevado, en términos de bienestar y justicia, para obtener un resultado desalentador en materia de ahorros. En segundo lugar, una alta y creciente tasa de ahorro privado, basada en una fuerte concentración del ingreso, no significaría inevitablemente que el país fuese el beneficiario. Si las condiciones económicas internas no mejoran, ello daría lugar a salidas adi-

cionales de capitales hacia el extranjero. Como hemos señalado ya, esto es precisamente lo que ha venido ocurriendo en los últimos años. En tercer lugar —y de una manera muy importante— un aumento de la concentración reforzaría una estructura del consumo privado que conduciría a una elevación del contenido de importación por unidad de gasto e incrementaría las necesidades de capital del empleo generado. La acción en conjunto de estos dos factores limitaría seriamente las posibilidades de aumento del empleo. En resumen, si de verdad se quiere reactivar y hacer crecer la economía es más bien imprescindible procurar una disminución del grado de desigualdad existente.

¿Las medidas anunciadas a comienzos de mes por el Presidente Lusinchi, no contribuyen a resolver en parte este problema?

Desafortunadamente, no. Tanto por la magnitud del efecto inflacionario que inducirá inevitablemente la devaluación adoptada, como por lo limitado de las transferencias acordadas en favor de los trabajadores, y el escaso efecto que puede verse en materia de generación de empleos, es casi seguro que en el futuro inmediato se produzca una mayor concentración del ingreso y un crecimiento de la pobreza.

¿Cómo podría enfrentarse esta situación?

La condición esencial para evitar una profundización de este "círculo infernal" implica la necesidad de reorientar radicalmente la política económica, pues en la medida en que se persevera en la orientación sobrecontractiva será inevitable que se produzca una agudización del problema de la concentración, con todo lo que ella conlleva de negativo. En lo fundamental, la reorientación de la política económica tiene que romper abiertamente con el esquema en que se ha basado la política de pago de la deuda externa. Perseverar en el enfoque que ha convertido al país en un exportador neto de una porción considerable de su excedente económico, en condiciones en que la producción real no crece, es un disparate criminal. Ello equivale a situar a la economía en una absurda situación de "trampa de deuda", garantizando el atraso económico y el empobrecimiento de la gran mayoría de la población.

MEDIDAS PARA CRECER MAS POBRES

M. Ignacio Purroy

¿UN AÑO EXCELENTE?

Un interesante desconcierto causaron las declaraciones del Presidente de la República en la Clausura de las sesiones del Congreso, cuando afirmó que la economía interna había crecido en un 3.3%, la tasa de desempleo había descendido a 10.5% y la inflación se había situado en 11.5%. Estas cifras no se compaginaban con la prédica de la oposición sobre el estancamiento, ni con la estimación de la CTV sobre el desempleo, ni con los análisis adelantados por distinguidos economistas. Pero dos días después el Presidente del Banco Central ratificó lo afirmado por el Ejecutivo, con lo cual las voces críticas tuvieron que moderarse.

Han abundado, sin embargo, comentarios preocupantes acerca de la creciente mediatización "gubernista" de la gestión del Banco Central de Venezuela. Muy digna de tomarse en cuenta ha sido también la posición de la CTV en el sentido de la necesidad de revisar la metodología para la medición del desempleo y la tasa de inflación. Llama poderosamente la atención el hecho de que mientras el Gobierno proclama el descenso de la tasa de desempleo, el porcentaje de la fuerza de trabajo ocupada en el llamado empleo "informal" haya alcanzado la magnitud de un 42%. Se trata de trabajadores por cuenta propia o empleados en pequeños establecimientos familiares o cuasi-familiares, donde hay mucho desempleo camuflado en forma de empleo precario o sub-empleo.

Respecto a la tasa de inflación, la vivencia diaria de la familia venezolana se contradice con el índice de inflación oficial. Este se calcula en base a una "cesta" familiar de bienes de consumo esencial. No hay duda de que la definición de una cesta más acorde con la estructura real actual del consumo arrojaría índices de inflación muy distintos.

LAS CIFRAS DEL "MILAGRO"

Pero las cifras de crecimiento de la producción real son perfectamente plausibles, aun cuando se refieren todavía sólo a los primeros tres trimestres de 1986 (Ver Cuadro I). Incluso el petróleo ha crecido moderadamente (0.3%), ya que la crisis del mercado petrolero ha afectado únicamente a los precios. Téngase en cuenta que las tasas de crecimiento del PTB se refieren a la producción real a precios constantes. Con un crecimiento del producto no petrolero de 3.3%, la economía venezolana ha podido crecer durante los primeros tres cuartos de 1986 a una tasa global promedio de 3.1%.

El primer factor decisivo en el crecimiento del producto ha sido la construcción pública generada por el Plan Trienal. Después de haber estado descendiendo a un promedio anual de 22.3% entre 1982 y 1985, la actividad constructora ha experimentado de Enero a Septiembre un incremento de 12.3%. Un buen indicador del auge de la construcción ha sido el aumento de los despachos nacionales de cemento en más de un 23%. El Estado ha adoptado en 1986 una política expansiva del gasto público, y no ha vacilado en compensar el déficit fiscal ordinario con el recurso al endeudamiento interno.

El segundo factor ha sido la continuación de la tendencia de crecimiento de los sectores "comercializables" (industria manufacturera y agricultura). En un par de artículos aparecidos en esta revista a mediados de año con el título "Auge y destrucción: dos facetas de la crisis" explicábamos las razones de este crecimiento, que fundamentalmente guardan relación con la nueva paridad de la moneda venezolana a partir de 1983.

El crecimiento agrícola e industrial es fruto de la nueva ola de sustitución de importaciones. En el caso de la industria manufacturera, la sustitución ha beneficiado sobre todo a las industrias de bie-

nes intermedias y de capital (químicos, caucho, plástico, minerales no metálicos, metales básicos, productos metalmeccánicos, maquinaria y equipos). La industria metalmeccánica, por ejemplo, ha experimentado un crecimiento real no menor del 20%. Las industrias tradicionales de bienes de consumo, por el contrario, han tenido un desempeño mucho menos satisfactorio, por cuanto dependen directamente de la capacidad adquisitiva de la población.

En el caso de la agricultura, donde la panegírica oficial gusta hablar del "milagro", las alzas de precios concedidas por la actual administración han constituido un factor decisivo del vuelco hacia la actividad de siembra. Pero ésta es una victoria "pírrica" lograda a costa del empobrecimiento de la familia venezolana y amparada exclusivamente en una protección aduanera y de precios claramente excesiva. Se está dando la disparatada situación de que muchos precios agrícolas internos están hoy por encima de

CUADRO I
TASAS DE CRECIMIENTO REAL
EN 1986 (%)

PTB TOTAL	3.1
PTB Petrolero	0.3
PTB Interno	3.3
Sectores Comercializables	5.4
- Agricultura	6.8
- Industria Manuf.	4.8
- Minería	5.3
Sect. No Comercializables	2.5
- Construcción	12.3
- Comerc., Restaur., Hoteles	5.3
- Electricidad y Agua	7.0
- Bancos y Seguros	0.3
- Otros Servicios	2.0

Fuente: Cifras Preliminares del BCV para Enero-Septiembre 1986

los precios internacionales, aun a la tasa de cambio actual del mercado libre (1). Ya conocemos por la historia industrial venezolana las consecuencias de impulsar producciones a punta de protecciones exageradas e indiscriminadas.

CRECIENDO MAS POBRES

Con gran énfasis el Presidente Luisinchi afirmó que habíamos puesto fin a ocho años de empobrecimiento, por cuanto el PTB ha crecido en 1986 por encima de la tasa de crecimiento de la población. En términos del país global eso puede ser cierto, pero lo que el Presidente no dijo es que la inmensa mayoría de la población ha continuado empobreciéndose. Porque el crecimiento de los últimos años se está produciendo a costa de una redistribución del ingreso fuertemente regresiva (es decir, en detrimento de las capas de población de menores ingresos). Esta regresividad viene dada por dos mecanismos básicos: la devaluación del bolívar y una política de ingresos (sobre todo una política salarial) restrictiva.

En efecto, la devaluación implica grandes transferencias de ingreso hacia los sectores exportadores y hacia los sectores con capacidad de sustitución de importaciones. En el primer caso, el Estado es el primer beneficiario, por detentar cerca del 95% de la capacidad exportadora. Si el Estado a través del gasto público hubiese redistribuido estos ingresos adicionales producto de la devaluación, el efecto regresivo sobre el ingreso de la población hubiera sido atenuado o hasta compensado. Pero ello no ha sucedido así, y las medidas económicas anunciadas a principios de Diciembre representan una continuación de la política de ingresos regresiva.

En el segundo caso, la devaluación ha permitido el crecimiento de los sectores productivos sustituidores de importaciones, sin que el mecanismo salarial haya hecho participar a la población trabajadora de los frutos de tal crecimiento. Nadie puede afirmar que los empresarios agrícolas, por ejemplo, hayan compartido su extraordinaria bonanza con los trabajadores de sus tierras o con la población consumidora a través de rebajas de precios.

Una tercera transferencia de ingresos se ha producido a través del tratamiento preferencial de la deuda privada externa, así como por la multiplicación del patrimonio de quienes sacaron sus dólares antes de Febrero de 1983. En los tres casos mencionados, los beneficios se han concentrado en el factor

capital, quedando el factor trabajo básicamente marginado. A ello ha contribuido el hecho de que el proceso de ajuste devaluacionista ha estado acompañado de una política de restricción de los salarios reales y de los ingresos personales en general.

Basta observar las manifestaciones de consumo "ostentoso" de las capas altas de ingreso en contraste con la precariedad de vida de la clase media y popular, para corroborar empíricamente la creciente regresión de la distribución del ingreso. En este sentido, la proclamación del cese del empobrecimiento no deja de ser una ironía amarga para la gran mayoría del país.

OTRA INGRATA SORPRESA NAVIDEÑA

En este contexto debe emprenderse la evaluación de las medidas anunciadas por el Presidente el pasado

6 de Diciembre. Por segundo año consecutivo, el Gobierno entregó al país un paquete decembrino bellamente envuelto, con abundante relleno, pero con un contenido central escueto y duro. La envoltura y el relleno fueron el discurso moralizante acerca de la crisis y las llamadas medidas sociales. El contenido fue el anuncio de la devaluación de la tasa de cambio controlada de 7.50 a 14.50 Bs. por dólar, junto con un esquema para el pago de la deuda externa privada a 7.50 Bs./\$ con una prima para garantizar ese cambio durante los nueve años de cancelación. Simultáneamente, el Ejecutivo dio luz verde en esos días a una serie de aumentos de precios de servicios públicos, entre los que destaca la subida promedio de la electricidad en un 30%.

Las medidas sociales anunciadas fueron las siguientes:

- Elevación del salario mínimo agrícola de 1.200 a 1.500 Bs. y del salario



REVISTA DE ORIENTACION PASTORAL

Editada por los Capuchinos de Venezuela. Viene publicándose desde 1965, a raíz del Vaticano II, para difundir el pensamiento conciliar en América Latina. Una revista para hacer del Nuevo Mundo un Mundo Nuevo.

5 números al año, cien páginas cada número.

Suscripción: Venezuela 50 bs.
América: 20 dólares USA
Resto del mundo: 25 dólares USA

Dirección: Apartado 51.608. Caracas 1050-A. Tfno: 82.68.73

Inscripciones: Boulevard Brasil, 185. La Pastora, Caracas.
Centro Paulino. Salas a Caja de Agua. Caracas.

mínimo urbano de 1.500 a 2.000 Bs.

- Aumento del bono de transporte en 100 Bs.
- Aplicación del aumento de sueldos a los funcionarios públicos que no se habían beneficiado del Decreto 959 del 1º de Enero de 1986 y aumento del 10% a los funcionarios públicos con sueldos superiores a 6.000 Bs.
- Mantenimiento del programa de subsidios a los fertilizantes, leche popular, vaso de leche escolar, y extensión del subsidio a los productos elaborados con cereales nacionales.
- Mantenimiento de la tasa de cambio de 7.50 Bs./\$ para la importación de alimentos básicos y medicinas.

Los aumentos salariales distaron mucho de las aspiraciones expresadas por la CTV. De hecho, el Ejecutivo anunció las medidas sin tener siquiera la delicadeza de escuchar el planteamiento formal del gremio sindical. La solidaridad con su partido colocó una vez más a la dirigencia sindical una mordaza embarazosa.

DESBALANCE SOCIAL DE LAS MEDIDAS

Durante los últimos meses parecía extenderse el consenso, incluso dentro del gobierno, de que los futuros ajustes no deberían continuar deprimiendo los niveles de ingreso de la población y de que la reactivación económica debería sustentarse en una mayor capacidad adquisitiva de los consumidores. Estaba clara también la necesidad de una devaluación, pero sin que su peso recayera nuevamente sobre los ingresos de la población. El anunciado "golpe de timón" alentó las esperanzas de un cambio en esta dirección.

Al final no hubo tal golpe de timón. Las medidas significaban simplemente una profundización de la misma política "neo-liberal" de ajuste, que adoptó la actual administración a principios de 1984. No se niega que esta nueva devaluación no vaya a tener efectos positivos sobre el crecimiento de la producción. El problema radica en que ésta es una vía de crecimiento socialmente desequilibrada, por no decir depravada.

Si efectuamos el balance social de las medidas, los resultados apuntan claramente hacia un deterioro del ingreso de las mayorías. Intuyendo esta situación, el Presidente se adelantó en su discurso a manejar unas cifras sutilmente engañosas. Afirmó que las medidas representaban un incremento de casi 21.00 millones de Bs. para mejorar el



nivel real de vida de los trabajadores, desglosados así: 3.400 millones para gastos salariales, 9.100 millones para

mantener importaciones básicas a 7.50 Bs./\$ y 8.500 millones para los diferentes programas de subsidios alimentarios.

Aparte de que estas cifras no se corresponden con las suministradas después por la Oficina Central de Presupuesto, como veremos más abajo, la falacia del argumento consiste en que ni los 9.100 millones de subsidio cambiario ni los 8.500 millones de subsidios agrícolas constituyen realmente aportes incrementales a la capacidad de consumo popular. El subsidio cambiario es simplemente un "dejar de quitar". Y los subsidios agrícolas son una compensación sólo parcial de los aumentos de precios, aparte de que tales subsidios tradicionalmente sufren importantes "mermas" a nivel de roscas productoras y comercializadoras antes de llegar al público consumidor.

Pero lo que sí constituye un hecho incuestionable es que la devaluación implicará una sustracción de capacidad adquisitiva, ya que elevará el índice del costo de vida entre un 20 y un 25%. Frente a esta cifra los beneficios salariales decretados lucen irrisorios.

CUADRO II
COMPARACION DE LOS INGRESOS FISCALES (1986-1987)
(en millones de Bolívars)

	ESTI- MACION 1986	LEY 1987	INCRE- MENTO 87-86
INGRESOS PETROLEROS (1)	45.207	45.458	251
INGRESOS NO PETROLEROS			
- Impuestos a la renta	13.105	16.719	3.614
- licores y Cigarrillos	5.106	5.889	783
- Renta aduanera	8.890	14.315	5.425
- Denv. del petróleo	4.318	5.165	847
- Utilidades Cambiarias y Utilidades del BCV	19.165	43.300	24.135
- Timbre fiscal	676	1.849	1.173
- Otros	2.135	2.218	83
Total ingresos no petroleros	53.395	89.455	36.060
INGRESOS EXTRAORDINARIOS			
- Endeudamiento interno (2)	14.585	13.761	-824
- Liquidación FOCOCAM	0	10.048	10.048
- Fondo de Garantía BCV	1.614	0	-1.614
Total ingresos extraordinarios	16.199	23.809	7.610
TOTAL INGRESOS FISCALES	114.801	158.722	43.921

(1) Incluye ingresos del Hierro
(2) Incluye recursos para el Plan Trienal

Fuente: BCV y Oficina Central de Presupuesto

REFORMULACION DEL PRESUPUESTO 1987

La confirmación del desequilibrio social de las medidas la encontramos en las nuevas cifras de la Ley de Presupuesto aprobado para 1987. La devaluación acordada suministrará al Fisco cuantiosos ingresos adicionales por concepto de utilidades cambiarias. Estas utilidades son simplemente la ganancia que el Banco Central obtiene comprándole dólares a PDVSA a 7.50 y vendiendo luego esos dólares a los importadores a 14.50 o a la tasa del mercado libre. En el Cuadro II puede compararse el lector los ingresos fiscales previstos para 1987 con los estimados para 1986. En 1987 se prevé un incremento de casi 44.000 millones de Bs. Este incremento se debe fundamentalmente a tres factores:

- Aumento de los ingresos extraordinarios en 7.610 millones (fundamentalmente por la liquidación del FOCO-CAM).
- Aumento de la recaudación del Impuesto sobre la Renta (3.614 mill.) y de Timbres Fiscales (1.173 mill.).
- Aumentos causados por la devaluación a 14.50, tanto en la recaudación aduanera (5.425 mill.) como en las utilidades cambiarias (24.135 mill.), sumando un total de 29.560 millones de Bs.

Vemos que casi el 70% del incremento de ingresos fiscales proviene de las recientes medidas devaluacionistas. La forma más veraz de evaluar el contenido social de las medidas es analizando el destino presupuestario de esos ingresos adicionales fruto de la devaluación. Para ello invitamos a observar el Cuadro III, donde se desglosa el destino de esos 29.560 millones adicionales (según cifras suministradas por la misma Oficina Central de Presupuesto).

Para aumentos de sueldos y salarios se destinarán 1.818 millones, equivalentes a apenas un 6.2% de los ingresos adicionales de la devaluación. Para nuevos subsidios se destinarán un 14.5%, para aumento del Situado Constitucional (aportes a Gobernaciones y Municipios) un 13.1% y para aumento de otros gastos 6.1%. El grueso de los ingresos adicionales se destinará a cubrir el aumento del servicio de la deuda pública (53.5%) y el resto a cubrir los aumentos de gastos efectuados en el exterior.

En resumen, frente a una sustracción fiscal (vía devaluación) de más de 29.000 millones, que en su mayor parte deberá ser soportada por los consumidores (por la vía de la inflación), el Estado devuelve apenas un 20.7% en forma de capacidad adquisitiva, equivalente a poco más de 6.000 millones (entre aumentos salariales y nuevos subsidios). Es decir que, desde el punto de vista social, el balance es negativo en 23.000 millones. Sabemos que más de un economista fruncirá el ceño ante esta "cuenta pulpera", pero nadie negará la verdad del fondo del asunto.

EL FUTURO DEL BOLIVAR

Las medidas del 6 de Diciembre dejaron otra gran interrogante. La devaluación era necesaria, pero tanto o más necesario era poner fin al desbarajuste cambiario presente durante todo el año 1986. Tal como argumentábamos en un artículo aparecido el mes pasado en esta revista, la incapacidad de regular el mercado libre de divisas estaba causando serios desequilibrios a la economía. Por esta razón, la devaluación debía venir acompañada de un estricto control de cambio, lo cual implicaba la eliminación del mercado libre de divisas, al menos en su actual modo de funcionamiento.

Pero el gobierno ha decidido mantener el mercado libre de divisas para "transacciones entre particulares", insinuando con ello que el Banco Central no intervendrá. Al resolver el problema de la deuda privada externa y pasar todas las importaciones al mercado controlado, la estrategia oficial presume que bajará la presión de demanda de dólares en el mercado libre. La baja de cotización del dólar después del anuncio de las medidas ha ratificado aparentemente esa visión oficial.

La razón de la baja ha sido doble. Por una parte ha actuado una baja "estacional" propia de los meses de Diciembre, cuando la liquidez del sistema financiero y de las empresas suele ser baja con motivo de los pagos extraordinarios de fin de año. La tendencia alcista del dólar en los últimos días de diciembre, cuando la liquidez suele recuperarse, revela que la presión continúa.

Y por otra parte, es normal que los agentes económicos hayan abierto un compás de espera hasta evaluar el alcance de las medidas. Muchos importadores han creído que gozarán de dólares controlados para todas sus importaciones. Pero cuando avancen los primeros meses de 1987 y vean que sus solicitudes de importación se demoran en Hacienda y que sólo reciben una parte de lo solicitado, entonces se verán obligados a acudir de nuevo al mercado libre. La dura realidad es que las divisas continuarán siendo tan escasas en 1987 como en 1986. Al amparo de esta presión "real" sobre el mercado libre, volverá a presentarse una enorme presión "especulativa", que es la que en definitiva suele terminar dominando el mercado.

Puede ser que el Gobierno cuente con el aumento de los ingresos petroleros para enfrentar la presión del mercado libre de divisas. Pero de esa forma volveremos a la situación anterior, en la que el Banco Central se veía obligado a "quemar" volúmenes importantes de divisas para frenar la escalada del dólar. Eso le ha significado al país en 1986 una merma de sus reservas internacionales de 3.900 millones. Continuar por ese camino sería una grave irresponsabilidad. Seguimos pensando que es inevitable adoptar un estricto control de cambio. De lo contrario, un escenario muy probable a fines de 1987 será un dólar libre por encima de 30 Bs. y la necesidad de una nueva devaluación de la tasa controlada (esta vez, de 14.50 a 20).

**CUADRO III
DESTINO DE LOS INGRESOS ADICIONALES
DE LA DEVALUACION (1987)**

	MILL. Bs.	%
Aumentos de Sueldos y Salarios	1.818	6.2
Subsidios	4.275	14.5
Situado Constitucional	3.883	13.1
Aumento del Servicio de la Deuda	15.828	53.5
Aumento de Gastos en el Exterior	1.939	6.6
Aumento de otros Gastos	1.817	6.1
TOTAL	29.560	100.0

Fuente: Oficina Central de Presupuesto.

IWA

UNA PROPUESTA DE MILITANCIA EN LA EDUCACION POPULAR

*Angela Hernández
Marielsa Ortiz
Antonio Pérez-Esclarín*

Para el Guajiro, Iwa es el anuncio de las primeras lluvias, promesa de primavera, una esperanza de vida.

Eso es lo que pretendemos ser nosotros en el campo educativo.

¿POR QUE IWA?

Partimos de que nuestra actual sociedad está levantada sobre unas estructuras profundamente injustas que responden a la ideología y los intereses de un pequeño grupo, que día a día se esfuerza por mantener —y aun aumentar— su poder y nivel de vida a costa de la creciente penuria y aun miseria de las mayorías. Nuestros últimos gobiernos, de palabras y proclamas liberales y aun populistas, mantienen una política económica reaccionaria, que se ha puesto de rodillas ante el gran capital y los grupos económicos más poderosos, sin importarles demasiado el hambre de ese pueblo del que han obtenido la legalización de su poder y al que, con un inusitado descaro, todavía dicen servir.

La situación se torna cada vez más grave y deshumanizante; y lo sentimos en el aumento de la corrupción, en la galopante inseguridad, en el deterioro de las condiciones de vida, en el atropello a los derechos del pueblo, en la creciente ansiedad del gobierno por controlar todas las organizaciones, en el egoísmo que entiende la vida como mera superación y ascenso individual caiga quien caiga, y en el deshumanizante ajetreo de la sociedad consumista, bien promocionada y mantenida por unos medios de comunicación que han trocado su función educadora e informativa en una función eminentemente mercantil.

Frente a esta situación, encontramos un sistema educativo reproductor de dicha sociedad, que responde a la ideología y política de la clase dominan-

te, mediante la transmisión de sus valores. El sistema escolar forma la cabeza y el corazón de los alumnos para que se integren sin dificultades en este mundo deshumanizado y deshumanizador, y lo acepten como el mejor de los posibles.

Ahora bien, el papel de la escuela no necesariamente tiene que estar a favor de la clase dominante, reproduciendo su actual estructura socioeconómica. Por el contrario, la escuela puede —y debe— favorecer el cambio social al ir formando hombres críticos, creadores, conscientes de su realidad y capaces de incidir en y dirigir el cambio estructural.

En este sentido, consideramos que el educador no es neutro en su práctica: o está a favor de este sistema injusto e inhumano, o asume un papel activo en la construcción de una Venezuela mejor. Pero para asumir este papel eficazmente, la educación liberadora deberá apoyar y acompañar el movimiento político popular alternativo. Por todo esto, coincidimos con Oscar Jara cuando plantea que, en América Latina, no tiene sentido acercarse a una concepción de Educación Popular ni por el lado de las posibles modalidades (escolar o extra-escolar, formal o no formal), ni por el lado de los métodos o técnicas que se utilicen, sino por la **definición de los intereses de clase a los que responde** (no por supuesto por las formulaciones teóricas, sino en la práctica concreta que se lleva a cabo en un determinado contexto histórico).

Por eso, creemos que el término 'popular' no es más que una referencia a este carácter clasista, que ubica el proceso educativo como un proceso ligado a las necesidades, exigencias e intereses de las clases populares. En breve, la educación es sólo popular si se sitúa dentro y en función de la lucha de nuestros pueblos por suprimir las estructuras de explotación y de dominio con miras a

construir un proyecto histórico alternativo. EDUCAR ES, PUES, IMPULSAR LA ORGANIZACION DE LOS SECTORES POPULARES. ES CONSOLIDAR EL PODER POPULAR.

Revisando la posición de los educadores en nuestro país, vemos que "en la década de los 30 surge la Federación Venezolana de Maestros y, en primer momento, dicha organización gremial presenta no sólo una propuesta reivindicativa, sino además un proyecto educativo que ofrecer a nivel nacional" (Cuadernos de Educación, N° 106, pág. 15). Con el correr de los años, la organización tendió a limitarse al plano reivindicativo, olvidándose del papel histórico propio del verdadero educador. Hoy día, la Federación, penetrada por la politiquería y el pseudo liderazgo (más bien caciquismo), es una organización que no representa los intereses de liberación del pueblo. La mayoría de los maestros, si bien pertenece a la clase popular, no tienen conciencia de clase y únicamente buscan acomodarse lo mejor posible —siempre mal— en esta sociedad de injusticia más que transformarla. Por otra parte, las prácticas antidemocráticas de los cogllos de dichos organismos niegan el posible crecimiento político de las bases.

Por todo esto, nosotros sentimos que la alternativa netamente gremial no nos llena ni en lo personal ni en lo profesional. Limitar nuestra acción educativa a dar clase y reclamar nuestro sueldo (de por sí injusto) es convertirnos en objetos de esa gran maquinaria reproductora que es la educación nacional. Significa perder nuestra condición de sujetos históricos, de sujetos del proceso educativo nacional.

A partir de esta insuficiencia presente en los gremios educativos que conocemos, surge IWA, una alternativa de formación y de organización de docen-

tes militantes de la educación popular.

Para nosotros, IWA es punto de encuentro y de permanente reflexión de nuestra práctica educativa. Crecer en nuestro compromiso por una educación liberadora es nuestro reto, y este reto no es más que el asumir en serio nuestra pretendida condición de militantes de la educación popular. Esta militancia sólo será posible en la medida que vayamos siendo sujetos del proceso educativo e histórico, que implica el plantearse seriamente un proyecto político alternativo cuyo sujeto es el pueblo organizado.

NUESTROS PRIMEROS PASOS

Tomando en cuenta lo anterior y bien conscientes de que las palabras sólo son autenticadas por la práctica y de que no podemos ser docentes distintos si no vamos siendo hombres y mujeres distintos que empiezan a vivir lo que proclaman, nuestras primeras reflexiones trataron de adentrarnos en el tema de nuestra vida. Para ello, nos planteamos sería y colectivamente nuestro reto y proyecto vital y reflexionamos en los rasgos del hombre nuevo según la propuesta de Pedro Casaldáliga.

Estas reflexiones nos llevaron a plantearnos cómo avanzar individual y colectivamente en la construcción de dichos rasgos. A partir de lo que somos y queremos (reflexión sobre la vida), consideramos si de verdad estamos dispuestos a cambiar para avanzar en el abandono de los rasgos del hombre viejo (hombres de orden) e ir siendo, cada día más, hombres nuevos, capaces de prefigurar y construir la futura sociedad sin explotación y sin clases.

El Hombre Nuevo es aquel que lucha por la supresión de todo tipo de explotación entre los hombres. No se mueve por el afán de lucro y del provecho individual, sino que actúa según los principios de un auténtico amor y solidaridad.

El Hombre Nuevo, al ir rompiendo la cárcel de la ideología dominante, debe dar pruebas de espíritu crítico, que le permita juzgar por sí mismo y comprender objetivamente la realidad, y de un espíritu creador que le posibilite responder adecuadamente, mediante la acción transformadora, a los nuevos desafíos y necesidades que van surgiendo en el desarrollo de la historia humana.

El Hombre Nuevo sabe que la formación de los nuevos valores se hace fundamentalmente en la práctica, y no discursando sobre ellos. Muchas veces cambiamos de lenguaje, pero nuestras actitudes siguen siendo las mismas. Co-



mo decía Martí: LA MEJOR FORMA DE DECIR ES HACER.

EDUCACION, DOMINACION Y SOCIEDAD

Luego de estas reflexiones, decidimos abordar el tema "Educación y Dominación", por considerarlo fundamental para profundizar en nuestra formación y nuestra opción. Partimos de la observación y reflexión de la dominación en el sitio de trabajo, para luego tratar más ampliamente el tema de "Educación, Dominación y Sociedad".

Al estudiar los mecanismos de dominación en la escuela, descubrimos que la dominación está presente en todo el sistema educativo. A través de la educación (programas, textos, prácticas de evaluación, relaciones...) se filtra una ideología que persigue exclusivamente dar continuidad al estado actual de las cosas. Como educadores somos portadores de dicha ideología, como miembros de IWA buscamos transformar esta realidad.

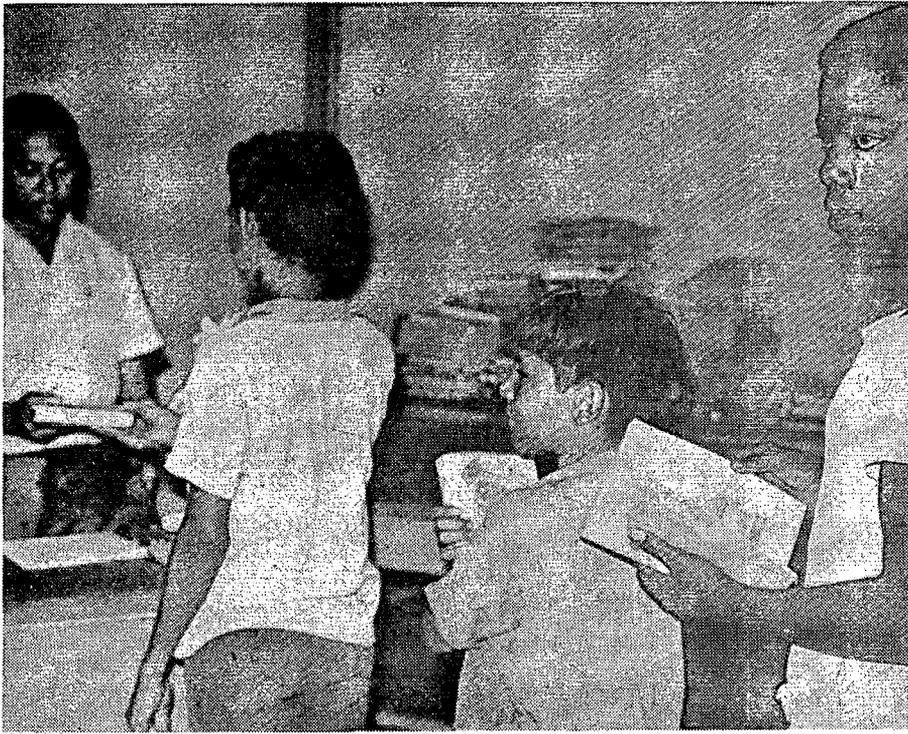
Externamente a la escuela, el Ministerio de Educación es el principal agente de dominación, ya que establece los criterios y define el sentido y objetivos de la educación a través de los programas, contenidos, metodología, evaluación, textos, supervisiones, cursos de formación... La verticalidad y el autoritarismo son las formas de relacionarse un organismo superior con el inmediato inferior, partiendo del Ministerio de Educación y finalizando en la escuela. Todo esto se vive agudizado en la actualidad

por la partidización de la educación, donde con frecuencia ya no sirven la vocación del docente o sus cualidades, y ni siquiera los títulos o recaudos educativos, sino la recomendación de los que tienen algún poder a nivel del partido y de sus dirigentes.

Como educadores somos agentes de dominación y a la vez somos dominados. No respetamos los procesos psicológicos y de aprendizaje de los alumnos, y tampoco nos respetan las autoridades que están sobre nosotros. Por otra parte, el vivir al día, sin llegar a cubrir adecuadamente nuestras necesidades vitales y de formación nos sujeta, nos presiona, nos resta muchas energías, nos va consumiendo.

Dentro de las relaciones maestro-alumno, la evaluación constituye uno de los mecanismos de dominación más importante en el proceso educativo. Es el mecanismo que determina el nivel y la forma de asimilación por el alumno de los contenidos y conductas enseñados por el maestro. A mayor semejanza del alumno con el maestro y/o los libros, más dosis de cultura, conocimiento, mayor prestigio y, por supuesto, mejor nota. Lo más importante no es el crecimiento y realización de los participantes, sino el logro escolar: la nota, el pasar así sea con diez.

Ante esta realidad, todos coincidimos en que un mecanismo de dominación a ser abordado en nuestras escuelas era precisamente la evaluación; así que propusimos un tiempo de reflexión y experimentación personal. Cada miembro de IWA realizó una evaluación de su



bien conscientes de que sólo el análisis continuo de nuestra práctica al lado del pueblo, análisis que va iluminando y cambiando dicha práctica, nos irá convirtiendo en unos docentes que avanzan en su formación y organización. Para nosotros, la formación y la organización son dos aspectos complementarios del mismo proceso. De nada sirve una pretendida formación que no vaya generando organizaciones nuevas. Ni es válida una supuesta organización que no genere la permanente formación de sus miembros.

Estamos bien conscientes de lo mucho que nos queda por andar. No queremos ser un grupo cerrado, de puristas o iluminados, que se creen poseedores de verdades absolutas. Sabemos que la verdad no es monopolio de nadie, sino que se va haciendo en la acción y la reflexión, en el compromiso. Y estaremos haciendo la verdad si nos vamos liberando, si vamos con nuestra práctica, contribuyendo a la liberación de otros, pues como nos dijo el Maestro por antonomasia: "La verdad les hará libres". Por todo esto, estamos abiertos a todo intercambio, a todo aporte y crítica, a toda contribución que pueda ayudarnos a ser cada día mejores personas y mejores maestros populares.

práctica evaluativa y nos comprometimos a ir implementando en la práctica, aquellas formas de evaluación que deseamos y que creemos son más reveladoras de lo que queremos. Posteriormente, tuvimos el intercambio de experiencias sobre el tema y estamos preparando un material con las conclusiones y propuestas, pues vemos que muchos pretendidos intentos de una educación liberadora son abortados por una práctica evaluativa de la dominación.

El análisis de las estructuras de dominación en la sociedad nos llevó a plantearnos a fondo el tema del poder y, en consecuencia, a la necesidad de ir clarificando y ahondando en la dimensión política de nuestra organización.

NUESTRA ESTRUCTURA INTERNA

Pensamos que la reflexión continua sobre nuestra vida y nuestra práctica educativa y social no sólo debe reflejarse en nuestro trabajo, sino que debe penetrar en la estructura de nuestra organización, de modo que esté cimentada sobre los valores que proponemos y queremos. Creemos en el educador total, sin parcelas, que va asumiendo en todas sus dimensiones (personal, familiar, profesional y organizativo) lo que anuncia. De ahí que la estructura interna de IWA ha sido desde su comienzo reflejo de nuestras necesidades. Creemos que la organización debe estar en función de los integrantes, y no los miembros en función de la organización; por eso goza siempre de la característica

de flexible.

Lo importante es ir dando pasos en nuestra clarificación y nuestra opción práctica por una vida y un quehacer que pueda ir indicando en el proceso de su gestación los rasgos de esa nueva sociedad que buscamos implantar. Somos



MEDIDA OSCURANTISTA

La reciente decisión del Ministerio de Hacienda de gravar a los libros importados con un arancel del 40%, ha causado fuerte indignación en ciertos sectores, quienes, no sin razón, señalan que la medida categoriza a los libros sólo en una quinta parte por encima de las botellas de whisky o cualquier otra bebida alcohólica importada. A esta comparación se agrega lo absurdo de la decisión, inclusive en términos económicos -criterio éste que siempre ha privado en las decisiones gubernamentales- dadas las características específicas del mercado venezolano.

Cualquier medida arancelaria que se ajuste únicamente a criterios economicistas tiene por finalidad: defender y estimular la producción nacional (en este caso las editoriales venezolanas); reducir las compras en el exterior con el fin de ahorrar divisas; o, por último, incrementar los ingresos del fisco nacional. Al observar las características del mercado del libro en Venezuela, los tres objetivos anteriores no se corresponden con nuestra realidad: 1) Las editoriales venezolanas fundamentalmente satisfacen la demanda de textos de autores venezolanos, por lo cual tienen un mercado cautivo; además editar textos importados en el país requiere de un mercado mucho más amplio que el nuestro para que la actividad sea rentable, tal y como ocurre con las editoriales mexicanas y argentinas que producen para el mercado latinoamericano; de allí que una protección arancelaria para nuestras editoriales no representa estímulo alguno. 2) Dado el reducido volumen del mercado de libros, las otras dos razones por las cuales se justificaría gravar tan alto los textos importados -reducir gastos de divisas o incrementar los ingresos fiscales-, carecen de sentido igualmente.

Entonces ¿cuál fue la razón? Ciertamente no se ha señalado ninguna. Ante las cartas enviadas y las protestas hechas a través de los medios de comunicación, el gobierno no sólo ha dicho que el impuesto es de 35% para los textos científicos y el resto se mantiene al 40% -chocante diferenciación para el conocimiento-, y agrega: "además, cuál es el problema, con el paso del dólar libre a la tasa oficial de 14,50 Bs./\$, este impuesto no representa ningún aumento en los precios de los libros, sólo los mantiene"... a precios que desde hace ya mucho tiempo son inaccesibles para la gran mayoría de la población.

Si bien no existen razones económicas para admitir una medida de este tipo, las consecuencias socio-culturales son lo suficientemente desastrosas para anular cualquier motivación económica por más que se ajuste a sus manuales. No en balde la UNESCO ha promovido una serie de acuerdos internacionales -que ha suscrito Venezuela- en los cuales se garantiza la exoneración de impuestos para los libros.

De seguir las presiones, se puede presumir cuál será la respuesta del gobierno: nombrar una "comisión de notables" que se reúna a decidir qué títulos serán exonerados del impuesto y cuáles no, es decir, quedará en manos de 5 o 6 personas (sus nombres se los pueden ir imaginando) la decisión sobre las cosas que debemos leer y por tanto qué debemos pensar, decir y hacer.

Por ahora vemos dos vías por las que nos llevará esta medida: o entramos en un aislamiento total con el resto del mundo, o nos sometemos a la peor dominación intelectual y cultural que hayamos pensado. Esperemos que ninguna de las dos se haga realidad.

CLAMOR POR LA PAZ DESDE ESTADOS UNIDOS

La administración Reagan ha gastado en los últimos seis años 2.300 millones de dólares en ayuda a la fuerza armada y al gobierno para derrotar al FMLN. El país está en ruinas, 60.000 personas han sido asesinadas, 600.000 personas viven como desplazadas y ningún alto militar ha sido todavía juzgado por violaciones a los derechos humanos. Hay un sentimiento de que todo va a la deriva en El Salvador. La economía está estancada.

Cuando El Salvador se prepara para su séptimo año de guerra, existe un sentimiento de desesperación entre casi todo el mundo sobre el futuro. ¿Seguirá la administración que suceda a la de Reagan botando cientos de millones de dólares cada año para resolver un problema que no tiene solución militar? ¿Pueden los obispos norteamericanos -quienes se han expresado firme y constantemente contra toda ayuda militar- persuadir de esa postura suya al Congreso de los Estados Unidos? ¿Pueden los 52 millones de católicos de Estados Unidos, junto con los 10 millones de protestantes afiliados al Consejo Nacional de Iglesias, hacer revertir la posición de su gobierno?

Hace años celebré misa con los campesinos pobres de El Salvador. Desde entonces el país en que trabajan abnegadamente tantos sacerdotes, religiosas, catequistas y delegados de la palabra, se está rompiendo en pedazos por una guerra planificada y financiada por mi gobierno. Al recordar mi visita, me siento triste y no puedo suprimir un sentimiento de culpa.

Robert Drinan, jesuita norteamericano, ex-congresista y profesor de la Universidad de Georgetown.

LA PROTESTA DE LA GENTE

El D.F. Maza Zavala es uno de los economistas más serios y respetados del país. En unas declaraciones publicadas en "El Nacional" el pasado día 5 dice cosas muy serias, cosas de esas que hacen pensar. Es bueno recogerlas aquí.

"El más angustioso aspecto -dice Maza Zavala refiriéndose al acontecer económico en el año que estamos comenzando- será el deterioro del salario real. Creo que este año habrá lugar a fuertes demandas salariales por parte de los trabajadores y son probables conflictos sociales. Si el Gobierno atiende estas demandas y el sector privado coopera, con una política social, habrá posibilidades para la reactivación. La crisis es larga y creo que se llevará el resto de la década". Creo que con estas afirmaciones pueden estar de acuerdo todos los políticos serios venezolanos. Con lo que no acordarían los representantes de los partidos del sistema es con lo que continúa afirmando el connotado economista: "Lo más peligroso es que la gente no proteste, porque cuando se levante no será para salir a la calle, sino para algo peor". Decimos que no estarían de acuerdo porque por lo que se ve es que lo que les preocupa y lo que más les preocupa es que protesten los Bancos acreedores extranjeros, los empresarios, los profesionales... Como dijera una vez cierto político venezolano "el pueblo ya está acostumbrado a sufrir". Además que, también según parece, al pueblo que protesta se le da plan de machete y con eso se arregla...

Nosotros en cambio, también creemos con el Dr. Maza Zavala, que, como dice Puebla, el pueblo debe "organizarse para reclamar sus derechos" (D.P. 1137) y que la Iglesia debe alentar esa organización, como también dice Puebla en el mismo número.

COMENTARIOS COMENTARIOS COMENTARIOS

BALANCE POLICIAL

Las fechas de fin de año son propicias para balances. Todos, de una u otra manera los solemos hacer, ya sea a niveles personales, ya institucionales. Y cuando el balance es positivo nos gusta darlo a conocer a los demás.

Así lo ha hecho también la Policía Metropolitana. Así, por medio de los periódicos capitalinos, nos informaron de su actuación durante 1986. 167.826 personas detenidas y pasadas a otros cuerpos policiales u organismos judiciales, frustración de más de 4 mil variados delitos y aprehensión de sus autores, recuperación de 2.357 vehículos de cuatro ruedas y 287 motos... Las cifras son positivas e indican un trabajo realizado. Claro que para poder hacer un buen balance nos harían falta saber cuántos individuos solicitados faltan por detener, cuántos delitos no fueron frustrados, cuántos carros y motos robadas no fueron recuperados... Porque no cabe la menor duda de que la impresión que todos padecemos es de inseguridad y son demasiadas las víctimas del hampa que todos conocemos para que podamos afirmar un balance satisfactorio de la acción policial.

Pero hay más. La misma nota de prensa reseña el hecho de que durante los diversos "operativos" realizados durante el año pasado, fueron sujetas "a detención preventiva y verificación más de un millón de personas". Si tenemos en cuenta que en Caracas vivimos algo más de tres millones (más de la mitad son niños o ancianos) de personas, la cifra es impresionante. Negativamente impresionante, ya que supone que uno de cada tres caraqueños, aproximadamente y como término medio, ha sufrido las molestias, inconvenientes, cuando no vejaciones, de ese tipo de detenciones para verificación. O que muchos las han sufrido muchas veces, lo que es más probable dadas las zonas donde esos operativos se realizan... y que de ellos, aproximadamente, sólo el 15% pasó a otros cuerpos policiales u organismos judiciales; es decir que se detuvieron para verificación un 85% de personas inocentes... Como si estuviéramos en algún Gulag venezolano.

Muchas personas, al ser detenidas así y protestar su inocencia, han recibido de parte de los funcionarios policiales respuestas del tipo de "¡Toda persona es culpable mientras no se demuestre su inocencia!". Lo que es no sólo antijurídico, sino anticonstitucional.

CELEBRACIONES DE BARRIOS

Con los problemas del desempleo, delincuencia, abusos policiales, y la amenaza del gobierno de desalojar de Caracas medio millón de pobres, ¿qué pueden celebrar los habitantes de los barrios?

Pueden celebrar su fe en un futuro mejor y su unión en la lucha para lograrlo. Y así lo hicieron más de 300 personas de las diversas comunidades cristianas de los barrios caraqueños, que se reunieron el domingo 7 de diciembre del 86 en el Colegio Teresiano de El Paraíso. El grupo de teatro "Casco Obrero" de La Vega presentó su obra "Loto y derrumbes", que fue muy aplaudida. Hubo otras presentaciones musicales y culturales. El juego de la hallaca sirvió para facilitar el encuentro entre los diversos barrios, especialmente de Petare y La Vega. Y por la tarde, la misa muy participada fue presidida por Monseñor Jorge Urosa, representando al Cardenal-Lebrún, que no pudo estar presente, como hubiera deseado. La preparación fue mérito de Cecose, que antes había preparado la reunión del 19 de abril en Jesús Obrero de Catia, sobre el documento episcopal acerca del desempleo. Y ya estamos convocados para volvernos a reunir el domingo 8 de diciembre de este año.

El domingo siguiente, 14 de diciembre, se reunieron las comunidades cristianas de los barrios del Oeste en el Colegio de Fe y Alegría de la Silsa. Nuevamente se llegó a 300 personas. Una oración inicial. Presentación de números musicales y teatrales, entre los que llamó la atención "La madre del barrio", del Centro Manaure, de Los Magallanes. El mérito de la preparación correspondió al Centro de Formación de Catia. Merienda juntos. Y se contó con la presencia de Monseñor Alfredo Rodríguez, el obispo del Oeste de Caracas.

Dos domingos de celebración de barrios, de Iglesia, de unión, de fe, y de aliento para seguir juntos en la lucha por una sociedad sin discriminaciones, por un mundo de hermanos.

EL PODER DEL CUARTO PODER

Cierto medio desconocido economista, consultor de cierta empresa norteamericana que opera también en Venezuela, pasó unos días por acá, realizó ciertas averiguaciones y, a su regreso, tuvo la ocurrencia de declarar a una periodista que nuestra economía no parece tan bien encaminada y, sobre todo, que no parece contar con estudios y estadísticas serias que permitan una real apreciación de la situación, ya que en este terreno, según él, vivimos en "el limbo". (paraíso de tontos, según una malsima traducción literal).

¡Cielos, la que se armó! Políticos, miembros del gobierno, representantes de las Cámaras, economistas, etc., etc., se sintieron obligados a dar la cara en defensa de la Patria ofendida... Sobre el señor Paúl Levy, que así se llamaba el declarante, llovieron toda clase de descalificaciones... No faltaron quienes lo desenmascararan como miembro de una tenebrosa conspiración destinada a descalabrar todos los intentos de los renegociadores de la deuda externa por encontrar mejores términos para nuestras obligaciones de pago.

Menos mal que al día siguiente un Editorial del Periódico "El Espectador" de Bogotá señalaba los grandes logros de Venezuela en la recuperación de la agricultura. Era como un rotundo mentís dado al pobre gringo... Y aquí sí, se destacó la importancia y la seriedad del medio que transmitía esa opinión...

Uno no puede menos de tener la impresión de que se hizo un poco el ridículo con toda la alharaca promovida en torno de estas noticias. Nuestro país está como está, eso lo sabemos todos. Lo saben muy bien las amas de casa que quincena tras quincena se ven obligadas a hacer milagros para que alcance el presupuesto. Lo saben los miles de parados por la situación económica... Y lo saben también muy bien los Bancos acreedores. Ni lo que se escriba en tono de elogio, ni lo que se publique en tono de crítica, modifican la realidad.

Pero es que estamos tan acostumbrados a cacarear cualquier elogio que se publique en los Estados Unidos sobre nuestro país, como si sin esa aprobación no fuéramos valiosos, que cuando se publica algo en contra nos sentimos indignados en todas las fibras de nuestro patriotismo.

Ya somos mayorcitos. Ya va siendo hora de que el juicio sobre nuestra realidad y nuestra situación lo demos nosotros mismos, sin esperar, como adolescentes el elogio de "papaño" para estar seguros. Sólo eso es auténtico patriotismo...

COMENTARIOS COMENTARIOS COMENTARIOS

Caso Nueva Tacagua

VIVIENDA Y SERVICIOS URBANOS

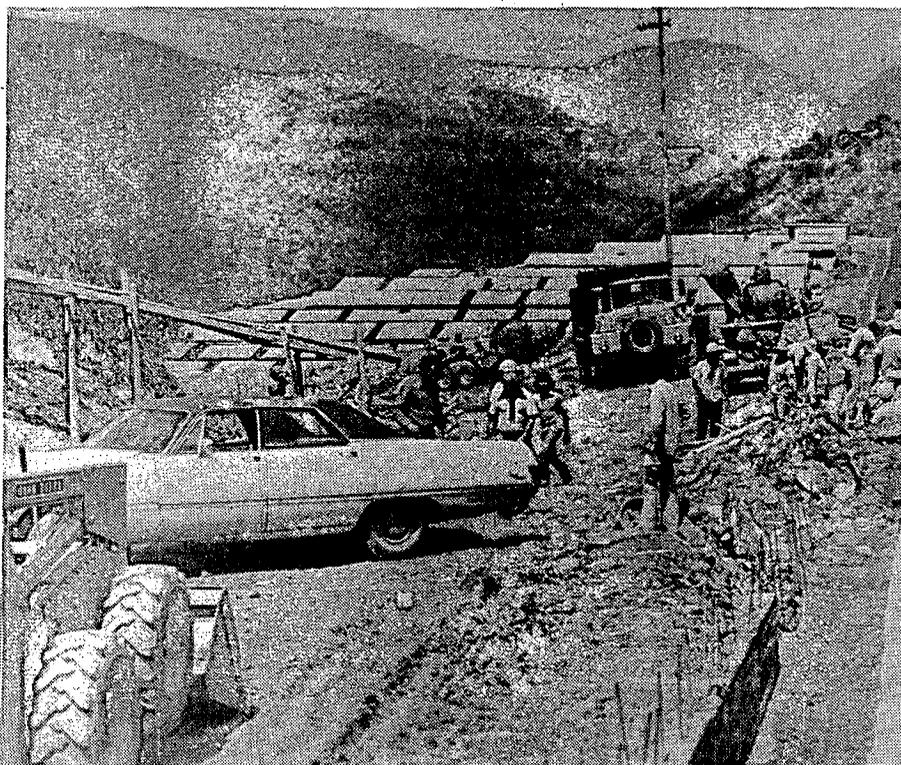
*Esther Elena Marcano**

La reubicación de las familias de barrios de ranchos, damnificados por diferentes causas (porque a los terrenos ocupados se les ha aplicado La Ley de Expropiación por Causa de Utilidad Pública, porque han sido objeto de derrumbes o de inundaciones, u otras causas) ha llevado a los organismos públicos responsables de la política de vivienda, a instalar estas familias en sitios dentro del Área Metropolitana de Caracas o fuera de ella (El Tuy, por ejemplo), en conjuntos de estructuras físicas carentes de los servicios fundamentales (tales como agua y cloacas) necesarios para conformar una "vivienda salubre".

Dentro de esta problemática hemos escogido a Nueva Tacagua, como ejemplo de dicho proceso, para estudiarla desde su concepción inicial como zona receptora de damnificados del Área Metropolitana de Caracas, hasta su transformación en una urbanización del INAVI, caracterizada por ser un muestrario de distintas estructuras físicas de alojamiento, diseñadas para la población de más bajos recursos de la sociedad: Barracas, trailers, casitas creadoras, edificios tipo túnel y tipo "sapitos", estructuras físicas para alojar familias pobres.

Todas ellas están caracterizadas por un denominador común: la ausencia de dotación de agua corriente, lo que, aun cuando existan, impide el funcionamiento de las cloacas. Se trata de servicios no tomados en cuenta como parte integrante de la vivienda, sino como adiciones "si se puede" y "como se pueda" posteriores a la ocupación permanente de las familias.

Nueva Tacagua, al noroeste de Caracas, a 13 km del centro, está conformada por 12 terrazas de viviendas de estos tipos y características, con la función urbana asignada de alojar familias de bajos ingresos. Nueva Tacagua constituye el caso escogido para la discusión en el seno de VIVIENDA 8



1. VIVIENDAS PARA EL CONTROL DEL CRECIMIENTO URBANO

El desarrollo de Nueva Tacagua nació en 1974 respondiendo a un Plan Conjunto constituido por OMPU, INAVI, Gobernación del Distrito Federal y Ministerio de la Defensa, cuyo objetivo fue la necesidad de diseñar formas de control de las invasiones en la ciudad. Ya la OMPU, con su equipo de Áreas de Barrios (1), venía localizando en planos y analizando la tendencia de expansión histórica que iban presentando las zonas de barrios de ranchos de la ciudad.

La reproducción sistemática de barrios de ranchos en el Área Metropolitana y la convicción de la imposibilidad de su organización y control de parte de un solo organismo motivó que este grupo de instituciones públicas involucradas de una u otra manera en el control urbano constituyeran en 1973 un comando único para ejercer esa función.

El resultado de este trabajo conjunto fue la proposición de dos tipos de acciones: una, la de preservar aquellas áreas comprometidas en el desarrollo futuro de la ciudad, lo cual significa que la invasión debía impedirse a toda costa. En este sentido, se jerarquizaron las áreas "amenazadas" según la aceleración y cercanía del proceso de invasión, de manera tal que el control pudiese ser ejercido en forma inmediata o mediata según la prioridad establecida(2).

El otro tipo de acción propuesta —y es el que se relaciona con nuestro caso de estudio— fue la creación de las llamadas zonas de recepción (hoy "operación colchón"), donde fueron ubicándose progresivamente poblaciones de barrios de ranchos del Área Metropolitana de Caracas.

Cada organismo intervendría en el Plan Conjunto de acuerdo a sus funciones. La OMPU, por ejemplo, señalaba la importancia del crecimiento de la

* Profesora del Instituto de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela

población marginal y la escasez de terrenos para su ubicación. El INAVI, que ha tenido como política la adquisición de terrenos disponibles y "baratos" para sus propios desarrollos de viviendas, se insertó en el Plan Conjunto ofreciendo los terrenos de Tacagua como una posibilidad para la organización de la recepción en el Oeste de Caracas. Nueva Tacagua respondió, pues, en su origen, a esta política.

Estos primeros pasos podríamos catalogarlos como la Etapa Inicial de Nueva Tacagua. El terraceo del desarrollo se realiza entre 1973 y 1974.

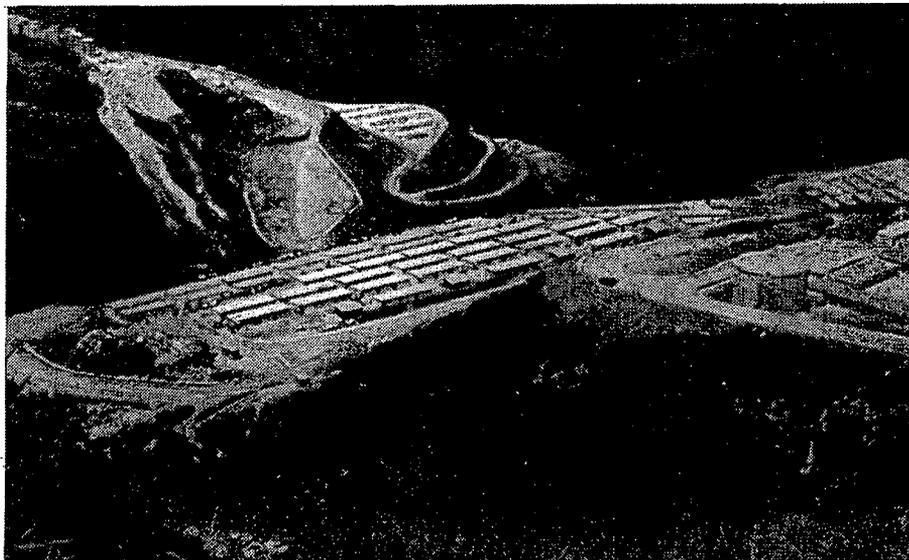
Con la toma de posesión del gobierno de Carlos Andrés Pérez, esta filosofía inicial de áreas de recepción se modifica con la introducción del concepto de los "nuevos poblados", sostenida en ese momento por la Directiva del INAVI. La política de los "nuevos poblados" se esgrimió como bandera política para atacar la marginalidad urbana, bandera electorera de los gobiernos de la democracia. Su expresión en la práctica fue la construcción de campamentos de barracas de aluminio y cartón piedra, unidades de 20 y 40 m²., que se ubicaron en las afueras de la ciudad de Caracas, para que fuesen habitadas por aquellos habitantes de barrios de ranchos, desalojados por cualquier causa (3)

Para nosotros, Nueva Tacagua vino a constituir un embrión necesario para iniciar el funcionamiento del decreto presidencial de creación de empresas de construcción y diseño, que al desarrollarse se expandieron y diversificaron a todo lo largo del país durante el período presidencial 1974-79.

Nueva Tacagua conforma un lugar donde la práctica de la política urbana sobre los barrios pobres tiene su expresión. Se produjeron barracas en serie en el terreno terraceado y allí se fueron ubicando progresivamente, primero, las familias desalojadas por efecto de la construcción de la Cota Mil (5) y, luego, por derrumbes o cualquier otra decisión pública.

Podríamos llamar a estas acciones como las que conformaron la 2a. etapa de Nueva Tacagua, la cual se ubica entre 1974 y 1976, durante la cual se incrementó el terraceo y la construcción de barracas.

En la tercera etapa de Nueva Tacagua, 1976-79, se planifica y se inicia la construcción de apartamentos de 12-16 pisos en edificios tipo túnel concebidos como sustitutos progresivos de las barracas. Entre 1979 y 1983 se modifican los diseños de las edificacio-



nes, bajándose la altura a 4 pisos (edificios tipo "sapitos"), se decide la construcción final del desarrollo, la distribución de las mismas en terrazas y la reubicación definitiva de las familias en las nuevas viviendas.

La programación 82/83 previó construir 800 viviendas en enero de 1983, y 640 en septiembre del mismo año, con lo cual se finalizaría el desarrollo. A fines de 1983 se programan nuevos edificios, 55 con 989 apartamentos y 451 casas (UV-16), para un total de 1.440 familias y 6.000 habitantes (6).

Concluyendo: El desarrollo de Nueva Tacagua no respondió ni a un Programa de reubicación de familias desalojadas, ni a un programa de respuesta de demanda de viviendas para los sectores de más bajos ingresos de la población. Nueva Tacagua respondió a un Programa de conformación de zonas de recepción teórica para un crecimiento poblacional de los sectores populares que los organismos públicos no podían evitar. Posteriormente el programa fue cambiado y el lugar transformado en un mosaico de tipologías de viviendas del INAVI sin servicios, con las consecuencias graves que se analizan a continuación.

2. DRENAJE NATURAL, TERRACEO Y VIALIDAD

El desarrollo Nueva Tacagua se localiza al Nor-oeste de la ciudad, a 13 km. del centro y a 20 kms. del Mar Caribe. Se sitúa dentro de la cuenca hidrológica de la Quebrada de Tacagua, que desemboca en el mar. Se ubica en un sector cuya topografía es una ladera de origen abrupto donde nacen tributarios de la Quebrada Tacagua, la cual constituye el

curso que controla todo el sistema de drenaje de la cuenca.

Los movimientos de tierra se realizaron en la ladera con el objeto de conformar 12 terrazas en una extensión que va desde el kilómetro 2, al norte de la carretera Caracas-El Junquito, hasta los kms 13 y 14 de la Autopista Caracas-La Guaira. En las terrazas se ubicarían en principio 5.000 familias, para una población total de 20.000 personas.

Para servir al sistema de terrazas, se construyó una vialidad de numerosos tramos en pendientes excesivamente fuertes y radios de curvas muy pequeños, para cuyo trazado se realizaron numerosos cortes y rellenos que presertaron, durante toda la construcción de la vía, procesos acentuados de desarrollo, y que finalmente, una vez terminada, ha sido objeto de varios derrumbes.

Esta forma de construcción, unida a la alteración del drenaje natural, ha contribuido a acelerar el deterioro progresivo de las terrazas comprometiendo la estabilidad y seguridad de las viviendas. Un estudio técnico en este sentido apunta:

"El 70% del drenaje natural de la zona fue alterado por la vialidad y el terraceo sin que se diseñaran y construyeran los drenajes y subdrenajes que imponían las características del régimen de escurrimiento" (7)

Las deficiencias en el drenaje de la vialidad se han manifestado en la construcción de varios tramos de la vía principal con la consecuente incomunicación del sector y la necesidad de realizar nuevas inversiones para su normalización.

Las consecuencias que esta forma brutal de construir tiene para los habitantes y para la cuenca en su conjunto

son percibidas inmediatamente después de la caída de las primeras lluvias. En 1981, los torrentes de agua destruyeron el sistema de distribución de aguas blancas y 350 metros de la vialidad principal, para cuya reparación el Estado reinvertió 11 millones de bolívares (8).

En Nueva Tacagua, a 13 kms. del centro, el Estado no sólo localiza la población más pobre, alejándola de sus sitios de trabajo, sino que además las reubica en barracas sin servicios en un terraceo que no respeta las normas mínimas de preservación del ambiente natural, ocasionando problemas graves de escurrimiento y de saneamiento ambiental.

3. LOS SERVICIOS DE AGUA Y CLOACAS

Hasta 1976, el desarrollo de Nueva Tacagua se mantuvo sin infraestructura de agua, cloacas y drenajes. El servicio de agua para la población se suministraba a través de camiones cisternas. La planificación y construcción del sistema interno de distribución de agua de Tacagua, así como los drenajes, fueron hechos por el INAVI entre 1976 y 1977.

El ingeniero residente de la zona dice, que las necesidades de agua en Nueva Tacagua son de 1.300 m³/día y que podría llegarse a 1.800 m³/día. Según el informante, hay oferta suficiente para cubrir la demanda del sector. Sin embargo, pudimos constatar que la oferta dependía de si se construía el sistema de aducción desde El Litoral; en caso contrario, la oferta se reducía a la capacidad de los viajes realizados por los camiones cisternas para llevar agua a Nueva Tacagua.

A criterio del ingeniero residente, la aducción del sistema se realizaría desde la toma El Litoral hasta la terraza C, donde se sitúa el tanque de almacenamiento, a través de una tubería de 5 km. de longitud.

Nueva Tacagua, decía el informante:

"... tiene su sistema de acueducto listo. Se construyó y se mantuvo sin uso durante 2 años. Entre noviembre del 81 y mayo del 82, se mantuvo en revisión, reparación y prueba, tomando agua del Barrio Niño Jesús" (9).

Es decir, que, a nivel de estudios, Nueva Tacagua no tiene problemas de agua. El problema está en que la red de distribución interna se concibe como proyección local, sin tomar en cuenta el sistema en su conjunto. Las consecuencias son que los proyectos están listos, pero que la aducción nunca se realiza, o se realiza varios años después

de la ocupación de las viviendas.

La aducción debía, como es la norma, ser construida por el INOS, que en todo caso, en la práctica, suministra la tubería al INAVI e inspecciona su instalación. Esto no siempre ocurre así, en casos como Tacagua; el INAVI, 8 años después del funcionamiento del desarrollo, fue cuando contrató una empresa para construir la aducción. Esto no significó sin embargo que finalizada la aducción se le suministrara el servicio de agua corriente a la población. La penuria de agua y el suministro por camiones cisternas ha sido la norma cotidiana.

El abastecimiento de agua para Nueva Tacagua, tiene dos problemas fundamentales: el primero consiste en que la red interna de distribución está incompleta, es decir, sólo llega a las pilas públicas de las terrazas (incluidos los edificios); el segundo se debe a que el suministro de agua no es diario, sino irregular, irregularidad que oscila entre 7 y 30 días sin suministro de agua, en los mejores casos. La población debe arreglársela sin el INOS para resolver sus necesidades de agua en los días críticos.

Hasta 1983, el suministro de agua se prestaba por camiones cisternas que depositaban el líquido bien en los tanques de los edificios o en tambores a las puertas de las unidades unifamiliares, sin recargo alguno para las familias. Esta práctica prolongada y onerosa para el INAVI significó, hasta 1983, una erogación anual de 12 millones de bolívares. Posiblemente este gasto obligó al INAVI a encomendar a una empresa privada el proyecto de la línea de aducción Caracas-Litoral-Nueva Tacagua.

Hoy, en 1986, se les suministra agua a algunas terrazas (10) cada 15 ó 30 días; en consecuencia, los días sin agua son resueltos por las familias mediante la compra del agua a camiones particulares a un costo familiar de Bs. 10 por cada 200 litros de agua, colocados en pipotes en la puerta de la casa, costo bastante alto si se compara con la tarifa mínima del INOS para uso doméstico que establece Bs. 20 por 18 M³. de agua corriente (dentro de la vivienda). Es decir, que los ingresos de las familias se ven mermados por la compra permanente de agua además de todo el desgaste físico que el hecho ocasiona a la población en su conjunto.

En el caso de las cloacas no hubo proyecto (11); la construcción se hizo a conciencia del contratista, sin que se tomase en cuenta la calidad del terreno ni la topografía (12). El drenaje de aguas blancas fue resuelto mediante la cons-

trucción de un torrente de baja capacidad incapaz de contener el desbordamiento de las aguas.

Los taludes están mal hechos: por ejemplo, en la terraza R-S, enlace de los sectores A, B y C, hay mala compactación del terreno, infiltraciones, mal diseño, y ningún drenaje. En consecuencia el terreno se ha derrumbado 5 veces. El INAVI tuvo que realizar un banqueo de 20 mts. para reparar la vía que cedió por problemas de drenaje (13).

4. RELACION INAVI-INOS

El Estado, actuando como urbanizador de la ciudad, construye viviendas sin dotarlas del equipamiento físico necesario para un funcionamiento adecuado a las normas sanitarias y de habitabilidad que el mismo Estado ha elaborado.

En relación a la infraestructura de Nueva Tacagua, el INAVI debía construir el sistema de distribución interna, e INOS, garantizar la aducción como lo hace con cualquier otra urbanización. El problema está en que el INAVI construyó una red incompleta y el INOS suministra el agua cada 7 ó 30 días. Las explicaciones a esta práctica diaria podría encontrarse en algunas versiones de los funcionarios de estos institutos.

"el INOS no puede negarse a prestar el servicio porque se trata de vivienda de interés social, porque el problema se vuelve político" (14).

Una funcionaria del INOS dice:

"Tacagua fue construida por INAVI sin la aprobación del INOS... Se le dijo a INAVI que no construyera apartamentos en esa zona porque no podría dar agua ni cloacas; sin embargo, INAVI construyó...; la coordinación INAVI-INOS nunca funcionó...; me preocupa que INAVI quiera ahora entregarle el problema de Tacagua al INOS, ahora que los edificios se están cayendo..." (15).

Pero el caso de Tacagua no es el único, se da por igual en otros sectores de la ciudad:

"...a Antimano se le da agua cada ocho días, para lo cual se le quita a El Junquito...; para darle agua a Caricuao, se le quita a Los Teques o a la vía Coche-El Valle...; el INAVI insiste en construir en el barrio La Pedrera de Antimano con la condición de mejorar el Sistema de Bombeo de Lomas de Urdaneta, lo cual sería pagado por INAVI..." (16)

Es decir, se toman una serie de decisiones aisladas sin tomar en consideración las posibles previsiones o limitaciones del INOS, que cargan y distorsionan el funcionamiento de todo el sistema de la ciudad.

Las soluciones de agua se resuelven de manera ejecutiva, por oficio, sin discusión o consulta previa o plan. Una vez construido el desarrollo, se oficia al INOS para que lo tome a su cargo; es la misma práctica seguida para el saneamiento: el embaulamiento de la quebrada Anauco, para citar un ejemplo, se hizo, y después el Centro Simón Bolívar ofició al INOS para los efectos de mantenimiento (17). Es práctica sistemática de la política del Estado en la ciudad.

En relación a las aguas servidas, el INOS, en 1981, recomendó drenar las aguas hacia el Litoral en canal abierto por la quebrada de Tacagua, proposición que entra en contradicción con el MARNR de no aceptar el envío de descargas, sin tratamiento, a la quebrada. El INOS no ha querido involucrarse en una Planta de Tratamiento para Tacagua; mientras tanto, las aguas servidas continúan cayendo sin tratamiento, en canal abierto, al mar Caribe.

Son posiciones contradictorias entre organismos distintos del Estado, en las cuales cada uno responde a su propia lógica y donde nadie finalmente se responsabiliza por los efectos que la urbanización realizada de este modo tiene sobre la salud de los habitantes de la ciudad. Nueva Tacagua es sólo un ejemplo.

5. EL COSTO ECONOMICO Y SOCIAL DE NUEVA TACAGUA

Iniciamos el análisis destacando los tipos de viviendas que se han producido en Nueva Tacagua (a 13 Km. al oeste del centro de la ciudad) y de las formas utilizadas para dotar al desarrollo de vialidad, de agua y cloacas, así como de los resultados obtenidos, medidos en términos de las consecuencias que este desarrollo ha traído a la población reubicada. La carga económica que este proceso ha significado y que continúa significando para el Estado, sin que se perfile solución alguna, sino que, por el contrario, se continúe poblando —a pesar de los derrumbes, de la escasez de agua, del hundimiento del terreno, de las protestas de la población— no han sido razones suficientes para que los organismos responsables del proceso tomen una decisión relativa a la congelación del desarrollo como está y a la búsqueda de mejorar la falta de servicios que el Estado originó a los habitantes del sector.

Es necesario llamar la atención sobre los altos recursos que se invierten en reubicaciones que como la analizada. Desde el inicio indicaban pocas probabilidades de éxito, especialmente hoy



en día, cuando la tendencia pareciera ser la de continuar reubicando los barrios de ranchos en terrenos "baratos" cuyos costos en movimiento de tierra y en construcción de infraestructuras serán cada vez más difíciles de sufragar.

Además este tipo de políticas cuenta con el agravante de que la población de bajos recursos paga un precio bastante alto en salud y en disminución de sus recursos económicos en una solución de vivienda que la población no pidió.

Tacagua fue construida en terrenos que, por su distancia al centro, su topografía accidentada, sin un uso asignado, y sin accesibilidad, fueron considerados "baratos" por el Estado en las negociaciones de adquisición. Un área de 60 Has. de la cual sólo el 25% era recuperable a un costo unitario discutido entre los límites de Bs. 0,50 y Bs. 2,00 el metro cuadrado a precio de 1974 (18).

Este concepto de "terrenos baratos" luce bastante errado, puesto que, si al principio de la negociación el costo unitario del terreno aparecía más bajo que en otros lugares de la ciudad, había que tomar en consideración para un precio más justo la localización del mismo, su calidad y sus condiciones geológicas.

Un terreno de difícil acceso requiere de una inversión adicional para hacerlo asequible, así como también lo requiere el movimiento de tierra para hacer viable el desarrollo. Además, las características geológicas donde el terreno se asienta juegan un papel importante en el costo real del mismo, en la medida en que su

tratamiento implica costos adicionales en corte, rellenos, taludes, si se quiere evitar derrumbes permanentes o efectos más graves para la localización de la población. Lamentablemente estas previsiones no se tomaron y las consecuencias la sufren a diario los habitantes de Nueva Tacagua.

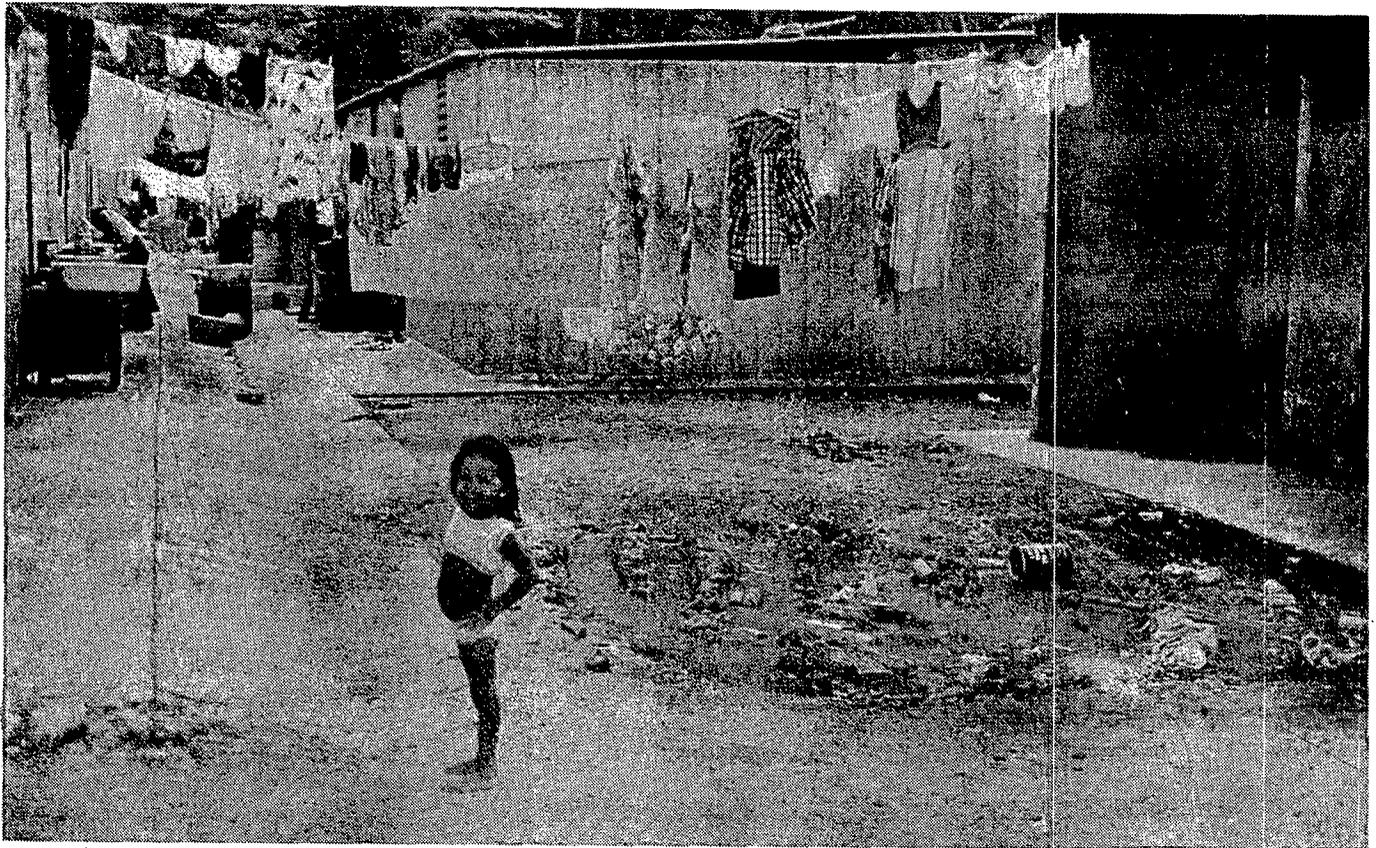
Damos por supuesto que en terrenos de estas características los movimientos de tierra, los drenajes y las redes de infraestructura, salen a costos superiores que en otros de mejor calidad. Muchas veces "saldría más barato pagar más por concepto de terrenos y menos por concepto de infraestructura" (19).

A esta forma de compra de terrenos por parte del Estado se le suman los procedimientos utilizados en la construcción de los desarrollos, mediante la contratación de pequeñas pero múltiples empresas que hacen difícil una adecuada fiscalización de las obras y que en muchos casos no se realiza realmente. Los posteriores defectos de construcción que después aparecen requieren de una nueva contratación o reinversión por parte del propio Estado. El desarrollo se convierte así en un permanente sistema de inversión a fondo perdido. A la larga, el terreno resulta a un precio difícil de calcular.

Las cifras de Nueva Tacagua son demostrativas de lo que arriba indicamos. Hemos dicho que el desarrollo se inició en 1974, y se presumió consumado en 1983. Sin embargo, en 1985, se continúan programando nuevas viviendas para Nueva Tacagua, a pesar de los serios derrumbes y hundimientos del terreno, de las graves deficiencias de agua del sector, de los problemas de saneamiento por bote de agua usadas no resuelto, y a pesar de la oposición de técnicos y habitantes.

Entre 1974 y 1975, las inversiones más fuertes fueron hechas, para abrir una vialidad difícil y costosa que permitió el acceso desde el Barrio Niño Jesús y desde Catia (al este de Tacagua), en el terraceo de las colinas y en el inicio de la construcción de las 12 terrazas.

Los montos invertidos durante estos dos años no fue posible obtenerlos en las estadísticas por obras. Sin embargo, el responsable para ese momento los calculaba en 96 millones de bolívares, más un costo adicional de 25 millones por concepto de mantenimiento, limpieza y agua potable (20). Los montos correspondientes a 1981 y 1982 se refieren a montos de finalización de obras, los cuales no aparecen en los documentos oficiales.



Un informe del Congreso Nacional indica una inversión de Bs. 741 millones en movimiento de tierra y consolidación del suelo, para una inversión total en Nueva Tacagua de Bs. 1.079 Millones hasta los primeros meses de 1986 (21).

Nuestro análisis se remite a los registros correspondientes a los años 1976-1980, aparecidos en las Actas Convenios del INAVI para esa fecha (22). Mediante la agrupación y la organización de esas cifras, hemos tratado de establecer algunos índices que pudiesen ser comparativos en cuanto a los costos de urbanismo e infraestructura con otros desarrollos de la ciudad. Las categorías utilizadas fueron las siguientes: demolición y construcción (23), urbanismo, tratamiento, de taludes y arborización, acueductos, cloacas y alcantarillados (24), vialidad.

Según esa información, el Estado invirtió entre 1976 y 1980, 62.2 millones de bolívares en acondicionamiento del terreno, urbanismo y tratamiento de taludes, vialidad, obras de cloacas, acueductos y alcantarillados y en demoliciones, para la localización de 20.000 personas. Además ha gastado 96 millones en el suministro de agua; sumado a lo anterior, alcanza un total de 156 millones de bolívares invertidos, excluyendo el costo de las edificaciones (25).

Puede verse, la distribución de la

inversión por rubro, entre 1976 y 1980, en el recuadro anexo.

Las cifras denotan que, del total invertido por el Estado en el urbanismo y dotación de infraestructura, el 68% se invirtió en esta última. Lo cual significa que para dotar de infraestructura de agua, cloacas y vialidad a un habitante de Tacagua, se requirieron Bs. 2.149 (precio 1980). Restando la inversión por concepto de vialidad (Bs.790 por habitante en este caso), el costo per cápita en infraestructura de distribución de agua resultaría del orden de 1.359 bolívares por habitante.

El INAVI ha calculado los gastos de dotación por habitante en Bs. 1.250 (26). En Tacagua, se alcanza a 1.359 bolívares por habitante por concepto de distribución de agua solamente, sin que esta cifra incluya el costo por concepto de aducción al Sistema Litoral que aún faltaba por hacer.

En realidad, el INAVI tuvo que gastar mucho más dinero en suministro de agua por camiones para superar la falta de aducción. Infraestructura de dis-

tribución, más suministro por camiones, alcanzaron a 123 millones de bolívares, lo que nos envía a un nuevo costo de dotación por habitante, es decir, Bs. 6.159, el cual es 4,9 veces más alto que el primer índice arriba indicado (27).

Así, pues, sin tomar en cuenta el costo de aducción, los gastos de Tacagua por habitante han llegado a más de 6.000 bolívares, lo cual se aleja bastante de los 1.250 bolívares que el INAVI calcula como costo promedio de dotación, lo que quiere decir que el concepto utilizado para la adquisición de los terrenos baratos resultó más caro que lo establecido normalmente por el organismo.

En el sistema interno de distribución de agua, incluyendo el estanque de almacenamiento, cloacas y alcantarillados, se invirtieron 27,2 millones de bolívares entre 1976 y 1980. Ponerlo a funcionar nuevamente requiere una inversión de 3 millones de bolívares.

La aducción prevista al Sistema Litoral o al Sistema Panamericano no se ha incluido. El suministro de agua a la

Demolición y construcción	Bs.	15.639.493	24,91%
Urbanismo, taludes, arborización	"	4.156.516	6,62%
Acueductos, cloacas, alcantarillado	"	27.180.671	43,40%
Vialidad	"	15.801.319	25,1%
Total	-	62.777.999	100,00%

zona ha estado costando al INAVI la cantidad de 12 millones de bolívares al año, por concepto de transporte de agua en camiones cisternas de 10.000 litros de capacidad, práctica que se sostuvo desde 1974 hasta 1984. A partir de esa fecha, parte de estos costos son asumidos por los pobladores con la compra del agua y las sabidas consecuencias que ello trae al ingreso familiar ya de por sí deficitario.

La inversión asumida por el Estado ha sido bastante alta desde todo punto de vista, mucho más aun cuando los resultados obtenidos en vivienda y servicios, lejos de constituir una solución habitacional, se han convertido en un grave problema de salud pública.

El resultado de todo este proceso de reubicación es el hecho de que se han invertido cantidades considerables de dinero en construir barracas y trailers que se han hecho permanentes, edificios cuyas bases y estructuras han cedido por dificultades del terreno, redes de agua y cloacas que no funcionan por falta de dotación y, por último, una población que crece y se multiplica en condiciones de salud y sociales graves.

6. EL ESTADO Y LA VIVIENDA POPULAR

El Estado con su política de reubicación de familias desalojadas, o de construcción de viviendas de interés social, en su afán de ejercer control en el crecimiento de los sectores de bajos recursos de la ciudad, produce problemas serios de vivienda, servicios y por ende de salud, a una población que, si bien no vivía en las más óptimas condiciones de habitabilidad en la ciudad, ahora se enfrenta a soluciones de viviendas y servicios que, lejos de re-solver sus necesidades básicas, se las han agravado, al crearles otras, adicionales, tales como la lejanía a los sitios de trabajo, lo que dificulta cada día más las posibilidades de estas poblaciones de salir de su condición de pobreza.

Se producen viviendas; ocasionándose simultáneamente problemas de servicios, se crea el lugar "habitabile", pero no se le dota de servicios o, en todo caso, las soluciones crean problemas graves tanto al ambiente como a la salud pública. El Estado, con su política de urbanizador, transita caminos que contradicen la lógica del desarrollo urbano armónico, entrando además en contra-

dición con otras oficinas estatales, organizadas según lógicas distintas.

La lógica del Estado urbanizador se sitúa en la contratación de empresas para la producción de viviendas, en la búsqueda de terrenos baratos, bastante alejados de las zonas de trabajo, en la construcción de unidades habitacionales desligadas completamente de los servicios fundamentales.

No se trata solamente de que estos desarrollos se transformen en ciudades dormitorios; el hecho es más grave aún: estas viviendas del Estado no reúnen las condiciones sanitarias para una adecuada habitabilidad como se establece en las normas de construcción y sanidad diseñadas por el mismo Estado, normas que él, viola constantemente.

Tacagua es sólo un ejemplo de lo que se hace a diario y de lo que no debería hacerse. La Vega o Ciudad Losada presentan las mismas contradicciones: se construyen viviendas sin infraestructuras o sin el suministro regular de agua. El agua, condición fundamental para la habitabilidad de una vivienda, se transforma en el primer elemento ausente en las viviendas producidas por el Estado.

Caracas, Julio 1986.

NOTAS

- (1) Para más detalles, véase OMPU, Equipo Areas de Barrios. **Diagnóstico parcial y políticas generales en relación a las Areas de Ranchos de Caracas**, 1972.
- (2) Ibid.
- (3) Con esta filosofía se creó Caucaguita a 15 Kms. al Este de la ciudad.
- (4) El Programa de los "nuevos poblados" se convirtió luego en un proceso de renovación de los pequeños poblados del país, lo cual estuvo bastante lejos de constituir un programa para la solución de la marginalidad. Véase Decreto N° 506 del 30/10/74. Gaceta Oficial N° 30.538.
- (5) Véase Esther E. Marcano. **Autoroutes et Bidonvilles**. Tesis doctoral, Universidad de París, 1979.
- (6) INAVI. Programación 1982-83. Oficina Tacagua, 1982.
- (7) Geo. Rómulo Márquez Oropeza. **Estudio Fotogeológico, geológico de Superficie, Geológico y Geotécnico de Nueva Tacagua**. Enero 1982. Informe, p. 2.
- (8) Ing. Jefe de la zona, mayo 1982. Entrevista hecha por la autora. Nueva Tacagua, Entrevista N° 16.
- (9) Ingeniero responsable de la zona entrevistado por la autora. Entrevista Cit.
- (10) La terraza B, hoy 1986, no tiene infraestructura de agua. Visita realizada al sitio el 5/6/86 por el equipo IMME-IU de la Universidad Central de Venezuela.
- (11) Ing. responsable. Entrev cit.
- (12) Los casos se repiten en el Area Metropolitana de Caracas; en la construcción de la carretera Chuspa-Los Caracas, el Estado pagó, en 1982, 21 millones de bolívares y con las primeras lluvias los drenajes y los puentes fueron arrasados por la torrente. Subdimensionamiento de drenajes, mala construcción y alto costo fueron las normas del constructor.
- (13) Ing. responsable. Ibid.
- (14) Ing. de Instalaciones Sanitarias del INOS. Entrevistada por la autora. Entrevista N° 15, 18/2/82.
- (15) Entrevista N° 18, 22/3/82. Realizada por la autora a funcionaria de Desarrollo Comunal. INOS.
- (16) Ibid.
- (17) Véase: Instituto de Urbanismo. **Infraestructura de servicios de agua, cloacas y alcantarillados del Area Metropolitana de Caracas**. 1985. Vol. V.
- (18) INAVI. Gerencia de Proyecto y Construcción Desarrollo Nueva Tacagua. Caracas, 1985.
- (19) Funcionaria de MINDUR. Instituto de Urbanismo. Proyecto A.C.A. Entrevista N° 16, 18 de febrero de 1983.
- (20) Responsable de la Agencia de Renovación del Oeste, 1977. Entrevista septiembre 1977. Cit. Esther E. Marcano, **Autoroutes et op. cit.**
- (21) Congreso de la República. Informe presentado a la Cámara de Diputados por la Comisión Permanente de Administración y Servicios, febrero 1986.
- (22) Sólo esos años parecieron en los archivos de INAVI, Gerencia de Renovación del Oeste.
- (23) Se refiere a la demolición de barracas. La construcción de obras exteriores, centro comunitario, escuela, casa parroquial, (excluye edificios y barracas).
- (24) Se incluyen aquí tanto aquellas partidas exclusivas al rubro como aquellas donde aparecían agrupadas conjuntamente construcción de drenajes y vialidad.
- (25) El Ingeniero residente calcula que el desarrollo total tendrá un costo aproximado a los 250 millones de bolívares.
- (26) L. Lander y A. Urdaneta, **Desarrollo del Tuy Medio**. Mi-meo, p. 9.
- (27) Es necesario recordar que nuestro cálculo toma en cuenta solamente los años 1976 al 80 y no incluye en consecuencia, las inversiones hechas entre 1974 y 75 ni tampoco, 81-85. El resultado al cual llegamos, es en todo caso, inferior al gasto real.

LOS CAUDILLOS Y NOSOTROS

Arturo Sosa A.

Caudillo y caudillismo son palabras que encierran significados diversos y, a veces, casi-contradictorios. Su uso más general parece cuestionar el tipo de relación caudillista o el "liderazgo" del caudillo. Otras veces se los entiende como un "mal menor", determinado por las condiciones políticas y económicas de atraso y desorden que vivió el país. Junto con estas connotaciones peyorativas la calificación de **caudillo** mantiene un dejo de admiración hacia quien lo es —"porque logra los objetivos que se propone"— y, en cierta forma, justifica una actuación semejante en la actualidad por parte de líderes, dirigentes y organizaciones políticas.

En relación a estas palabras el lenguaje político ordinario califica igualmente de **caudillo** a José Antonio Páez, Antonio Guzmán Blanco, Joaquín Crespo, Ezequiel Zamora, José Manuel Hernández y a Jovito Villalba, Rómulo Betancourt o Rafael Caldera (los más audaces hasta a Carlos Andrés Pérez). Este uso polivalente e indiscriminado de los conceptos de **caudillo** y **caudillismo** ayuda bien poco a una mejor comprensión de lo que hemos sido, somos y queremos ser como pueblo. Comprender nuestro proceso y proponer líneas de futuro exige una claridad en el lenguaje político que las categorías analíticas deben expresar.

Dos trabajos recientes que se internan en la historia específica de caudillos venezolanos motivaron estas reflexiones. El primero es la novela de Antonio PEREZ-ESCLARIN, **Venancio Pulgar, caudillo del Zulia** (Caracas: Editorial Domingo-Fuentes y asociados, 1986; 216 págs.), y el segundo el trabajo de ascenso presentado por Inés QUINTERO M. en el instituto de Estudios Hispanoamericanos de la UCV bajo el título: **El ocaso de una estirpe** (la centralización restauradora y el fin de los caudillos históricos) (mimeo, 1986, 145 pp.). Este artículo no pretende hacer un análisis exhaustivo ni un comentario pormenorizado de ellos, sino contribuir a este diálogo sobre un tema que tanto tiene que ver con nuestra vida política actual y con la historia de los venezolanos.

EL CAUDILLO VENANCIO PULGAR

La novela histórica de Pérez-Esclarín recrea la figura de uno de esos personajes que encarnan en la historia venezolana la categoría **caudillo**: sus raíces bien hundidas en su tierra zuliana, descendiente de otros audaces militares, siempre soñando con convertirse en el guía de las "masas" que lo aclaman una y otra vez, y queriendo sacar a "su gente" del círculo violencia-tiranía-violencia-tiranía cae, fatalmente en él reproduciéndolo en su propia vida y actuación.

Venancio Pulgar entra en la historia caudillista durante la última dictadura de José Antonio Páez (1859-1863), vive de lleno las tensiones políticas y militares de la Guerra Larga y culmina en medio de los esfuerzos centralizadores de Antonio Guzmán Blanco. Las aspiraciones personales de Venancio Pulgar, directamente relacionadas con el "poder local" zuliano, se vieron siempre vinculadas y mediadas por la situación nacional, o sea, por las aspiraciones y acciones de caudillos más poderosos tenientes o pretendientes de la hegemonía política sobre todo el territorio del país. La vida del

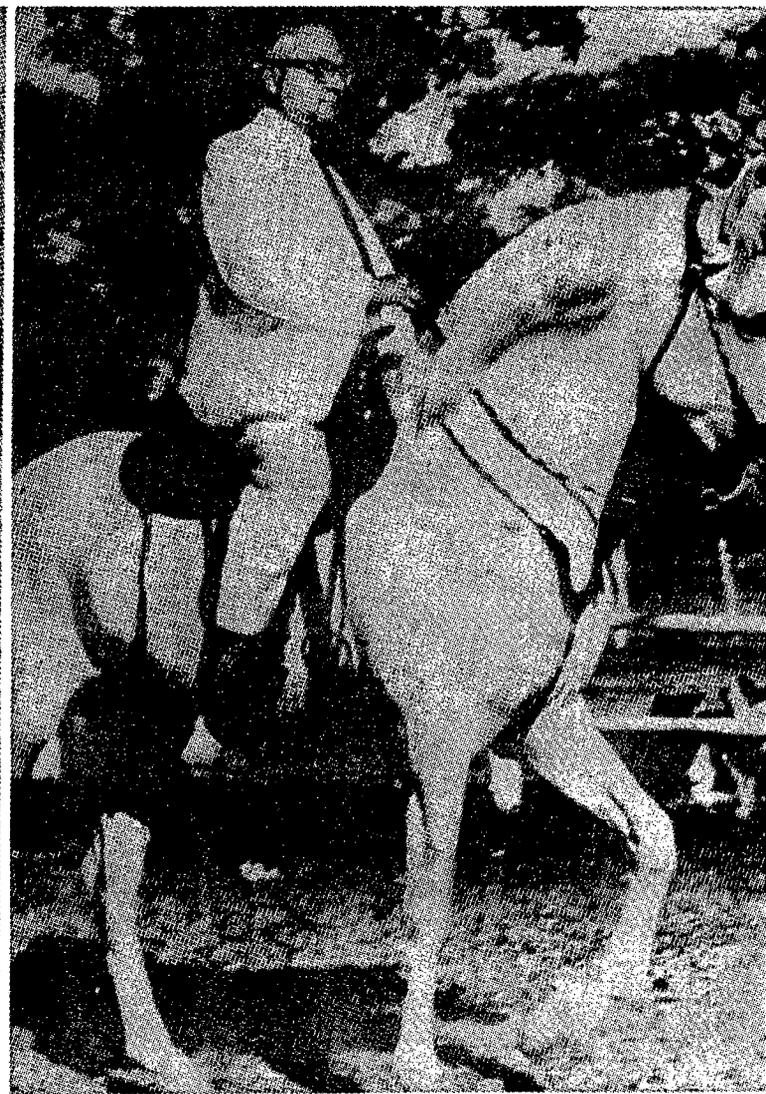
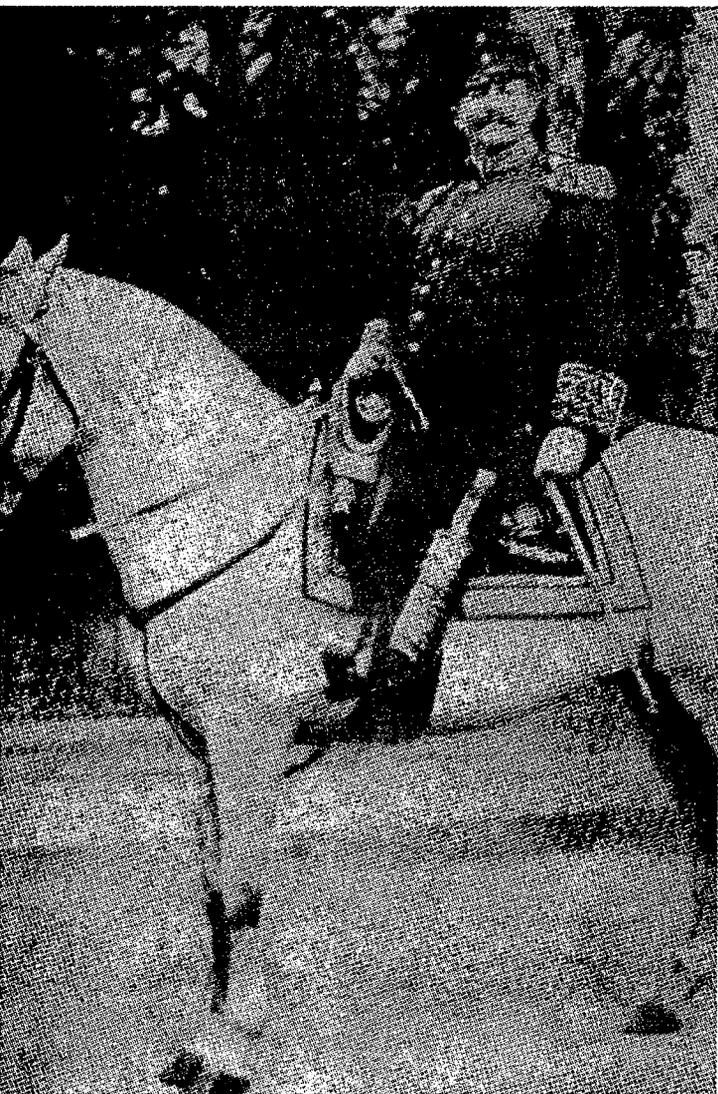


caudillo Venancio Pulgar se mueve permanentemente en la paradoja entre la necesidad de aliarse para asegurar su dominio sobre el Zulia y el costo de esas alianzas con el poder central. De esta manera, buscando su consolidación como caudillo regional, se ve envuelto en la política nacional que ni domina ni le interesa, para terminar contribuyendo con el proceso centralizador en marcha.

A partir de esa experiencia se ilumina lo que podríamos considerar como una de las características del **caudillismo** como mecanismo de equilibrio del poder o como "sistema político": la mutua implicación entre el liderazgo y poder local con la dimensión nacional. La extendida visión de los historiadores positivistas que se contenta con establecer una comparación entre el caudillismo venezolano y la Edad Media Europea, suponiendo que se tratan de etapas semejantes en el necesario proceso histórico de los pueblos, no enfrenta este problema y más que resolverlo simplemente lo soslaya.

Según esa imagen el caudillo sería como el Señor Feudal con un poder local bien consolidado. La fuerza de la historia los empuja a una lucha entre ellos hasta que uno obtiene la hegemonía de poder y los somete estableciendo una monarquía de la cual él es único Rey. De los reinos surgirán posteriormente, por fuerza del etapismo histórico, las naciones. Es una visión que supone que el caudillismo es una etapa de poderes locales que tienden a unirse en un poder nacional. La nación se constituye de abajo hacia arriba, de los feudos al reino. Lógicamente esta imagen lleva a considerar a Juan Vicente Gómez en Venezuela como el representante de esa etapa histórica superior equivalente a la centralización monárquica: el césar democrático.

Es una imagen sugerente a primera vista. Sin embargo, no tan fácilmente aplicable al proceso histórico venezolano. En lo que hoy es Venezuela no existieron propiamente poderes locales autónomos y consolidados política y económicamente. Hispanoamérica es el fruto de la conquista territorial, económica y política de un Imperio con un muy alto grado de centralización y con



intereses muy precisos tendientes a mantener esa centralización del poder en la Corona, e impedir el surgimiento de verdaderas autonomías locales. Las divisiones territoriales de Hispanoamérica responden, entonces, a necesidades administrativas del Imperio para ejercer eficientemente su poder central en un territorio tan vasto y con notables dificultades de comunicación. Si surge algún "poder local" en Venezuela (analizar las especificidades de la gran variedad de situaciones que se dieron en Hispanoamérica supera mis posibilidades) es por la aparición de intereses contrapuestos entre los "grandes cacahos" propietarios de la tierra local y los de la Corona Española (proceso que está directamente relacionado al movimiento emancipador). La estructura social colonial existente en la Venezuela de los primeros años del siglo XIX es una correlación de poderes e intereses posibles por el dominio español del aspecto político, a pesar de la relativa

importancia económica de la producción de cacao y café en manos de los blancos criollos, mantuanos o Españoles Americanos, aunque la comercialización de sus productos estaba totalmente monopolizada por la Compañía Guipuzcoana o los funcionarios de la Corona. Los intentos de emancipación de los criollos del poder de un Imperio en problemas se transforma en la quiebra de la estructura de la sociedad colonial y de su equilibrio de intereses y poderes desatando la búsqueda violenta y aparatosa de un nuevo orden que supone nuevas hegemónicas. Lo prolongado de la guerra emancipadora, la dificultad de llevar a la práctica las ideas políticas inspiradoras, las divisiones entre sus propios jefes y líderes van a dar origen en 1830 a esa nación llamada Venezuela en contra de las ideas y esfuerzos político-militares del propio Simón Bolívar El Libertador.

Venancio Pulgar es el caudillo gestado por el proceso de la primera fase de esa lucha por la hegemonía en la recién

nacida nación-Venezuela. Su valentía u osadía inicial (primera característica del caudillo) al poner preso a su tío el General Antonio Pulgar y lograr la paz de la Patria bajo el dominio de José Antonio Páez, es premiada nombrándolo edecán del caudillo nacional o lo que es lo mismo quitándole las posibilidades de forjarse un poder autónomo. Por eso, para ser caudillo Venancio Pulgar debe regresar a su región y hacerse líder militar de unos hombres concretos (los que están vinculados a los Pulgar y a él desde antes) y los aclaman en sus momentos de triunfo como su jefe.

Venancio Pulgar mismo es la bandera detrás de la cual hay que aglutinar esa masa buscando su identificación como "zulianos". El liderazgo se adquiere en primer lugar como fruto de la audacia y el prestigio militar que puede llegar a ser tan grande que su sólo nombre gane batallas y someta pueblos. Además, su liderazgo caudillista necesita de la lealtad personal a toda prueba de

otro grupo de valientes y osados como él, pero que reconocen su autoridad y lo siguen sin discusión adondequiera que vaya, primero en la guerra, luego en el gobierno y luego en la recuperación del poder perdido por la derrota. Las **Proclamas** que normalmente acompañan al levantamiento del **caudillo** buscan revivir los sentimientos regionalistas y de fidelidad personal que constituyen su fundamento como líder. No hay más programa que el gobierno del **caudillo** cuya presencia en el poder es garantía por sí misma de bienestar para su gente y su región.

Por las características mismas del ejercicio del liderazgo caudillista se da la fatalidad del círculo de violencia para derrocar la tiranía de otro y ejercicio violento de la propia tiranía, sean cuales sean las razones por las que se inicia el círculo: autonomía del Zulia, Federación, liberalismo amarillo... Su poder se basa en la ausencia de una hegemonía nacional capaz de imponer las condiciones económicas, políticas y sociales en las que el ejercicio personalista del poder pierda sentido, bien sea porque se generan mecanismos alternativos de participación pluralista en el sistema político o por el dominio absolutista de algún actor social.

La narración hecha por Pérez-Esclarín de las vicisitudes de Venancio Pulgar apuntan dos debilidades de fondo del liderazgo caudillista. En sus idas y venidas a la conquista de poder debe atravesar tierras habitadas por pueblos y culturas para él desconocidas hasta entonces: los goajiros, yukpas y motilonés. Tan desconocidas que ni siquiera las percibe como sí lo hace uno de sus lugartenientes (Antonio Zuleta). También existe una inmensa distancia entre el **caudillo** Pulgar y la "masa" que lo sigue, tanta que la pregunta ¿qué es ser venezolano? vuelve una y otra vez ante la experiencia de la diversidad en tantos planos. Pregunta que queda sin respuesta. Venancio Pulgar sigue actuando de la misma forma antes y después de hacerse la pregunta. El liderazgo que ejerce lo envuelve de tal manera que no hay lugar a su replanteamiento. Simplemente existe con esa distancia e incompreensión o desaparece.

La segunda debilidad se refiere a la incondicionalidad irracional de la fidelidad exigida por el **caudillo** a sus hombres de confianza. Seguir al **caudillo** significa convertirse en un instrumento ciego de su acción, recibir órdenes y ejecutarlas sin dudar de su conveniencia. La adhesión visceral a la persona del jefe no admite la racionalidad exigida por un programa político, ni siquiera por una estrategia mi-

litar... El jefe siempre tiene razón.

Estas dos debilidades pueden constituir un elemento para explicar el círculo vicioso del caudillismo (violencia-tiranía). Pérez-Esclarín lo pone en boca del más "racional" de los seguidores de Venancio Pulgar que no tiene más remedio que separarse de él y llega a una especie de desesperación fatalista: ¿podemos vivir en paz?

EL OCASO DE LA ESTIRPE

El estudio de Inés Quintero nos sitúa en el otro extremo del proceso, en el momento de la paulatina desaparición de los **caudillos históricos** causada por la efectiva política centralizadora adelantada por el régimen de Cipriano Castro.

La Revolución Restauradora triunfante (1899) tiene un jefe único que se va a empeñar en sostener el ejercicio de su poder en esa columna del liderazgo indiscutido. Para ello nombra como autoridades en las diversas circunscripciones locales a hombres de su entera confianza y sin liderazgo propio en la región donde son nombrados. Así establece un esquema de fidelidades políticas personales, en lugar de una insegura red de alianzas con los caudillos locales. La autoridad civil y militar la pone en manos de quienes sólo tienen compromisos con el jefe único.

Simultáneamente se establece un nuevo equilibrio militar mediante dos procedimientos paralelos: la recogida de las armas a lo largo y ancho del territorio nacional y la estructuración de unas Fuerzas Armadas Nacionales regulares, disciplinadas, comandadas centralmente, eficientes y dotadas de recursos modernos. De esta manera se logra neutralizar el poder militar armado de los caudillos locales.

Finalmente, el régimen castrista redacta una nueva Constitución Nacional en la que le da fuerza de ley a sus políticas centralizadoras y a sus pretensiones hegemónicas.

Los esfuerzos de los caudillos históricos por impedir esa política se realizan del modo habitual caudillista: levantarse en armas contra el poder central con las fuerzas que localmente cada uno arrastra. Los levantamientos caudillistas le dan la ocasión al régimen castrista para fortalecerse militarmente. El intento final se da en 1902 con la Revolución Libertadora que aglutina en contra de la restauración castrista a los más connotados caudillos históricos. El fracaso de la Libertadora da puerta franca a la política centralista de Cipriano Castro haciendo que se convierta en un proceso irrever-

sible de consolidación de un poder político y militar nacional.

La forma en que es entendida la política de Castro se refleja patéticamente en estas palabras del General Arístides Tellería:

" La captura del Dr. Pietri fue indudablemente un golpe terrible para la revolución; pero su libertad en la forma inteligente en que usted se la dio, ha sido todavía más serio.

Ya es tiempo de que los cudillos de las revoluciones vean por su decoro personal, ya que no estiman el de la patria, sino quieren caer en la inmensa fosa del ridículo d donde se habrán de hundir los malos hijos de la patria.

El fusilamiento moral y político de esos hombres está indicado como necesidad imperiosa de la época; y Ud. tiene toda la autoridad que le dan su nombre y sus hechos y sus antecedentes para ejecutarlos en resguardo de la integridad nacional y de los grandes y permanentes intereses de la patria". (cit. por Inés Quintero, p. 77).

Con la aparición, pues, de un sistema político centralizado y un Estado Nacional sólido, desaparece de la historia de Venezuela el caudillismo como forma de liderazgo, de búsqueda y de ejercicio del poder político. En adelante, usar el calificativo de **caudillo** no se justifica sino como un recurso al lenguaje figurado. Para describir con precisión analítica las características del liderazgo político que ha acompañado el proceso de modernización populista venezolano contemporáneo, especialmente el de los dirigentes partidistas, es necesario inventar nuevas categorías que clarifiquen y no lleven a la confusión.

Incluso dentro del período de nuestra historia en que se acepta habitualmente la existencia del caudillismo es necesario afinar más el uso analítico de esas categorías. Inés Quintero propone en su trabajo la necesidad de estudiar particularmente a los **caudillos concretos**, con nombre y apellido, para inducir de ese estudio pormenorizado las características del fenómeno caudillista en Venezuela. Incluso propone que debería hacerse la distinción entre el caudillismo surgido de la Guerra Larga y el anterior por las condiciones en las que cada uno de ellos nace, se desarrolla y muere.

Los **caudillos** y el **caudillismo** tienen mucho que ver con nosotros. Su conocimiento particular y en profundidad puede ayudarnos no sólo a comprender mejor nuestro proceso histórico pasado y presente sino a imaginar y realizar formas de liderazgo participativo fundamento de la democracia que hemos soñado.

LAS NUEVAS FORMAS DE AGRUPACION CULTURAL

Ocarina Casrtila

Un vistazo a Caracas y a otras de las principales ciudades del país nos permite apreciar la existencia de una variedad de grupos que se dedican a actividades que implican experiencias distintas y específicas, pero que también presentan semejanzas, tanto en sus características, como en los problemas que confrontan y en los retos que se les plantean.

En particular en Caracas se registra una dinámica de surgimiento y formación de agrupaciones que se definen precisamente por constituir formas de asociación libre, sin etiquetas, dedicadas a la actividad cultural en su sentido más amplio, es decir, asumiendo lo cultural como un sistema de significados y representaciones que surgen en relación con el entorno y la vivencia de la cotidianidad. Intentan realizar un trabajo que las diferencia de las organizaciones tradicionales que asumían el quehacer cultural como una actividad complementaria o residual de otras (políticas, deportivas, religiosas, etc.) o lo reducían estrictamente al cultivo, promoción y difusión de determinadas "manifestaciones artísticas" tradicionales o contemporáneas, las cuales en muchas oportunidades aparecían desligadas del proceso social del cual surgen y al cual expresan. De lo que se trata hoy es de asumir lo cultural como una forma de aprehender y hacer inteligibles las diferentes dimensiones —tanto objetivas como subjetivas— que conforman la vida, abarcando los sistemas de valores y actitudes y los distintos espacios de interacción en nuestra sociedad: la creación artística, las luchas ecológicas y vecinales, los movimientos feministas,

las prácticas religiosas, etc.

De esta forma se han venido configurando en los últimos años espacios de lucha por la vida, los cuales son asumidos con una nueva intencionalidad en la medida en que son considerados ámbitos de discusión política, de lucha por reivindicaciones locales, y de reflexión y encuentro colectivo en función de las necesidades materiales y espirituales que presenta el hombre de nuestras ciudades y que son producto no sólo de la dinámica de la vida cotidiana y de la actual situación socioeconómica del país, sino también de las interrogantes que le plantea su proceso de identificación como venezolano y la construcción de nuevas opciones para afrontar el presente y el futuro inmediato.

De allí que estos espacios pueden convertirse en ámbitos de impugnación y creación en la sociedad, capaces de elaborar respuestas específicas y diversas, convirtiéndose en focos de atención particular por parte de instituciones no sólo públicas (CONAC, FUNDACOMUN, Gobernaciones, Ministerios, etc.) sino también más recientemente por entidades privadas Fundarte, Fundación Bigott, Ateneo de Caracas, Universidades, etc.).

Aun considerando las especificidades y lo particular de las actividades que realizaron es posible establecer algunas características afines a gran parte de estas formas de agrupación cultural:

— En primer lugar, expresan búsquedas dentro y a partir del ámbito urbano. En ese sentido intentan vivenciar sus experiencias y desarrollar sus actividades en términos de las posibilidades y límites que plantea la ciudad. En esa medida su existencia es producto de diferentes necesidades y expresa distintos grados de articulación y comunicación con la comunidad en la cual surgen.

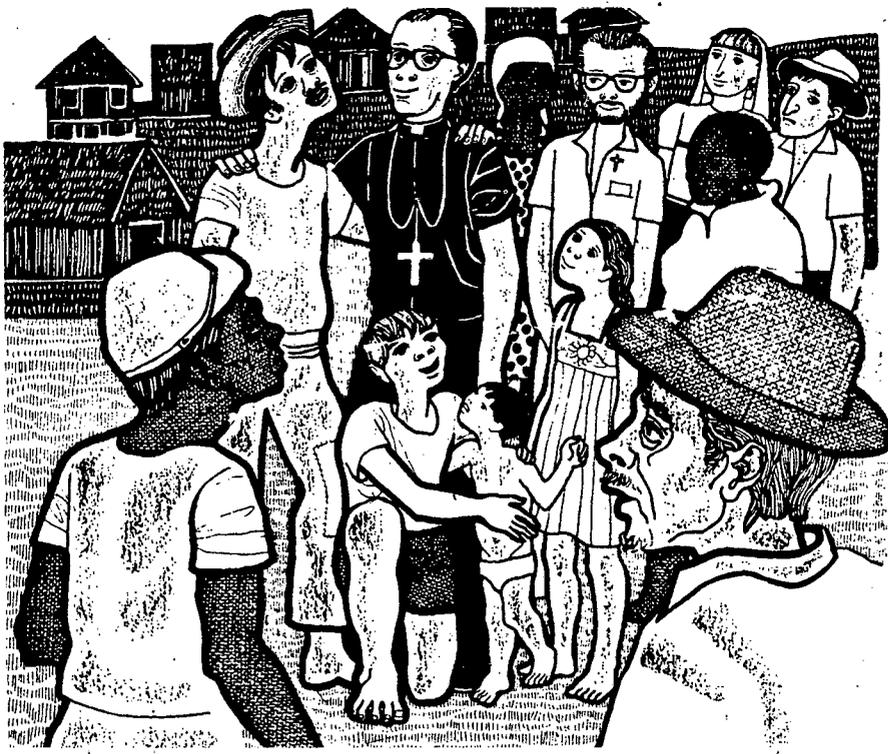
— Constituyen agrupaciones que se definen en sí mismas, es decir, intentan no formar parte ni convertirse en apéndices de otras organizaciones mayores y su carácter depende del tipo de trabajo que realizan. Aun cuando se plantean el futuro como problema, el énfasis fundamental de su actividad no está puesto en la realización de la utopía del mañana, sino en el hoy y en el mejoramiento de las condiciones actuales de vida.

— Estas agrupaciones presentan formas de adhesión voluntarias y espontáneas, operándose por lo general la tendencia a organizarse de manera autogestionaria y a establecer relaciones horizontales y solidarias. Este es uno de los retos que se les presenta, el de no repetir experiencias centralizadas, autoritarias y personalistas, debiendo plantearse la búsqueda de mecanismos de organización interna alternos al burocratismo y a los canales rígidos y poco participativos.

— Pueden o no contar con apoyo ins-



* El presente artículo es un resumen de la ponencia presentada en el "Tercer Coloquio de Cultura Popular Urbana" celebrado en El Ateneo de Caracas en Noviembre de 1986. Quisiera muy especialmente expresar mi deuda con Luisa Bethencourt, cuyo trabajo: **ALTERNATIVAS de expresión popular: las nuevas organizaciones culturales populares y la política cultural del Estado 1970-1983.** (CENDES, Febrero 1986), ha sido de invalorable utilidad en esta reflexión.



titudinal, pero en los casos en que disponen del mismo, generan una dinámica propia que les es característica. Es posible percibir una actitud bastante generalizada—dadas las experiencias anteriores de los integrantes de los grupos y el carácter de los mismos—de rechazo a los partidos políticos y cualquier otra forma de subordinación a instituciones u organizaciones—públicas o privadas—que condicionen sus actividades y les impongan límites o directrices. El apoyo institucional puede materializarse de diferentes maneras: financiamiento, infraestructura, asesoramiento técnico o docente, etc.

— Son agrupaciones localizadas, dispersas y que por lo general tienden a definirse como provisionales. En esa medida son dinámicas, vulnerables y efímeras, presentando una alta tendencia a la desagrupación y recomposición de las mismas. En aquellos casos en que desarrollan una actividad permanente en relación con la comunidad, tienden a ser más estables. Esta provisionalidad e inestabilidad constituye un factor que dificulta la culminación de ciertas actividades y experiencias, así, como la evaluación de su proceso y resultados, y la incorporación de los mismos en la alimentación de otras nuevas.

Una necesidad importante de estas agrupaciones es la de buscar mecanismos que facilitan la incorporación y participación de la Comunidad y la de crear un lenguaje y una práctica que permita que la colectividad se identifique, reco-

nozca y haga suyo el trabajo que realizan. También resulta importante explorar caminos que posibiliten la interrelación entre los diferentes grupos dispersos y la creación de espacios de reflexión conjunta y de intercambio de experiencias y proyectos.

— Conjuntamente a la realización de sus actividades específicas, funcionan como grupos de referencia afectiva y social, en los cuales se genera una intrincada red de relaciones interpersonales, se vivencia lo subjetivo y se recuperan y recrean los imaginarios. Este hecho de invalorable riqueza e importancia en algunos casos puede llegar a convertirse en el eje de los grupos y en esa medida crear conflictos que distraigan el proceso de crecimiento colectivo y perturben la realización de proyectos

*"... Vamos, decíme, contáme
todo lo que a vos te está pasando ahora
Hay que sacarlo todo afuera
como la primavera
nadie quiere que adentro algo se muera.
Hablar mirándose a los ojos
sacar lo que se puede afuera
para que adentro nazcan cosas nuevas"*

determinados.

Estas agrupaciones con sus capacidades y dificultades constituyen en la actualidad focos de atención cuya importancia se revela como fundamental en la dinámica cultural y social actual, entrañando una gama de potencialidades.

De hecho tienen condiciones para convertirse en fuentes de creatividad e innovación cultural, contribuyendo a la generación de nuevas bases para un desarrollo societal sobre pistas más humanas asentadas en la heterogeneidad y la creación colectiva, coadyuvando al fortalecimiento de la sociedad civil y al desarrollo de formas de educación alternativa.

Así mismo a través de estos grupos es posible alimentar la memoria colectiva a través de la reconstrucción de historias barriales, indagación de imaginarios y de símbolos y valores, que contribuya a sustanciar la conciencia de nuestro proceso histórico y social como pueblo. Y recuperar otros lenguajes: tradiciones orales, prácticas comunitarias, códigos gestuales y otros planos de comunicación que contribuyan a subvertir las situaciones de extrañamiento, las distancias y los procesos de unidimensionalización que vive el habitante de nuestras complejas y desigualitarias ciudades.

El reto que se les plantea a estas agrupaciones es el de, a partir de la creatividad y solidaridad, generar formas internas de organización que sean eficaces en términos de la realización de sus actividades; y desarrollar mecanismos—que sin sacrificar la diversidad y los ritmos particulares—puedan servir de puentes de comunicación con experiencias semejantes y de instrumentos para la consecución de una vida más digna. Como canta Piero en la voz de Mercedes Sosa:

LA PAZ DEBE SER JUSTICIA SOCIAL

María Fernanda Mujica R.

La paz es uno de esos términos utilizados a granel por los medios de comunicación, por miles de movimientos, por las religiones y la filosofía. Desde que el hombre tiene conciencia anda en busca de la paz aunque viva en un mundo de conflictos, tanto exterior como individualmente. Ya de por sí la vida es una lucha por subsistir. Triste y vergonzoso ejemplo son los cientos de miles de niños que mueren diariamente de hambre en América Latina y África.

1986 fue proclamado por el gobierno internacional de la ONU como año internacional de la paz, con el fin de establecer un equilibrio entre las potencias del mundo y así detener la posibilidad de un conflicto bélico nuclear, donde no habría vencedores. Con la guerra de las galaxias lo que está en juego es el exterminio de la raza humana.

Mucho se ha escrito sobre los encuentros de Reagan y Gorbachov en Ginebra e Islandia, de los paseos de Nancy y de la simpatía y buen gusto de Raisa, pero un acuerdo no ha sido posible, sólo una moratoria. El tema de la paz y de las armas químicas no dejan de preocupar a ningún ser pensante sobre la Tierra. Pero dentro de nuestra realidad, qué proyectos se han hecho en Venezuela sobre tan volátil asunto. Veamos.

LA PAZ AQUÍ Y AHORA

Ligia Bolívar es socióloga, pertenece a un equipo multidisciplinario que trabaja en el CESAP (Centro al Servicio de la Acción Popular) donde elaboraron una carpeta de trabajo denominada "La paz aquí y ahora". Como experiencia personal fue becaria del Programa Internacional de Entrenamientos en Derechos Humanos y se desempeñó como secretaria (1983-85) de "Amnistía Internacional".

La paz en Latinoamérica no puede ser vista de la misma manera que en Europa o como la manejan los organismos internacionales de la ONU, la OEA y otras. No es que seamos ajenos a una guerra nuclear; el problema obviamente nos afecta; pero las realidades son diferentes.

- ¿En qué sentido?

Los organismos internacionales presentan la paz como ausencia de guerra y detener las posibilidades de un conflicto bélico. Vienen a ser los diplomáticos en los conflictos internacionales; pero no pueden hacer nada con la preparación armamentista de los Estados. Entre los gobiernos del mundo, especialmente de las potencias, se practica el lema: "si quieres la paz, prepárate para la guerra". Viene a ser la política de que a través del armamentismo y la preparación de fuerzas se disuade al contrario.

Hay otra posición en el mundo que es la anti-armamentista, que tiene mucha fuerza en Europa por razones obvias. Primero, tienen relaciones con los dos bloques; segundo, han sufrido en carne propia los horrores de la II Guerra Mundial. Específicamente los países escandinavos están en una posición física muy débil, al ser vecinos de la URSS y, casi toda Europa tiene bases de la OTAN en su territorio. Entonces, su realidad es diaria y presentan el problema de la paz como una amenaza constante. Movimientos anti-bélicos como "Greenpeace" y el Instituto de Educación para la

Paz están en contra de la concentración de misiles y del desarrollo de plantas nucleares con fines bélicos.

Como tercera posición estaría la de Latinoamérica, donde la realidad social es muy diferente a la europea ya que allá existe un nivel de vida alto. En Venezuela existen pequeñas iniciativas con diferentes enfoques. Aquí no se puede hablar de movimientos por la paz anti-armamentistas sino de una paz vinculada a la justicia social. Por otra parte, nuestro gobierno forma parte del grupo Contadora y obtuvo el año pasado el premio "Más allá de la guerra".

CESAP se adhiere a una paz concreta que se puede lograr si hay justicia social. Aquí no hay viudas por la guerra, pero sí existen millones de madres solteras por una paternidad irresponsable. Aquí no hay niños muertos por bombas, pero sí por hambre. Nuestra guerra no es contra los misiles sino contra las moscas o insalubridad, el analfabetismo y contra el abuso de una policía ignorante que dispara sin el permiso del gobierno pero amparada en su silencio.

Si nos concretamos a hablar sobre la guerra de las galaxias, las armas atómicas y químicas, nuestra posición sería pasiva. Con nuestra manera de trabajar en pro de la paz, ésta se hace en forma activa en la búsqueda de la paz cotidiana.

- ¿De qué manera llegará a las clases populares "La paz aquí y ahora"?

Nuestro trabajo está dirigido a estudiantes de secundaria y sectores populares para la reflexión colectiva. El lenguaje no es técnico. Va a llegar a las escuelas de Fe y Alegría y a grupos populares de diversos centros. Se ha hecho un audiovisual que permite después de su exhibición que los expectadores participen en discusiones.

En nuestro trabajo que estuvo también coordinado por la Comisión venezolana para el año internacional de la paz se da como preámbulo un enfoque general sobre la paz mundial. Después, sobre los derechos humanos y la paz en

América Latina y, por último, de qué manera entra la violencia en nuestro hogar y en el trabajo. Sobre los programas infantiles (comiquitas importadas) se analiza el problema.

"La paz aquí y ahora" expresa el estado de guerra en que vive cualquier pueblo, en este caso el Tercer Mundo, por causa de las desigualdades sociales. Como contradicción, en Venezuela está en boga el mundo computarizado, pero el hambre, el analfabetismo y la violencia son panes diarios de nuestra existencia.

EN LATINOAMERICA: UNA UNIVERSIDAD PARA LA PAZ

Luisa Berlioz es una periodista egresada de la Escuela de Comunicación Social de la UCV, que hace su maestría en comunicaciones en la Universidad para la Paz, situada en Ciudad Colón, Costa Rica.

La Universidad para la Paz fue creada por una resolución de la ONU en 1978. Su sede está en Costa Rica, país con una gran tradición democrática, que no tiene ejército y, a la que denominan la Suiza de América Latina.

Esta joven periodista venezolana hizo una pasantía en la Corte Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, situada en el país centroamericano, y, para finalizar su maestría, está elaborando una tesis sobre la información como derecho humano, específicamente sobre el caso del asalto a la Corte Suprema de Justicia de Colombia por el M-19. El trabajo se denominará "¿Dónde violan el derecho a la información los cables internacionales?"

- ¿En qué se basan los programas de estudio de la Universidad?

Desde 1979 hasta 1985, la universidad auspició seminarios, congresos y conferencias en torno a la problemática de la paz, en el mundo entero y con la colaboración de otras universidades y de organismos internacionales. Es a partir de 1985 cuando conjuntamente con la universidad de Quebec inicia sus actividades académicas con un programa de maestría en comunicaciones para la paz. Todo licenciado en carreras de ciencias sociales puede ingresar, pero en el primer curso hubo estudiantes de veinte países: Argelia, Burundí, Benín, Níger, Italia, Canadá, El Salvador, Nicaragua, Panamá, España, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Brasil, Uruguay y Costa Rica. En julio de 1986 se inició la segunda maestría en comunicaciones con la participación de diez países y, de un cuerpo docente conformado por profesores de Venezuela, Colombia, Estados

Unidos, Finlandia, Holanda, Brasil y Costa Rica.

Para el año en curso, se proyecta continuar con la tercera maestría en comunicaciones, y abrir las maestrías en Derechos Humanos y Educación para la Paz. El anteproyecto de estos dos programas contó con la asesoría de la ONU a través de Theotonio Dos Santos, conocido sociólogo brasileño, padre de la teoría del subdesarrollo.

Entre los integrantes del Consejo que es nombrado por las Naciones Unidas están Arturo Usler Pietri, un asignado por el secretario general de la ONU Xavier Pérez de Cuellar, la vicescanciller de Italia. Entre los patrocinantes, por Venezuela, colaboró la Fundación Neuman en 1985. Como rector tenemos al especialista en comunicaciones, Tapio Varis, de Finlandia, y el presidente del Consejo es uno de sus creadores, el ex-presidente costarricense Rodrigo Carazo.

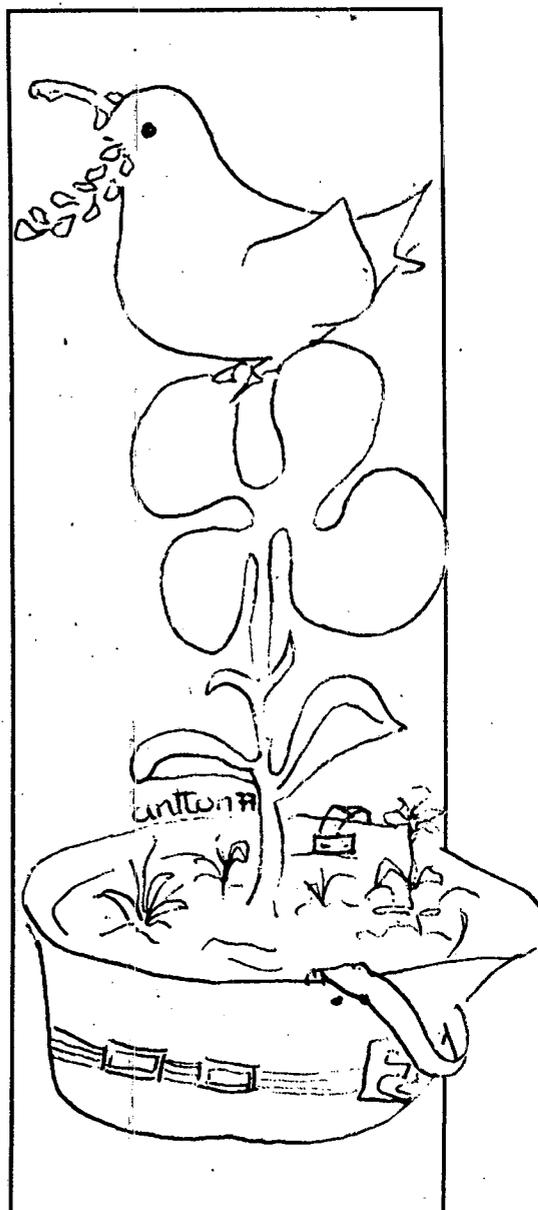
- Esta universidad es única en el continente americano y como proyecto algo novedoso en el mundo entero. ¿Cuáles son los proyectos concretos que allí se hacen en pro de la paz y de la justicia entre los pueblos?

Actualmente la universidad lleva a cabo proyectos con el gobierno italiano a través de la cooperación técnica Crocivia, llamado Centro Gandhi de Comunicaciones. Este consiste en una unidad de producción, difusión y distribución de material audiovisual sobre una amplia temática de la paz: derechos humanos, desarrollo, refugiados, infancia, educación para la paz, armamentismo, desarme, armas nucleares y otros tópicos.

La universidad lleva a cabo otro proyecto sobre desarrollo agrario, hecho en conjunto con la Comunidad Económica Europea; se desarrolla en el campus de nuestra sede. También se han realizado investigaciones compartidas con el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR) sobre la situación de los refugiados centroamericanos.

- ¿Y con motivo del año Internacional de la paz?

Hubo muchas cosas. El equipo de la primera maestría tuvimos la suerte de viajar a Tokio, por doce días, desde el 9-12 hasta el 21-12-86 para supervisar un concierto denominado "Huracán Irene" que fue organizado por la UPAZ y Japan Aid y la Tokio Broadcasting Sistem. Fue un festival de rock donde participaron músicos como Peter Gabriel, Little Steven, Nona Hendrix, Howard Jones, Jackson Browne y un grupo africano excelente. Estuvimos como asis-



tentes de la cadena de televisión TBS y, del experto en video clips norteamericano Hart Perrys, uno de los mejores del mundo.

UNA AGENCIA DE NOTICIAS PARA LA PAZ

La universidad ha creado una agencia de noticias llamadas INFORPAZ, que es producto de un convenio entre UPAZ e Inter-Press Service que tiene gran difusión en el Tercer Mundo.

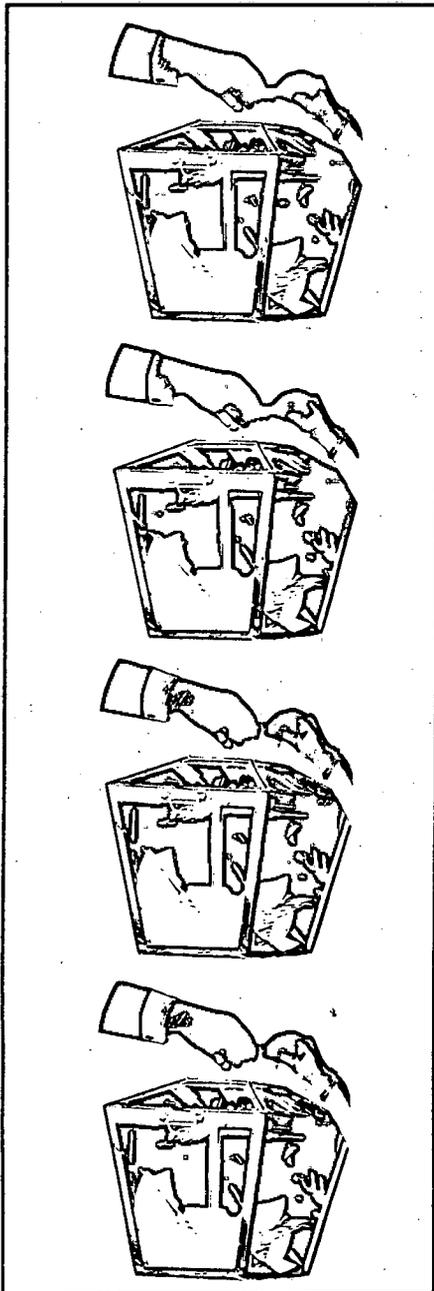
COMO SE FINANCIA

Las actividades de la universidad se financian a través de donaciones de los países signatarios de la ONU, donaciones personales, organizaciones internacionales y agencias de cooperación técnica.

LAS HORMIGUITAS DE AD

Gustavo Wanloxten

A finales del pasado año, sin resultado ninguno, se denunció ante el CSE un proyecto macabramente político: "La Operación Hormiga", de AD, cuyo propósito fundamental pareciera ser valerse del poder y la mayoría, para ceder a todo aquel que prometa votar blanco en 1988.



A finales del pasado año la Dirección General sectorial de Identificación y Extranjería (Diex) estuvo un tanto convulsionada por tres hechos concretos.

El primero de ellos fue la seria polémica que se entabló entre el director del organismo, Pedro Guillermo de León y el Inspector Nacional de Cedulación, Humberto Maggio, por la retención o no distribución de 985 mil cédulas de identidad.

Posteriormente, gran parte de los empleados de la Diex fue desincorporada de sus actividades, con la excusa de la "automatización" de los servicios de identificación.

Pero en el ínterin se produjo un hecho que, a pesar de lo escandaloso, fue acallado, se engavetó por obra y gracia de los acuerdos políticos.

Se trata de la llamada "Operación Hormiga", inventada por la secretaría de profesionales y técnicos de Acción Democrática parece dular masivamente —valiéndose del aparato oficial, que es la Diex— a todos aquellos militantes y simpatizantes del partido de gobierno.

La "Operación Hormiga" está registrada en un folleto con todos los detalles a seguir e, incluso, instructivos extraídos de la Diex por funcionarios de la misma, que a su vez pertenecen a la directiva de la "fracción nacional de peritos, técnicos, identificadores y afines" de AD.

Como se demostrará más adelante y para llevar a cabo la "Operación Hormiga", no es casual esa coincidencia nominal entre algunos miembros activos, en muchos casos con altos cargos administrativos, tanto en la Dirección de Identificación y Extranjería, como en la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (Disip) y su responsabilidad en el proyecto.

La finalidad del proyecto "Operación Hormiga" y de su publicación, tal y como reza en el mencionado folleto, "es garantizar el triunfo electoral de AD en las elecciones presidenciales de 1988".

UNA DENUNCIA FALLIDA

La denuncia la hizo en el Consejo Supremo Electoral, el representante de COPEI ante el mismo, Edecio La Riva Araujo, pero todo quedó entre la misma

partidocracia.

Y la cuestión es grave.

En primer lugar cabe destacar que la directiva de un organismo llamado en AD (publicado en el ya citado folleto) como "El Identificador", que no es más que la fracción también ya mencionada, está integrada en su totalidad por funcionarios en puestos claves.

Así vemos los siguientes nombres (en relación con el organismo funcional de AD):

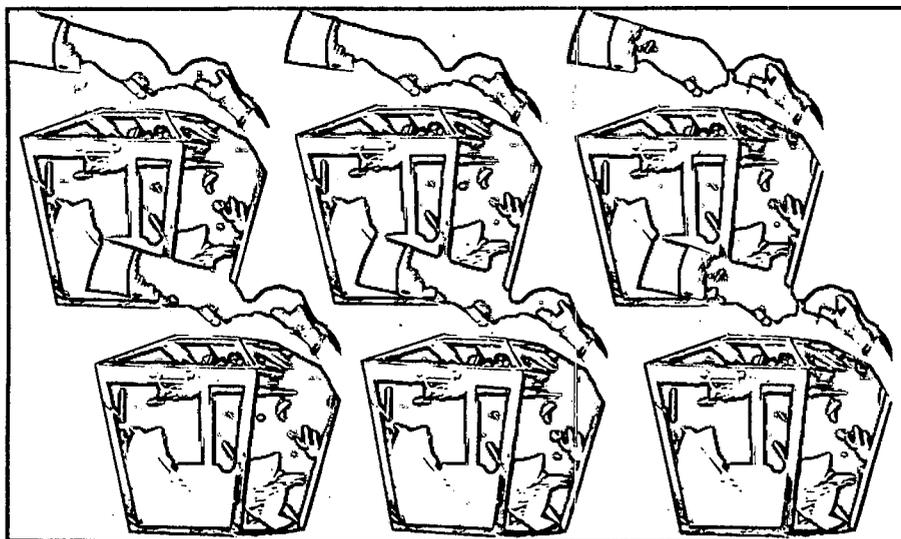
Juan Becerra:	Responsable político nacional
Luis López:	Responsable político nacional adjunto
Bernardo Arias:	Secretario de organización
Luis Palomo:	Secretario de Finanzas
Luisa de Roa:	Secretaria de actas y correspondencia
Henry Macías:	Secretario de relaciones y divulgación
Olfa Colina:	Secretaria femenina
Pedro Martínez:	Asesor jurídico
Fidel Arenas:	Registro y estadística
Gastón López:	Asesor

Los suplentes que aparecen en el folleto de la "Operación Hormiga" son Fernando Rodríguez, Julio Díaz, Ramón Ríobueno, Carlos Tovar, Ismael Zerpa y Mario Leal Altuve.

Ahora bien, en la nómina de Relaciones Interiores y especialmente de la Diex y Disip, aparecen o aparecían para el momento de la denuncia, los mismos personajes con los cargos que se describen.

Juan Becerra:	Jefe de la división de administración-Diex
Luis López:	Jefe de la división de personal-Diex
Bernardo Arias:	Ex-funcionario de Diex
Luis Palomo:	Jefe del departamento de prohibiciones
Luisa de Roa:	Adjunta al jefe de prórrogas y residencias
Henry Macías:	Jefe de recursos humanos del MRI
Olfa Colina:	Trabajadora social de la misma división de recursos humanos
Pedro Martínez:	Comisario general de la

Disip
 Fidel Arenas: Dactilopista e integrante del sindicato de obreros de la Diex
 Gastón López: Comisario general de Disip y ex-inspector general de servicios de la Diex
 Fernando Rodríguez: Jefe de la división de servicios generales y transporte del MRI
 Ramón Ríobueno: Jefe de la Diex en Caricuao
 Ismael Zerpa: Jefe de la Diex en Propatria
 Mario Leal Altuve: Comisario general Disip



La relación entre los nombres y los cargos que sustentan estos funcionarios, tanto en el organismo funcional de AD como en las oficinas contraloras de cedulaación y de seguridad del Estado, llaman a la reflexión y crean suspicacias. Pero, además cabe destacar algunos puntos esbozados en el plan u operación "Hormiga", para presumir una manipulación o manejo de la cedulaación con fines electorales para 1988.

LAS HORMIGAS SON MILLONES

Dadas las circunstancias, podría apuntarse que de aplicarse el proyecto "Hormiga" —cuya denuncia fue a acallada— con el poder y la hegemonía del partido de gobierno, podría convertirse a la Diex en fácil instrumento para propósitos político-electorales.

La "Operación Hormiga" propone que a través de la fracción de "peritos" se procese la información y verificación de datos de cédulas de afiliados o amigos de AD, lo que significaría, obligatoriamente, utilizar el aparato estatal para llevar ese control y seguimiento.

Resulta grave el señalamiento que se hace en el folleto, cuando se dice que la "unidad responsable" (la fracción de peritos, técnicos identificadores y afines de AD) para dotar a sus militantes de cédulas de identidad, es la "Dirección Nacional de Identificación y Control de Extranjeros".

Se entiende entonces el por qué de la vinculación administrativa con la Diex, de todos los integrantes de la directiva de esa "Operación Hormiga" o "El identificador".

El folleto, que más bien es un instructivo para uso, tanto de los beneficiarios (?) como de los organizadores, apunta además que la entrega de solicitud y anexos para esa cedulaación masiva deberá hacerse en todas las oficinas

de identificación y control de extranjeros en el territorio nacional o en sus unidades móviles de cedulaación.

"Se debe recomendar —explica el instructivo— a nuestra militancia política, a través de asambleas y otros medios, que deben anotar los datos personales y sobre todo el número de cédula para que en caso de extravío sea más expedita la solución del problema".

Elo significaría el seguir utilizando a la Diex con fines político-electorales, ya que con el registro de números de cédulas de identidad de los militantes y amigos de Acción Democrática, se obtendrían en el organismo oficial las copias respectivas en caso de extravío o deterioro y de manera ilegal.

Plantea igualmente el instructivo del plan "Hormiga" en lo referente al tema "naturalizaciones", "acelerar los trámites de quienes hayan iniciado el proceso de naturalización..."

Ese aceleramiento tendría que ser, obviamente, también a través de la Diex y de esos funcionarios principales que forman igual y principal parte en la "Operación Hormiga".

El proyecto "Hormiga" a la vez contiene formularios especiales para ser llenados y autorizar, individual o colectivamente al "jefe de la unidad de cedulaación partidista", para retirar cédulas de identidad depositadas en las oficinas de Identificación.

¡Tamaño veleidad!

TOCANDO AL CONSEJO SUPREMO

Las aspiraciones son demasiadas y trata de abarcarse mucho, a pesar del refranero popular.

El proyecto contempla, además, saltarse la barrera de la Fiscalía General de Cedulaación, cuando ésta objete o pueda

objetar cedulaciones de dudosa procedencia o con recaudos y soportes no del todo idóneos.

Así, en el proyecto se dice: "...retramitación de cédula y representaciones juradas objetadas. Todo votante, cuya solicitud de cédula de identidad venezolana haya sido objetada por la Fiscalía General de Cedulaación, deberá ser sometida a una reconsideración e instrumentar los mecanismos o formular los recaudos a los fines de expedírselas cuando se detecte y compruebe que es conveniente".

Aquí debe uno hacerse dos preguntas. La primera es qué significa "conveniente": ¿que pertenezca acaso al partido de gobierno el titular de la cédula objetada o que sea potencial votante blanco?

Por otra parte, ¿cómo saltarse la barrera de la Fiscalía General de Cedulaación si no expidiendo directa e inconscientemente las cédulas objetadas, a través de la Diex?

Todo el cuadro vendría a configurar, en caso de llevarse a cabo —como pareciera ser— un conjunto de violaciones flagrantes tanto a la Constitución Nacional, como a diferentes Leyes vigentes.

¡Un terrorífico plan de cedulaación más que civil, político!

Y uno se pregunta, ¿por qué los miembros del Consejo Supremo Electoral no toman cartas en el asunto y nombran los fiscales de cedulaación?

Ellos controlarían las áreas más delicadas, como son los departamentos de naturalización, entrega de cédulas, laboratorios, control general de cédulas e informática de la Diex.

¿O será que todos los partidos —dependiendo cada uno de su tamaño— tienen su "operación hormiguita"?

VIDA NACIONAL

BALANCE ECONOMICO

Basado en cifras todavía parciales, y con un presumible sesgo a su favor, el Gobierno ha hecho un balance provisional de su desempeño económico en este año que acaba de terminar.

El mayor éxito se habría logrado en el sector productivo. Un crecimiento del 3.3%, frente al escaso crecimiento de 0.3% en 1985, y al decrecimiento de los dos años anteriores.

El auge más notable tuvo lugar en el sector de la construcción (especialmente significativo siempre por el empleo que genera), que de una disminución porcentual del 4.1% en 1985 pasó a crecer 12.3% en este año.

Sigue también creciendo la agricultura (6.8% en 1986 además del 5.7% en el 85) y la industria manufacturera (4.8% en el 86; 1.7% en el 85).

Si consideramos las cifras, como lo hemos hecho hasta ahora, a precios constantes de 1968, también la actividad petrolera creció en un 0.3% (en el 85 había disminuido en un 3.3%).

Pero a precios corrientes del año en curso el PTB petrolero habría descendido en un 35.3%. y esto se va a ver reflejado dramáticamente en nuestra Balanza de Pagos con el exterior.

Frente a un precio promedio de 25.89 \$ por barril para 1985, este año apenas recibimos algo más de la mitad (13.31\$).

El valor de nuestras exportaciones petroleras, en consecuencia, bajó de 12.862 millones de dólares a sólo 7.218 millones de dólares. Una diferencia de 5.644 millones.

Y aunque el valor de las exportaciones no petroleras aumentó 170 millones de dólares; hasta alcanzar 1.486 millones de dólares, el resto de nuestras transacciones con el exterior nos dio un déficit total de 3.747 millones de dólares (frente a los 1.757 millones de superavít del año 85).

Sólo las importaciones ascendieron a 7.601 millones de dólares. Lo que supone 213 millones más que el año pasado y, lo que es aún más preocupante, 383 millones de dólares más que nuestras exportaciones petroleras. Es decir que este año 86 lo que conseguimos por exportación de petróleo ni siquiera cubrió el valor de las mercancías que

importamos.

Como consecuencia, nuestras divisas en el B.C.V. bajaron, en millones de dólares, de 13.750 a sólo 9.847.

También las Finanzas Públicas quedaron afectadas por la baja en los ingresos fiscales provenientes del petróleo. En el 86 el déficit en el Presupuesto del Gobierno Central alcanzó a 7.664 millones de Bs. (en el 85 hubo un superavít de 4.732 millones de Bs.).

Además del repunte en el PTB, el Gobierno ha enfatizado la disminución en los índices de inflación (de 12.6% a 11.5%) y desempleo (de 12.1% a 10.5%). Por otra parte, datos del BCV han hecho ver que el aumento en los precios está afectando más fuertemente a los sectores de menores ingresos (13.2% para las familias con ingresos mensuales menores a Bs. 3.000; 14.3% para los alimentos).

Como era de esperar la oposición, sin contar con datos alternativos que confirmen sus sospechas, ha desconfiado del optimismo de estas cifras. Según sus portavoces los datos positivos no son realmente tan alentadores, y los negativos son mucho peores.

Dentro de unos meses el Informe Económico del B.C.V. nos ayudará a corregir estas cifras aunque aún no sabemos en qué dirección.

A VUELTAS CON LA DEUDA

En este último mes, tanto la deuda privada como la pública se han movido con nerviosismo y turbulencia.

Los deudores privados morosos han recibido un golpe en sus previsiones al estipular el Gobierno la nueva paridad cambiaria de Bs. 14,50 por dólar. Aunque una vez más han recibido un trato especial. Se les concederán dólares a Bs. 12 (7.50 más una prima de 4.50) durante ocho años para la amortización del capital. Los pagos se tendrán que hacer en cuotas trimestrales cada vez mayores.

Fedecámaras había propuesto una alternativa aún más favorable. Los deudores privados cancelarían de inmediato la deuda a Bs. 7.50, y el Gobierno tendría la posibilidad de mantener el pago recibido como reserva en el BCV. Pero esto en el fondo equivalía a cargar al Gobierno con nuevos desembolsos, en

el caso de que hubiera futuras devaluaciones antes del pago definitivo a los acreedores.

El monto total de la deuda privada externa afectada por estas nuevas medidas asciende a 5.633 millones de dólares.

También los negociadores del Gobierno arreciaron sus forcejeos con la banca internacional en torno a la deuda pública externa.

Son tres los frentes donde se presenta la pelea.

En primer lugar en los montos a amortizar. Según el acuerdo de refinanciamiento vigente desde febrero del 86 el Gobierno debía pagar en 1987 1.055 millones de dólares. Las nuevas negociaciones buscan rebajar esta cantidad a poco más de la tercera parte.

Segundo, en cuanto a los plazos. Venezuela pidió un período de gracia de tres meses durante los que no tenga que hacer ningún pago de capital. La Banca ha terminado por concederle, en vista de que se iba a necesitar ese tiempo para culminar las renegociaciones.

Por fin Venezuela desea una baja en el margen que los Bancos han fijado a la tasa de interés de la deuda pública sobre la tasa Libor (1 más 1/8%).

Habrà que esperar al resultado final de las conversaciones.

En todo caso el servicio de la deuda externa pagado por Venezuela en 1986 ascendió a 5.291 millones de dólares repartidos de la siguiente manera:

a) amortización de la deuda privada	746
b) intereses de la deuda privada	488
c) amortización de la deuda pública	1.430
d) intereses de la deuda pública	2.627

NUEVAS REDUCCIONES EN LA PRODUCCION DE LA OPEP

El 11 de diciembre, tal y como estaba previsto, se dio inicio a la Octogésima Conferencia Ordinaria de la OPEP, en el marco de un retorno a la política de precios iniciada en agosto de 1986, luego de la pronunciada caída de los precios —hasta 9 \$/b— entre enero y julio de ese mismo año. Como era de esperarse, dadas las reuniones preparatorias a esta reunión, los ministros de petróleo de cada uno de los países miembros tenían como norte llegar a un acuerdo de reducción en la producción, con el fin de aumentar los precios a por lo menos 18 \$/b, aspiración ésta promovida por el principal país productor de la

OPEP y líder de los mayores productores del Golfo —reunidos en el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG)—, Arabia Saudita.

En los previos a la reunión se esperaba, como principal obstáculo, el ya tradicional problema de la repartición de las cuotas de producción en base a una nueva reducción en el techo global de crudo, y, además, la dificultad siempre presente del enfrentamiento bélico que existe entre Irak e Irán.

Al primer problema planteado, la distribución porcentual por país hecha en octubre de 1984 podía servir de base para las discusiones tal y como había ocurrido con las dos reuniones anteriores en agosto y octubre de 1986. Por su parte el segundo problema —la guerra entre Irak e Irán— se había resuelto en los acuerdos precedentes dejando a Irak, país que tiene menor capacidad instalada de producción que Irán, fuera del acuerdo, es decir, con libertad para producir y exportar la cantidad de petróleo que creyera conveniente. Acogiéndonos a la distribución porcentual de la conferencia en agosto del 84, que ha servido de patrón para las últimas reducciones, Irán produciría hasta el 14% del volumen total que acordara la OPEP, mientras que Irak sólo el 7,5%; de hecho Irak nunca aceptó producir menos que su enemigo y por tal razón se le dejó libre de asignación de cuotas, lo que hasta este momento Irán había tolerado.

En cierta forma los dos acuerdos anteriores, por ser de una duración de dos meses cada uno, habían facilitado que tanto Irak como Irán (país que propuso en agosto de 1986 dejar libre de cuotas fijas a Irak, dada la urgencia de una recuperación en los precios) accedieran a los acuerdos alcanzados. Ahora la situación era distinta; la OPEP llegaba a esta reunión dispuesta a concertar acuerdos para reducir la producción de 5 a 10% del total, con una vigencia de por lo menos 6 meses —hasta junio del 87—. Con el mercado ya parcialmente recuperado y con la perspectiva de un acuerdo a más largo plazo, Irán ya no estaba dispuesto a que Irak se mantuviera sin cuota asignada; éste por su parte, sólo aceptaría y se comprometería con la cuota que le fijara la organización si su partida era igual a la de Irán. Sin embargo, de permitir la OPEP que "oficialmente" Irak produjera lo mismo que Irán la estructura de cuotas, que había servido para conciliar los intereses divergentes de cada país miembro, se desmoronaría y sin duda no hubieran podido llegar a ningún acuerdo en esta reunión.

Al término de la reunión se acordó una reducción en la producción en 7,27% del techo anterior real de 17,1 MBD, lo que significa un nuevo nivel de

producción global de 15,8 MBD. Este acuerdo fue suscrito por 12 de los países de la OPEP, quedando Irak al margen de los acuerdos y por tanto libre de cuotas, tal y como había ocurrido en los últimos 4 meses, pero ahora sin el consentimiento de la OPEP, punto de honor si se quiere para Irán.

Para Venezuela la situación se ha mantenido constante, según las declaraciones del propio ministro de Energía y Minas Hernández Grisanti. Ciertamente la OPEP estableció un precio de 18\$/b para el crudo marcador árabe ligero, lo que dadas las características de los crudos venezolanos se puede esperar un aumento de hasta 16\$/b aproximadamente. Esto compensaría los 60 mil barriles diarios que deberá reducir Venezuela para ajustarse al nuevo techo de la organización, según su participación de 9% sobre la producción total de la OPEP. Se espera entonces que Venezuela produzca 1,495 MBD con un alza en los precios de más de un dólar; de este modo los ingresos fiscales estarán por el orden de los 45 mil millones de Bs., monto que se ajusta a lo previsto como ingresos petroleros en el presupuesto de 1987.

Por último, podemos esperar que el mercado petrolero se estabilice en los términos del reciente acuerdo; en todo caso la interminable guerra entre Irak e Irán seguirá dando que hacer a la OPEP en el futuro inmediato.

EL PRESIDENTE DE LA CTV EN EL CONGRESO

La CTV culminó la celebración de sus cincuenta años con una sesión solemne en el Congreso de la República, siendo su presidente Juan José Delpino el orador de orden. Su discurso puede considerarse como una radiografía que muestra lo que es el movimiento obrero y su papel dentro del sistema político venezolano, como agente participante dentro de la red de pactos y alianzas que mantienen nuestro orden institucional.

La parte central del discurso es un recorrido por la "heroica" historia de la transformación democrática-burguesa de Venezuela a partir de 1936, fecha para la cual se funda la central obrera dentro del marco de la primera huelga petrolera, siguiendo con los sucesos de Octubre del 45 para cerrar con el movimiento del 23 de Enero. Esta historia fue presentada como un recorrido por lo que han sido las luchas de la CTV en sus cincuenta años de existencia, la cual se confunde con las transformaciones políticas y económicas que se dan en Venezuela a raíz de la muerte de Gómez y de la consolidación del petróleo como principal actividad generadora de ingresos para financiar la

modernización del país. En todo este proceso de transformación, el movimiento obrero cumplió una función, nunca de dirección sino más bien de apoyo, de fortalecimiento a un proyecto que de ninguna manera había nacido de sus propios intereses. Así, con esta rememoración histórica, el presidente de la CTV nos repitió una vez más la "historia oficial" de nuestra democracia y, claro está, de su partido Acción Democrática, del cual cada vez puede desprenderse menos.

Esta historia, conocida hasta la saciedad e interpretada desde el punto de vista de los ganadores, se ha convertido en "moneda de curso legal" y ha servido como instrumento institucionalizador de nuestro actual sistema democrático, de tal suerte que es utilizada por cada uno de los sectores participantes de nuestro sistema político (partidos políticos, grupos empresariales, FF.AA., gremios, etc.) para mostrarse legítimamente ante la sociedad civil como sus legítimos representantes. De esta forma no hay razón para extrañarse de los comentarios favorables que generó este discurso: empresarios, dirigentes obreros, políticos de derecha y (seudo) izquierda, etc., todos coincidieron que el discurso de Delpino fue una auténtica "joya histórica".

Todo sistema requiere de un pasado épico con sus héroes a la cabeza. Recordarlo de vez en cuando nunca viene mal y menos en momentos de crisis, más aun si viene de parte del máximo representante del sector que más está padeciendo los problemas económicos del país. ¡Qué prueba más contundente del comportamiento de la CTV como garante del sistema y mantenedor del orden!

En la parte final de su discurso se refirió a algunos de los principales problemas de los trabajadores en la actualidad, el desempleo y la caída del salario real. Sobre esto, además de señalarlos como problemas que hay que resolver con el concurso del gobierno y los empresarios, no dijo más. Las omisiones a los proyectos que debería tener una central obrera en el cumplimiento de sus cincuenta años fue la característica del discurso, lo que demuestra —lo ya conocido por todos— que la CTV, además de no tener un pasado propio, tampoco tiene un proyecto para el país y los trabajadores que representa.

De todo lo anterior quizás lo más importante que ocurrió ese día fue la inmensa ovación que Senadores y Diputados le ofrecieron a la Primera Dama de la República cuando al inicio de sus palabras, el orador de orden, dirige su discurso a las personalidades allí presentes. Al nombrar a la Dra. Gladys Castillo de Lusinchi, la sala estalló en aplausos (!)

LAS IGLESIAS DEL CARIBE

COMUNICADO DE LA CONSULTA DE OBISPOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE A NUESTRAS IGLESIAS

"Mantengan entre ustedes lazos de paz, y permanezcan unidos en el mismo espíritu. Sean un cuerpo y un espíritu, pues al ser llamados por Dios, se dio a todos la misma esperanza". (Efesios 4:3-6)

1. Unidos por la fe en Jesucristo, el Señor, y alentados por el amor del Padre y la fuerza del Espíritu Santo, obispos, presbíteros, pastores y expertos en ciencias religiosas y sociales de varias iglesias cristianas hemos participado, en un clima de fe, oración y fraternidad, en la primera "Consulta de Obispos y Pastores de América Latina y el Caribe", que se ha celebrado en el Seminario Diocesano de Cuenca, Ecuador, del 4 al 10 de noviembre de 1986.
2. El tema de la consulta ha sido LOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS CONTEMPORANEOS Y SU DESAFIO A NUESTRAS IGLESIAS.
3. Este evento eclesial ha estado auspiciado por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (Arquidiócesis de Cuenca), el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) y la Conferencia de Iglesias del Caribe (CCC).
4. Nos hemos reunido principalmente con el ánimo de dejarnos cuestionar por nuestro pueblo desafiado por el fenómeno de los movimientos religiosos contemporáneos y no tanto con el propósito de ser jueces de ellos.
5. Ofrecemos estas conclusiones a nuestro pueblo creyente, para que éste nos ayude a renovar nuestras iglesias, animándolas y haciéndolas más activas en la promoción espiritual y material de todos nuestros hermanos y hermanas.
6. Expresamos nuestro deseo de que se realicen posteriormente consultas como ésta, para que vayamos estrechando lazos de unión entre las iglesias cristianas y seamos testimonio del amor que el Señor nos da a todos los hombres y mujeres.

I. DESAFIOS

A. Introducción

7. Los obispos, presbíteros, pastores y expertos aquí reunidos, hemos descubierto que el desafío no viene en primer lugar de la existencia de los Movimientos Religiosos Contemporáneos (M.R.C.), sino de la realidad concreta que vive nuestro pueblo. Realidad de un pueblo pobre y religioso que busca su liberación.
8. La situación de pobreza e injusticia en que vive este pueblo se expresa en todas las dimensiones de la vida: económica, política, social, laboral, cultural, religiosa... situaciones de marginación racial, lingüística, de la mujer, de los jóvenes, de los ancianos... etc.
9. Hablamos específicamente de los pobres y marginados porque son los que más sufren y evidencian esta situación de explotación, opresión y dependencia del conjunto del pueblo.
10. Es en este contexto, donde encontramos a los MRC que ofrecen falsas respuestas a la búsqueda religiosa del pueblo, traban sus aspiraciones y esfuerzos por vivir su fe y construir su liberación integral.
11. Entre estos movimientos hay que distinguir algunos que son

cristianos, otros para-cristianos y otros no cristianos. En ellos, y particularmente en los cristianos aparecen aspectos positivos, tales como una preocupación y acogida de las personas, un culto alegre y participado, etc. Sin embargo su conducta se caracteriza principalmente por:

- una espiritualidad desencarnada de la vida, con un anuncio de salvación escatologista que hace inútil todo compromiso histórico.
- la instrumentalización de la Biblia desde una lectura fundamentalista, reduccionista y arbitraria, fragmentada, sin el contexto del mensaje bíblico.
- A veces, desde una aparente valoración de la cultura y lenguaje del pueblo, transmiten valores culturales foráneos de dependencia y contrarios a los intereses de las mayorías empobrecidas.
- Hay instituciones que instrumentalizan la religión y se hacen cómplices de un proyecto de opresión y colonialismo que a veces ha llegado al etnocidio. No obstante, sus trabajos misioneros, científicos y humanitarios se presentan como apoyo al pueblo.
- Algunos de estos MRC utilizan un discurso engañoso, abusan de la experiencia emocional fanatizando hasta atentar contra la salud mental que lleva a las personas, muchas veces, a un estado de alienación y enajenación.

B. Dimensión Socio-Política

12. Desde la realidad de pobreza e injusticia de América Latina y el Caribe:

- La realidad latinoamericana de injusticia, explotación, miseria de las grandes mayorías, hambre, enfermedad, analfabetismo, violencia, muerte, no-vida... supone en sí misma el gran desafío para los cristianos del continente.
- La situación de injusticia y explotación en que viven las grandes mayorías de América Latina y el Caribe, es producida por políticas que responden a intereses imperialistas de las grandes potencias con la complicidad de grupos de poder nacionales. De manera especial se siente esta situación hoy en el endeudamiento general y creciente de América Latina y el Caribe.
- Es una sociedad dominada por el hombre, no se le permite a la mujer desarrollar el papel que le corresponde en la sociedad y en la iglesia.

13. Desde la política en sí misma

- El uso ideológico de lo religioso para fines políticos y partidarios: utilización del lenguaje religioso, acusación de comunismo ante cualquier gesto de compromiso con los pobres, etc.

14. Desde los movimientos religiosos contemporáneos

- Muchos de los MRC tienen marcadas implicaciones e intereses políticos bajo una aparente postura apolítica.
- El conformismo que los MRC promueven ante la situación de injusticia y miseria que vive el pueblo.
- Muchas veces los MRC dividen las Comunidades, destruyen las

culturas de los pueblos.

- La invasión a que someten los MRC a través de los medios de comunicación social, propugnando un modelo de sociedad y de religión importada de EE.UU. que resulta a menudo ajena y contraria a los valores del pueblo.
- La avalancha agresiva de los MRC.

C. Dimensión Antropológica

15. Desde las necesidades del hombre

- Las actuales estructuras de la sociedad generan un sentimiento de soledad y anonimato que impide dar respuesta a la necesidad de reconocimiento que siente la persona, a la atención que merecen sus problemas y al deseo de pertenencia a una comunidad.
- La falta de identidad provocada por las migraciones del campo a la ciudad y la consecuente pérdida de los propios valores.
- La desestabilización de las comunidades, familias e individuos, provocada por el sufrimiento y la tensión que comportan los efectos de la crisis económica.

16. Desde la cultura

- Falta de conocimiento de las culturas de los diferentes grupos étnicos en América Latina y el Caribe, que permita comprender las formas propias de expresar su vivencia religiosa.
- La transnacionalización alienante de la cultura americana y otras culturas a través de los MRC.

D. Dimensión Teológica Pastoral

17. Desde la opción por los pobres

- El pueblo latinoamericano y caribeño es fundamentalmente un pueblo pobre y creyente.
- La opción por los pobres es una exigencia del Evangelio a nuestras iglesias.
- Cristo se hace presente en los rostros sufrientes del pueblo pobre.
- Los pobres deben ocupar un lugar central y preferencial en nuestro análisis y conocimiento de la realidad.

18. Desde las iglesias

- El reconocimiento de la fe de los pueblos autóctonos como una manifestación del plan de Dios, de su proyecto y de su propia palabra.
- Hay una exigencia de proclamar el Evangelio de tal modo que sea accesible al pueblo pobre y sencillo, para que lo pueda asumir y proclamar con sus propios medios.
- Nuestras Iglesias deben promover comunidades cristianas que posibiliten una vivencia personalizada de la fe.
- La experiencia de conversión, personal y comunitaria, debe ser un proceso de maduración de la fe que acompaña toda la vida.
- En ciertas iglesias existe una ausencia en la vida cultural, debido a la excesiva racionalidad y frialdad de nuestras expresiones de fe y celebraciones litúrgicas.
- Dentro de nuestras iglesias existen a veces prejuicios culturales y raciales que impiden que cualquiera de sus miembros puedan acceder a los ministerios que la comunidad necesita para su crecimiento y desarrollo.
- Algunos MRC presentan una imagen distorsionada de las iglesias y del mensaje cristiano, con claro afán proselitista.

19. Desde el ecumenismo

- La necesidad de dialogar con otras iglesias y con los MRC exige valorizar y recuperar nuestra propia historia e identidad como iglesia.
- La experiencia de oración, el compromiso social y el servicio a los demás son un lugar común que posibilita el ecumenismo no solo a nivel de los responsables de las iglesias, sino también a nivel de las bases.
- Ver cómo estar abiertos ante los MRC y entrar en diálogo con ellos a pesar de su agresividad, sin que se vea afectada nuestra propia fe en la iglesia a la que pertenecemos.
- Exigencia de una formación ecuménica en nuestras propias iglesias a todos los niveles.
- Ver cómo plantear el discurso sobre Dios de tal manera que pueda ser plataforma para el diálogo con los miembros de los MRC.
- Superar las actitudes defensivas frente a los MRC que hayan podido ser creadas por su agresividad, en vistas a un diálogo ecuménico fecundo con ellos.

II. ILUMINACION TEOLOGICA

20. Ante los desafíos que proceden de la realidad de pobreza y opresión en que viven nuestros países y ante el desafío de los MRC, nos sentimos urgidos a reflexionar a la luz de la fe. La realidad de pobreza y opresión de A.L. y el Caribe, debida a estructuras injustas, se muestra a la luz de la fe como una situación de pecado, personal y colectivo. No podemos menos que denunciar, en unión con nuestras respectivas iglesias, este misterio de iniquidad, que nos urge a una conversión personal y comunitaria. Por otro lado, reconocemos la presencia de Dios en la fe de nuestro pueblo, en su capacidad de resistencia en situaciones infrahumanas, en ese clamor fuerte de protesta que nace de él contra la injusticia, en sus intentos de promover su liberación integral y en todos los gestos de amor y servicio que lo distinguen. Sentimos que en nuestro pueblo latinoamericano y caribeño hay una reserva de esperanza, que lo empuja a luchar con firmeza y alegría contra las fuerzas poderosas del mal, sostenido por el Dios Padre que nos reveló Jesús, cercano y solidario de los pobres y oprimidos.

21. Nos remitimos a los documentos últimos de nuestras respectivas iglesias que, en múltiples ocasiones, se han expresado, desde la fe, sobre esta realidad desafiante.

22. Teniendo en cuenta el motivo específico de nuestra Consulta queremos explicitar nuestra fe cristiana común. Reconociendo situaciones de confrontación con los MRC, es necesario que nuestras iglesias históricas traten de profundizar lo que poseen en común, que es más importante que lo que las diferencia.

23. El conocimiento de ese núcleo común de la fe que investigan y proponen nuestras comisiones teológicas en sus consultas mutuas se viven más claramente en momentos de fe compartida entre miembros de diferentes iglesias.

24. Entre tanto, nuestra fe y nuestra práctica religiosa exigen la apropiación adecuada de algunos conceptos fundamentales, que nos permitan no solo vivir la experiencia cotidiana, sino también distinguir lo que sabemos y creemos para enfrentar los desafíos que nos vienen de los MRC, bien sea a través del contacto personal o de los medios de comunicación.

25. La diversidad, no solo numérica sino también teológica y filosófica de los MRC, ofrece una gran dificultad de análisis, para detectar el núcleo común de creencias de esos grupos. Una mirada al mensaje religioso que presentan, así sea superficial, nos muestra con relativa facilidad la distancia que existe entre sus creencias y el núcleo común de la fe cristiana que han guardado nuestras iglesias.

26. Intentaremos establecer lo que las iglesias cristianas históricas tienen en común en cuanto a la tradición teológica.

27. La centralidad de Jesucristo, como Dios encarnado y, por ello, presente en la vida de los cristianos y de la iglesia es elemento

fundamental. El Dios Padre (Abba) revelado en Cristo es trascendente y, por ello puede mantener con sus hijos una relación de amor paternal, dentro de la cual se expresa la historia de la salvación.

28. Esta acción de Dios en Cristo es una gracia universal que se extiende a todos los hombres, superando los límites humanos de lo que entendemos por Iglesia. Dios no es, por tanto, propiedad exclusiva ni objeto de manipulación de este o aquel grupo de personas. Por otro lado, uno de los componentes más gratos a nuestra fe cristiana, que es la esperanza de la segunda venida de Cristo, no está sujeta a las leyes del tiempo. No vale poner el acento en la época en que ha de venir sino en la forma de este acontecimiento glorioso, y en nuestra preparación a él como nos lo muestran los textos apocalípticos del Evangelio (Mt 24).

29. La historia de la salvación es un proyecto de Dios, que se actualiza en el Reino, no como un evento ahistórico previsto para después del "eschaton", sino con un proyecto que cumplen en Jesucristo —encarnación, muerte y resurrección— y en la irrupción del Espíritu.

30. Ya estamos viviendo el Reino, no en la plenitud sino en sus primicias, como dijera el apóstol Pablo (Rom. 8, 23). En esto consiste la alegría de ser cristianos y de estar comprometidos con el Evangelio. Esta alegría no es pasiva, sino la alegría de quien espera y, al mismo tiempo, participa como colaborador de Jesucristo en la construcción del Reino. La colaboración con Dios se expresa por otra parte, en la experiencia de la comunidad eclesial a través de los ministerios, del culto, de la oración y del anuncio de la Buena Noticia del Reino.

31. Otro de los elementos del núcleo común de nuestras iglesias es el uso de la Biblia. Esta tiene un profundo sentido histórico porque nació en el seno de la comunidad de creyentes. Dios se expresa en la Biblia en cuanto que se expresó antes en la historia. La historia converge hacia Cristo y, por ende, Cristo es la clave de interpretación de la Biblia. Por consiguiente, una interpretación correcta de la Biblia requiere una lectura dentro de la dinámica en que surgió: en el contexto comunitario, en la perspectiva histórico-evolutiva y en la apertura de la consumación en Cristo. Tal lectura exige, además, la dialéctica entre el rigor exegético y la espontaneidad de la fe (el Padre se revela a los sencillos, Mt. 11,25-27).

32. En los MRC no siempre hallamos esta centralidad de Jesucristo tal como se halla en nuestras iglesias. Al contrario, en muchos de ellos ocupa una posición secundaria y aun prácticamente nula. Por otro lado, la noción de trascendencia, tal como se da en muchos de estos movimientos hace que Dios sea objeto de manipulación. La pérdida de la paternidad de Dios hace que resulte, con frecuencia, objeto de temor. La certeza consoladora del Reino de Dios, que ya comenzó, está ausente, siendo sustituida por la espera de una segunda venida inminente en el tiempo. De ahí que el temor sustituya a la alegre esperanza.

33. El significado de la Biblia para los MRC es diversificado: para unos es uno de los libros sagrados de la humanidad; para otros, aunque se reconozca que es el libro más importante, sufre distorsiones por la lectura fundamentalista.

34. Este conjunto de diferencias con los MRC resulta un desafío para nuestra fe: nos invita a profundizar en nuestras raíces y a ofrecer el mensaje de la Palabra de Dios, de tal manera que sea acogido por todos los hombres y llegue a ser fuente de vida y salvación.

III. OPCIONES PASTORALES

35. Hacemos estas opciones por el deseo de ser fieles seguidores de Nuestro Señor Jesucristo, el cual nos interpela hoy desde el gran desafío de la realidad de pobreza y opresión en que se halla la gran mayoría de nuestro pueblo y desde la existencia y avance de los movimientos religiosos contemporáneos. Este fenómeno religioso ha de ser visto a la luz de la fe como uno de los signos de los tiempos,

que cuestiona la vida y la acción pastoral de nuestras iglesias.

36. 1. Opción por los pobres

Ante los desafíos presentados y nacidos de nuestra fe en Jesucristo quien se identificó con la suerte de los pobres, expresamos la exigencia de vivir la opción preferencial y solidaria por ellos, ni exclusiva ni excluyente, que implica:

- una práctica religiosa que tenga en cuenta las necesidades vitales de los pobres;
- el acercamiento al pueblo, como pastores responsables de nuestras iglesias, y la solidaridad con sus necesidades materiales y espirituales.

Así desde los pobres y con ellos, nos comprometemos a construir una iglesia de los pobres y no solo para ellos, actualizada en iglesias locales creadas desde los valores autóctonos, como espacio de solidaridad y fraternidad.

37. 2. Evangelización

Reconocemos y asumimos la evangelización como tarea fundamental de nuestras iglesias, que conlleva:

- Valorizar la dimensión espiritual y trascendente de la experiencia de Dios propia de nuestro pueblo;
- entregar la Palabra de Dios a los pobres como sus primeros destinatarios y ayudarles a utilizar la Biblia, leyéndola y reflexionándola en referencia a su propia realidad;
- coherencia entre fe y compromiso, que dé credibilidad a la tarea evangelizadora;
- crear comunidades y otros grupos cristianos organizados que, desde su vivencia religiosa, asuman el compromiso socio-político fundamental, apoyando y promoviendo la organización popular y atendiendo a la vez la dimensión personal y familiar;
- apoyar a los laicos para que, motivados por la fe, asuman su tarea en la construcción de la sociedad, participando en las organizaciones populares y políticas en coherencia con su fe cristiana y la opción por los pobres;
- respetar y promover la cultura propia del pueblo, tratando de conocerla y vivirla para optar por ella;
- respetar el ritmo propio del pueblo en cuanto a su participación y compromiso social;
- elaborar un lenguaje auténticamente religioso y una teología que, explicitando la dimensión utópica y escatológica del Reino, asuma la realidad social, política y cultural de nuestros países.

38. 3. Celebración y educación de la fe

— Congregados en nuestras iglesias por el Espíritu Santo para ir al Padre por Nuestro Señor Jesucristo, celebrar la fe de tal modo que exprese nuestra identidad cristiana y nuestra tarea de acoger y extender el Reino, lo cual implica:

- alentar una verdadera espiritualidad que pase por el compromiso con los hermanos y alcance a todas las dimensiones de la vida.
- crear un culto religioso que incorpore las formas de expresión sensible de nuestro pueblo de modo que pueda participar activamente en él;
- educar al creyente en el sentido profundo de la oración personal y comunitaria.

— Junto con la celebración de la fe sentimos la urgencia de la educación de la fe, para la cual se requiere una formación permanente que disponga a los creyentes a cumplir sus tareas en la construcción de la Iglesia y del mundo, creando comunidades cristianas que posibiliten relaciones interpersonales profundas y comprometidas.

39. 4. Justicia y paz

- Opción por la paz, fundamentada en la justicia, que conlleva:
- promover y defender los derechos humanos, denunciando todos los signos del anti-Reino, que destruyen la vida de las personas, y apoyando el derecho de los pobres a una subsistencia digna y a su organización;
- concientizar al pueblo para conocer su realidad y apoyar su tarea histórica en pro de una sociedad justa y fraterna;
- denunciar la manipulación de la religión como mero instrumento en favor de las ideologías o de intereses económicos y políticos;
- denunciar, de modo especial, a los gobiernos que oprimen a nuestros pueblos y violan sus derechos;

40. 5. Renovación de nuestras iglesias

- Revalorizar la actitud de permanente conversión y renovación de nuestras iglesias para ser fieles al seguimiento de Jesús desde la opción por los pobres.
- Renovar las estructuras, métodos y formas de vida de nuestras iglesias de suerte que se pongan al servicio de las necesidades de nuestro pueblo.
- Promover y ampliar la participación de los laicos de forma que adquieran verdaderas responsabilidades y apoyando su formación religiosa y humana.

41. 6. Opción ecuménica

- Promover el ecumenismo viviendo la opción por los pobres de manera que, más allá del simple diálogo, sea encuentro ecuménico al servicio de un proyecto liberador que surge de la base.
- Llevar el "SHALOM", la paz en su sentido de integralidad, a

todo el pueblo de Dios sobre la base de la justicia.

- En el espíritu de libertad religiosa tratar de informarnos para conocer mejor los MRC con una actitud positiva, capaz de reconocer y valorar lo bueno que haya en ellos, sin dejar de denunciar sus errores.
- Tener postura de apertura a los MRC desde la opción por la verdad sobre Dios y sobre el hombre, buscando ser testigos de ella con nuestra práctica de vida.
- Tomar una actitud de diálogo ecuménico no solo entre nosotros sino también con los líderes y demás miembros de otros movimientos religiosos que estén dispuestos a ello.
- Afrontar el desafío de los MRC, apropiándonos mejor de nuestra fe para que podamos ayudar a nuestro pueblo a recuperar y actualizar la verdad del Evangelio.
- Revisar constantemente nuestro ser y quehacer eclesial a la luz del Evangelio y de la realidad latinoamericana y caribeña.

42. 7. Opción por la esperanza

- Apoyados en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, manifestamos nuestra esperanza que, como iglesias cristianas, nos compromete a:
- construir un proyecto de vida y plenitud, en que valoricemos a las personas, pueblos y culturas;
- apoyar al pueblo que se organiza y crea su proyecto de liberación integral, construyendo la historia y haciendo presentes en ella los signos del Reino, hacia la plenitud en el Señor.
- Orar, reflexionar y actuar juntos en todo lo posible para caminar hacia la plena unidad de la Iglesia a la que nos llama el Señor. Jn. 17.21.

Cuenca, Ecuador, 4-10 noviembre 1986.



ZAPATERIA DEL NIÑO

C.C.C. Tamanaco - Nivel C-2
CARACAS

libros nuevos

GUTIERREZ, Gustavo

La verdad los hará libres (confrontaciones)
- Editorial CEP, 1986, 250 pp.

Uno se asombra de que todavía, después de que Juan Pablo II escribiera a los Obispos del Brasil "estamos convencidos nosotros y Uds. que la TEOLOGIA DE LA LIBERACION es no sólo oportuna, sino útil y necesaria", muchos hombres de Iglesia y particularmente miembros de la Jerarquía, sigan frunciendo el ceño y arrugando la nariz cada vez que se les nombra esta teología... Quizás sea por eso que los escritos de nuestros teólogos tengan en los últimos tiempos un carácter marcadamente defensivo, de explicar una y otra vez, lo ya alcanzado frente a interpretaciones falsas o malintencionadas, de cuidadosa matización de conceptos utilizados, de precisiones casi exquisitas de significación... Es posible que todo esto reste, en alguna manera, vuelo teológico a sus aportes. Pero parece que es una tarea "no sólo oportuna, sino útil y necesaria". Al menos, esta manera de hacer tiene la ventaja de mostrarnos el talante profundamente cristiano de nuestros autores, porque este tipo de escritos aparece marcado por una profunda humildad (infancia espiritual, la llamaría el propio Gustavo) y por un deseo sincero de comunión eclesial (de sentir con la Iglesia militante, le llamaría San Ignacio), que debería desarrugar el entrecejo de los "maestros de la sospecha".

"La verdad los hará libres", como tantos libros ahora, es una recopilación de escritos de un teólogo, sacándolos así de la mayor precariedad de lo publicado sólo en revistas especializadas. Contiene la presentación y el debate de la Tesis doctoral de Gustavo en la Facultad de Teología del Instituto Católico de Lyon (Francia), el valioso ensayo sobre "Teología y ciencias sociales" y "La verdad los hará libres", un fino comentario al segundo Documento de la Sagrada Congregación para la defensa de la Fe. Los dos primeros habían sido publicados en la revista Páginas del Perú y reproducidos, por su especial valor por otras muchas. El tercero, que da el nombre al libro, no lo conocíamos publicado.

El primero de los escritos tiene dos partes: la primera es la presentación de sus escritos al tribunal examinador. Es un apretado y claro resumen de una espiritualidad, de un método teológico en confrontación crítica con la realidad cargada por el dolor de los pobres y la Palabra salvadora de Dios. La segunda, el debate, es un ejemplo de diálogo fecundo entre la teología europea y la latinoamericana.

El segundo escrito es el que fuera preparado por el autor para facilitar a sus obispos un juicio sobre su obra, frente a acusaciones de "infiltraciones marxistas". Constituye un acabado estudio sobre la

utilidad y necesidad de la mediación de las ciencias sociales en una teología praxica. Abunda en precisiones y matizaciones que, a pesar de ser debidas a malas interpretaciones, contribuyen a clarificar y profundizar el pensamiento del teólogo peruano.

El tercero es un diálogo con el Documento Libertatis Conscientiae lleno de respeto por el magisterio, que permite ahondar simultáneamente en el Documento Vaticano y en la Teología de la Liberación. Es particularmente claro en reconocer modos de decir que deben ser abandonados por haber dado lugar a interpretaciones desafortunadas y sentar firmemente las adquisiciones y riquezas de la Teología que se reflexiona y se vive en la Iglesia latinoamericana.

Un libro, pues, importante. "Útil y necesario" para quienes desean discernir con la Iglesia la Teología de la Liberación.

J.M.

FLORISTAN, Casiano - TAMAYO, Juan-José (Editores)

El Vaticano II, veinte años después - Ediciones Cristiandad, Madrid, 1985, 475 pp.

He aquí una colección de estudios sobre el Vaticano II, hechos a partir de la novedad de vida y pensamiento que este acontecimiento desatará en la Iglesia que enriquece de manera profunda e interesante el conocimiento del Concilio.

Hay que señalar de entrada que los 15 autores escogidos para desarrollar los diversos temas, todos (menos Girardi) españoles o latinoamericanos, pertenecen, aunque con variantes entre ellos a una misma línea teológica: la que podríamos llamar, al menos para entendernos, "progresista". La selección no se ha hecho con un criterio "pluralista". Esto lo señalamos no como defecto, sino como acierto, ya que son ellos los que mejor representan en la Iglesia una línea auténticamente conciliar. Se buscó personas que todavía vibran con el tono de los discursos de Juan XXIII y Pablo VI, con el talante de libertad de las discusiones en las aulas y pasillos vaticanos, con el clima de esperanza que todo esto suscitara en la Iglesia y en el mundo... tan contrario al de los "profetas de calamidades" que entonces y ahora levantan sus voces llenas de temores.

El libro aparece dividido en cuatro secciones: 1) SIGNIFICACION DEL VATICANO II: Rovira Belloso, "Significación histórica del Vaticano II"; y González Ruiz, "El Vaticano II: Reforma y restauración" - 2) NUEVA CONCIENCIA ECLESIAL: Floristán, "La Iglesia después del Vaticano II"; y Sobrino, "El Vaticano II y la Iglesia de América Latina" - 3) PLANTEAMIENTOS TEOLOGICOS: Castillo, "La teología después del Vaticano II"; Torres Queiruga, "La Cristología después del Vaticano II"; Vidal, "La teología moral: Renovación posconciliar"; Maldonado, "Liturgia, sacramentos y religiosidad popular"; y Codina, "De la ascética y mística a la vida según el Espíritu de Jesús" - y 4) CUESTIONES FRONTERIZAS: Tamayo, "Utopías históricas y esperanza cristiana"; Díez Alegría, "De la doctrina social de la Iglesia al mensaje social del evangelio"; Martínez Cortés, "El proceso de seculariza-

ción en España"; Duato, "Retos a la Iglesia española"; Gimbernat, "Fe y compromiso político"; y Girardi, "De la Iglesia en el mundo a la Iglesia de los pobres". El Vaticano II y la teología de la liberación".

Casi todos los ensayos tienen un esquema común: raíces conciliares de una situación actual; presentación de la novedad en la situación; y tareas pendientes exigidas desde el concilio por la situación. Todos son profundos y claros. Algunos, hasta apasionados y polémicos (¿quién dice que el amor a la Iglesia no tiene que ser un amor apasionado y como tal hasta crítico?).

El Sínodo Extraordinario de 1985, en su Relación Final n. 5 afirma que "se necesita todavía una recepción más profunda del Concilio. Ella exige cuatro pasos sucesivos: conocer el Concilio más amplia y profundamente - asimilarlo internamente - afirmarlo con amor - llevarlo a la vida. Sólo si se asimilan internamente y si se llevan a la vida, será posible que los documentos del Concilio lleguen a ser vivos y vivificantes". A mi modo de ver "El Vaticano II, veinte años después" es un libro que, aunque escrito antes del Sínodo, ayudará a que esos cuatro pasos puedan ser recorridos: Añadiendo a ellos un quinto paso, que, por desgracia, sigue siendo muy necesario en el interior de la Iglesia: el de defender el Concilio, como ya tuvo que hacerlo Pablo VI en el discurso de clausura del 7 de diciembre de 1965.

J.M.

COMBLIN, José

Tiempo de acción - Editorial CEP y CETA, Lima, 1986, 533 pp.

Dos editoriales peruanas ponen al alcance de los lectores de lengua castellana, el libro que en 1982 fuera publicado en brasileño por Comblin. Aunque en la carátula exterior no aparece, la obra lleva un subtítulo muy necesario: "Ensayo sobre el Espíritu y la historia". Digo necesario porque se trata de una auténtica pneumatología, un libro sobre el Espíritu. Porque, aunque aún resulte extraño para no pocos cristianos, el Espíritu es más acción que interioridad, más historia que moción en su acción.

El libro presenta una introducción larga, nueve capítulos y una conclusión. Una primera parte estaría conformada por la introducción y los dos primeros capítulos ("El Espíritu, la Acción y la Historia" y "La Biblia y la Historia"). En ella se asientan los enfoques fundamentales, desde la razón teológica y desde las fuentes de la Fe, del tratado que se va a abordar en los siguientes capítulos.

Una segunda parte estaría compuesta por los capítulos III, IV, V, VI, VII y VIII. Sentada la proposición de que el Espíritu actuará necesariamente a la vez dentro y contra de las culturas, va analizando sucesivamente las culturas Helenísticas, de Cristiandad, de la Reforma, de la Modernidad, de la era de las Revoluciones y de los Desafíos del Presente. Todos ellos son muy ricos, sugerentes y profundos, escritos en ese estilo siempre contundente y rotundo de Comblin. A mi modo de ver, la estructura de los capítulos III, IV y V en los que se presenta el problema para

después señalar en concreto los aspectos positivos y negativos de cada época cultural, resulta más adecuado que la que aparece en los siguientes, VI, VII y VIII, en los que no se explica tan claramente un discernimiento y juicio sobre adquisiciones y deficiencias.

Una última parte estaría formada por el capítulo IX, sobre el Discernimiento y por la Conclusión, en la que se presenta la delicada dialéctica entre el Espíritu y la cultura, como instrumento de acción, siempre inadecuado, pero siempre necesario para la acción con, de y por el Espíritu.

En resumen: un libro profundamente interesante, quizás la primera y, hasta ahora, la más completa Pneumatología de la Teología de la Liberación.

J.M.

WEHNER, Ernst G.

Introducción a la psicología empírica - Herder, Barcelona, 1986, 220 pp.

"Introducción a la psicología empírica" es un título prometedor si se tiene en cuenta lo que significa "psicología" y qué caminos se han recorrido ya como "introducción" a la misma. Mas el título incluye ya una limitación: no se refiere a psicología en general, sino a psicología "empírica". Es decir: la presente "Introducción" apunta a una ciencia particular, científico-experimental, separada de la filosofía.

Este manual ofrece al estudiante una introducción sistemática a la psicología como disciplina científica, estudio que desempeña un papel cada vez más importante en las carreras más diversas.

La obra persigue una finalidad didáctica y se organiza en tres partes:

En la primera parte, se precisa el concepto de psicología como ciencia; se describen los temas de que se ocupa la psicología, las partes en que se divide, así como sus métodos y objetivos.

La mejor comprensión de la psicología sólo se puede conseguir recurriendo a su propia historia. Esta historia es el objeto de la segunda parte del libro.

En la tercera parte se tratan con detalle los problemas centrales de la psicología general, tales como percepción, aprendizaje, memoria, pensamiento y motivación. En cada caso se explican los conceptos fundamentales, se muestran los puntos centrales de la investigación y se exponen las teorías correspondientes.

El profesor Ernst G. Wehner es catedrático de psicología en la Universidad Católica de Eichstätt.

PASTOR RAMOS, Gerardo

Ideologías. Su medición psicosocial - Herder - Barcelona, 1986, 304 pp.

El presente volumen trata de analizar los rasgos más peculiares de las posiciones ideológicas generales de las gentes describiendo alguna de sus formas interpretativas, clasificando el cuño que diversas mentalidades humanas imponen a los acontecimientos sociales, al discurso sobre temas de actualidad, en sus instancias económicas, culturales, costumbristas, religiosas, familiares, políti-

cas y educativas.

La investigación psicométrica aquí resumida tiene su origen remoto en unas clases prácticas que durante varios años impartió el autor a grupos voluntarios de alumnos durante el quinto curso de carrera. Estas clases versaban sobre medida de actitudes y construcción de escalas, tema que a los universitarios les resultaba útil para poder realizar sus propias investigaciones. La fundamentación estadística y psicométrica que la validación de escalas requiere no era su principal obstáculo, ya que publicaciones castellanas sobre el tema las había; donde más dificultades tenían que vencer estos jóvenes investigadores era precisamente en el campo de las hipótesis teóricas, debido a que la bibliografía sobre actitudes, sobre los autores clásicos que en psicología social más han contribuido al tema de las ideologías, actitudes y valores políticos, sobre ítems y escalas ya validadas, les era casi siempre inaccesible por el idioma en que estaba escrita. La publicación de los resultados del estudio sobre las actitudes políticas de los salmantinos hubiera podido hacerse con prolegómenos teóricos mucho más concisos pero, en vista de su posible utilidad en las aulas de psicología, el autor juzgó oportuno ampliar las bases teóricas de su trabajo, con razonamientos más explícitos y con referencias bibliográficas abundantes y comentadas. Por otra parte, esta libre combinación de información teórica especializada y de reflexiones prácticas será del agrado del amplio círculo de lectores cultos interesados en profundizar en el tema de la ideología.

CHEVALIER, Jean - GHEERBRANT, Alain
Diccionario de los símbolos - Herder - Barcelona, 1986, 1.108 pp.

Con esta edición, que mejora y amplía en algunos puntos la edición original francesa, se ofrece al lector de habla castellana el diccionario más amplio y documentado que existe hoy sobre los símbolos. Contiene unas 1.200 voces y 300 dibujos que se prestan a interpretaciones. Entre éstas se ofrecen aquí las más cercioradas, fundamentales, y a la vez sugestivas y evocadoras, es decir las que mejor permiten al lector vivificar la imaginación, impulsar la reflexión y presentir por sí mismo nuevos sentidos. El trabajo de invención personal y la posibilidad de percepción original quedan también facilitados por un juego de numerosas correspondencias entre las reseñas del diccionario, y por referencia a los libros especializados que se ofrecen en la abundante bibliografía. Hojeando las páginas el lector se familiarizará poco a poco con el pensamiento simbólico, irá desvelando esta lógica de los símbolos, que escapa a toda sistematización y admite contradicciones en su dialéctica, pero que sin embargo constituye — a decir de G. de Champeaux y S. Sterckx — la trama del acontecer subjetivo así como del universo. Cuando a continuación abre el lector libros de arte, cuando visite museos y monumentos, las obras maestras le parecerán situadas en un conjunto de dimensiones hasta entonces inadvertido, y se enriquecerán con un sentido nuevo.

Numerosos especialistas han aportado contribuciones a esta obra permitiendo así

referirse a todas las tradiciones y áreas culturales del mundo: el África negra, la América precolombina, Eurasia, el Extremo Oriente, el Asia meridional, el Próximo y el Medio Oriente, como también la tradición islámica, la Europa céltica y germánica, la tradición grecorromana, el Egipto antiguo, como también los símbolos judíos y cristianos. Se dan ejemplos de interpretación según las diversas escuelas del análisis psicológico contemporáneo, y se describen también los símbolos astrológicos, que se encuentran en todas las culturas y todos los tiempos, considerando a la vez sus interpretaciones tradicionales y las orientaciones de la nueva escuela astropsicológica.

Este diccionario será altamente útil en numerosas disciplinas: la historia de las civilizaciones y religiones, la filosofía y la lingüística, la antropología cultural, la historia y la crítica del arte, la psicología, la sociología, la filosofía, las ciencias de la información y la comunicación, las artes audiovisuales, las artes plásticas, la arquitectura, la música, la literatura, las artes escénicas y del espectáculo, entre otras. Será por tanto una obra de consulta y una introducción a la simbología.

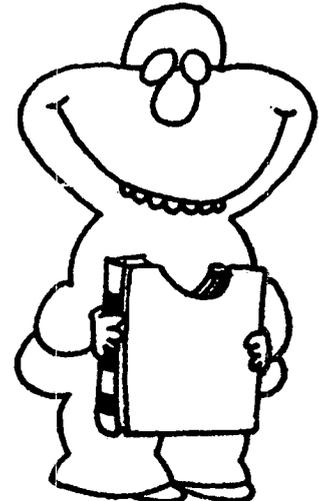
BATTEGAY, Raymond

El hambre como fenómeno patológico - Herder - Barcelona, 1986, 176 pp.

Toda persona necesita, especialmente en su primera infancia, y también más tarde, alimento material y afectivo. Si se le niega, padecerá a lo largo de toda su vida enfermedades relacionadas con el hambre: anorexia u obesidad, trastornos gastrointestinales, menoscabo del sentimiento de autoestima, afán irresistible de acción juntamente con las enfermedades cardíacas y circulatorias subsiguientes; hipertensión, adicciones de varias clases, insaciabilidad general, así como manía de conquista y destrucción.

El autor analiza también el afán de vivir y el sufrimiento del hambre, así como las características que reviste la insaciabilidad en la vida política. Esta obra nos ayuda a estudiar desde la perspectiva médica y psicológica el hambre como fenómeno patológico y sus repercusiones sociológicas y políticas, así como las de la insaciabilidad.

El autor es doctor en medicina y profesor titular de la Universidad de Basilea. De él se han traducido en esta misma Colección, "El hombre en el grupo", "La agresión", "Los sueños" (ésta en colaboración).





recomienda suscribirse a...

REVISTA LATINOAMERICANA DE TEOLOGIA

Suscripción aérea
(3 números al año)
15 dólares

Dirigirse a: RLT
Apartado 668
San Salvador - El Salvador, C.A.

DIRECCIÓN GENERAL

I. Ellacuría El Salvador
J. Sobrino El Salvador
R. Cardenal El Salvador

COMITE DE DIRECCION

Leonardo Boff Brasil
J. Comblin Chile-Brasil
E. Dussel México
V. Elizondo Estados Unidos
I. Ellacuría El Salvador
J.I. González Faus España
R. Muñoz Chile
J. Sobrino El Salvador
P. Trigo Venezuela

envío

INFORMACION Y ANALISIS DE NICARAGUA DESDE NICARAGUA

Instituto Histórico Centroamericano
Apdo. A-194
Managua, Nicaragua
Teléfonos: 73037 - 72572 - 74888
Telex: 2296

Idioma:

español
inglés
francés
alemán

Suscripción anual (12 números)

América Latina: 20 dólares
EE.UU. y Europa: 35 dólares

(El cheque deberá ser enviado
a nombre de Alvaro Argüello)

ENCUENTRO

SELECCIONES PARA LATINOAMERICA

- * Verdadera revista-enciclopedia, siempre al día; 11 volúmenes al año.
- * Selección de artículos de las mejores revistas europeas y americanas.
- * Reproducidas íntegramente, y dado el caso, traducidas al castellano.
- * De Sociopolítica y Economía, de Filosofía, Psicología, Antropología, Historia, Educación, Mass Media, Teología y Cultura en general.
- * Voluminosa, con unas 180 páginas de formato grande y unos 25 artículos importantes en cada número.

SUSCRIPCIONES AMERICA LATINA

Vía superficie, correo certificado, ENCUENTRO (1 al 11 ó 12 al 22): 55 \$ USA; (23 al 33): 64 \$ USA.

Vía aérea, correo certificado, ENCUENTRO (1 al 11 ó 12 al 22): 65 \$ USA; (23 al 33): 80 \$ USA.

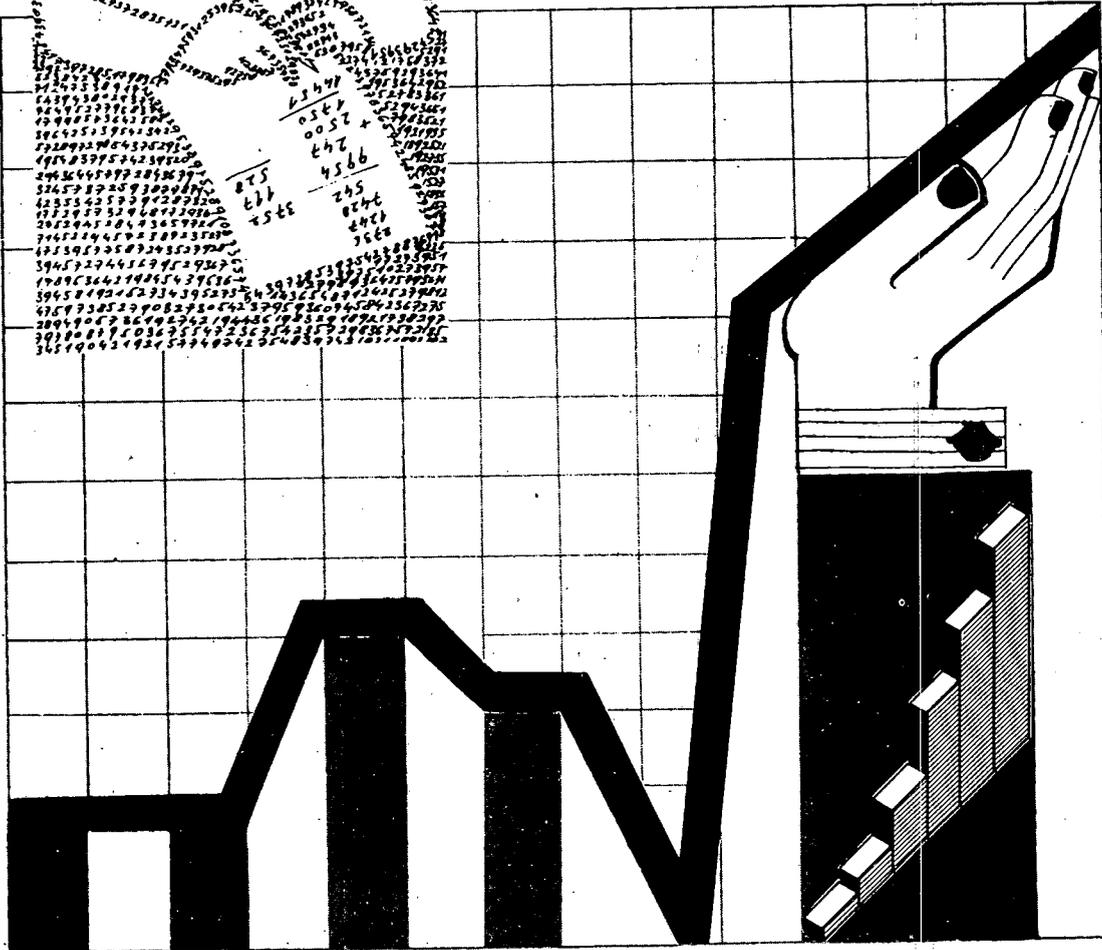
Editada por el CENTRO DE PROYECCION CRISTIANA, Jr.
Aguarico 586, Breña, Lima -- PERU. Telf.: 232609.



RADIOGRAFIA ECONOMICA DE VENEZUELA

(Cómo leer
las Cuentas Nacionales)

Eduardo J. Ortiz



TEMAS DE ACTUALIDAD, No. 4